OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6 DE ENERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"IMPOTENCIA Y PREPOTENCIA" (Mateo 2,1-12).

1. PAGINA EVANGELICA

De San Mateo tomamos hoy el relato de los magos:

> 1Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén 2y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los Judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo". 3Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. 4Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. 5"En Belén de Judea, le respondieron, porque así está escrito por el Profeta:
>
> 6*Y tú, Belén, tierra de Judá,*
> *ciertamente no eres la menor*
> *entre las principales ciudades de Judá,*
> *porque de ti surgirá un jefe*
> *que será el Pastor de mi Pueblo, Israel".*
>
> 7Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, 8los envió a Belén, diciéndoles: "Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje". 9Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. 10Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, 11y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. 12Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

Sabios en búsqueda. El evangelista Mateo no afirma que los personajes de su relato hayan sido tres, ni que fuesen reyes. Se acepta con toda verosimilitud que nos encontramos ante unos sabios, inquietos por escrutar y seguir la voz de Dios. Entendemos la sabiduría en la acepción de laBiblia: el hombre, que acumulando años de vida, procesa interiormente los temas esenciales a toda existencia, en torno al eje primario de la relación con nios. Así estos misteriosos personajes, cuyos nombres no constan en el texto de Mateo, son el modelo perfecto de la honestidad con que ha de penetrarse el designio de Dios sobre nosotros. Nuestro evangelistta nos revela que sólo en Cristo se logra la clave de interpretación de la própia existencia y la de la gran historia humana.

Manifestación a los pueblos. "Epifanía" significa "manifestación", una palabra familiar, en los orígenes cristianos para designar la Navidad. Los cristianos de Oriente continúan con esa denomi

Nuestra tradición latina concentra en la fiesta de la epifanía la gozosa noticia de la amplitud universal de la salvación ofrecida a la humanidad por Dios en Jesucristo. Por eso hoy se destaca en la predicación y en la oración del pueblo de Dios la evangelización de todos los continentes, de todas las culturas, de todas las nacionalidades. Escribía Pablo apóstol: "ante todo, te recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, porque él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Hay un solo Dios y un único mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo, hombre él también, a todos. Este es el testimonio dado por él a su debido tiempo, y del cual fui constituido heraldo y apóstol para enseñar a los paganos la fe verdadera. Digo la verdad y no miento" (1 Timoteo 2,1-7).

La prepotencia humana. Aparece en escena un personaje siniestro, Herodes. Llegado al poder por malas artes, servil colaboracionista del poder romano que ocupaba la Tierra Santa, ese tirano se mantuvo en base a rapiñas y orgías de sangre. El evangelista comprueba la mentalidad turbia de Herodes, al mostrarlo azorado ante la noticia traída por los magos de haber nacido el Rey de los Judíos. Mateo también nos recordará luego la inscripción puesta sobre la cruz: "Este es Jesús, el Rey de los Judíos" (Mateo 27,37). Esta profesión de fe mesiánica identificará luego a los cristianos. Pero Herodes sólo ve en peligro su mal habida y peor ejercida dignidad real y dará una orden fatal: matar a los niños menores de dos años. ¡Triste recurso de los tiranos de todos los tiempos, de los que nuestro siglo y también nuestro contienen conservan crónicas horripolantes!

La impotencia divina. Muy diversa es la conducta del Verbo eterno de Dios hecho hombre manifestado en carne en Belén: "El, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente; al contrario, se anonadó a si mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2,6-8). La omnipotencia, atributo que le era inherente al Verbo eterno de Dios por naturaleza, queda reducida misteriosamente a la impotencia, en los dos términos extremos de la exigtencia terrena de Jesús: en el pesebre y en la cruz. El Apóstol invitaba a meditar, así: "Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable, y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale" (1 Corintios 1,27-28). ¡Qué ejemplo para imitar! Un estilo nuevo de ejercicio del poder aprendieron los magos y aprendemos todos nosotros: un poder que construye, y no que destruye; un poder que levanta, y no que derriba; un poder que sirve, y no que oprime.

2. DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL.

En los últimos años se afianza en nuestro continente la llamada "Doctrina de la Seguridad Nacional", que es de hecho, más una ideología que una doctrina. Está vinculada a un determinado modelo económico-político, de características elitistas y verticalistas que suprime la participación amplia del pueblo en las decisiones políticas. Pretende incluso justificarse en ciertos países de América Latina como doctrina defensora de la civilización occidental cristiana. Desarrolla un sistema represivo, en concordancia con su concepto de "guerra permanente". En algunos casos expresa una clara intencionalidad de protagonismo geopolítico. -547

Una convivencia fraterna lo entendemos bien, necesita de un sistema de seguridad, para imponer el respeto de un orden social justo que permita a todos cumplir su misión en relación al bien común. Este, por tanto, exige que las medidas de seguridad estén bajo control de un poder independiente, capaz de juzgar sobre las violaciones de la ley y de garantizar medidas que las corrijan. -548

La Doctrina de la Seguridad Nacional entendida como ideología absoluta, no se armonizaría con una visión cristiana del hombre en cuanto responsable de la realización de un proyecto temporal ni del Estado, en cuanto administrador del bien común. Impone en efecto, la tutela del pueblo por élites de poder, militares y políticas, y conduce a una acentuada desigualdad de participación en los resultados del desarrollo. -549

Impedido, en este contexto, el acceso a los bienes y servicios sociales y a las decisiones políticas, se agravan los atentados a la libertad de opinión, a la libertad religiosa, a la integridad física. Asesinatos, desapariciones, prisiones arbitrarias, actos de terrorismo, secuestros, torturas continentalmente extendidas, demuestran un total irrespeto por la dignidad de la persona humana. Algunas pretenden justificarse incluso como exigencias de la seguridad nacional. -1262

En nuestro país han tenido vasta repercusión las medidas graciosas tomadas con respecto a los máximes intérpretes del sistema de Seguridad Nacional. El tema de la administración de la justicia ha estado estrechamente vinculado a esas disposiciones.

Qué nos dice la Biblia: Dios exige de los jueces honestidad y rectitud (Salmo 82):

El Señor se levanta en la asamblea divina
y juzga en medio de los dioses:
"¿Hasta cuándo juzgarán injustamente
y favorecerán a los malvados?

¡Defiendan al desvalido y al huérfano,
hagan justicia al oprimido y al pobre;
liberen al débil y al indigente,
rescátenlos del poder de los impíos!".

Pero ellos caminan en la oscuridad,
faltos de inteligencia y comprensión,
mientras vacilan los fundamentos de la tierra.

Yo había pensado: "Ustedes son dioses,

También reclama sentido de justicia a los gobernantes (Sabiduría 1,1-10):

Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra,
piensen rectamente acerca del Señor
y búsquenlo con sencillez de corazón.
Porque él se deja encontrar por los que no lo tientan,
y se manifiesta a los que no desconfían de él.
Los pensamientos tortuosos apartan de Dios,
y el Poder puesto a prueba, confunde a los insensatos.
La Sabiduría no entra en un alma que hace el mal
ni habita en un cuerpo sometido al pecado.
Porque el santo espíritu, el educador, huye de la falsedad
se aparta de los razonamientos insensatos;
y se siente rechazado cuando sobreviene la injusticia.
La Sabiduría es un espíritu amigo de los hombres,
pero no dejará sin castigo las palabras del blasfemo,
porque Dios es el testigo de sus sentimientos,
el observador veraz de su corazón,
y escucha todo lo que dice su lengua.
Porque el espíritu del Señor llena la tierra,
y él, que mantiene unidas todas las cosas,
sabe todo lo que se dice.
Por eso no podrá ocultarse el que habla perversamente,
la justicia acusadora no pasará de largo junto a él.
Los designios del impío serán examinados:
el eco de sus palabras llegará hasta el Señor,
como prueba acusadora de sus iniquidades.
Un oído celoso lo escucha todo,
no se le escapa ni el más leve murmullo.

Un par de reflexiones. Quienquiera aspire a la absolución divina o humana, ha de reconocer humildemente, sin el más mínimo atisbo de soberbia sus crímenes, ha de detestarlos; ha de pedir perdón a las víctimas; ha de pedir perdón a las víctimas; ha de resarcir el daño causado, en la medida de sus posibilidades. Dios actúa así; ningún gobernante querrá ser más que Dios.

La administración del poder judicial, en los Estados modernos, si el proceso se ha cumplido correctamente, debe ser respetada y no desbordada por otro poder. No atenerse a esta conducta es lesionar el orden estipulado en la convivencia, que nunca puede ser tratado subjetiva y caprichosamente, so grave peligro de causar lesiones de lamentables consecuencias al cuerpo social. Sólo los dictadores hacen caso omiso de la Carta orgánica nacional, cuyo marco cubre la capacidad de encuentro, de reconciliación y de superación de conflictos de la ciudadanía.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 13 DE ENERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"AGUA Y CIELO" (Mateo 3,13-17)

---

1. PAGINA EVANGELICA.

Proclamamos hoy el misterio del bautismo de Jesús:

> Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. Juan se resistía, diciéndole: "Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!". Pero Jesús le respondió: "Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo". Y Juan se lo permitió.
>
> Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

Por qué este bautismo. En su liturgia, orando, nos da la Iglesia esta interpretación del bautismo de Jesús: "en el bautismo de Cristo en el Jordán has realizado signos prodigiosos, para manifestar el misterio del nuevo bautismo: hiciste descender tu voz desde el cielo, para que el mundo creyese que tu Palabra habitaba entre nosotros; y por medio del Espíritu, manifestado en forma de paloma, ungiste a tu siervo Jesús, para que los hombres reconociesen en él al Mesías, enviado a anunciar la salvación a los pobres" (prefacio de la misa). Al insistir ante Juan en que lo bautizara, Jesús demostraba su condición de representante nuestro, que quita el pecado del mundo" (Juan 1,29). Al mismo tiempo imprimió al agua una capacidad salvífica, ya que debía ser instrumento, junto la palabra eficaz, para la iniciación cristiana. Pero, y esto de modo muy determinante, en la escena que hemos leído se proclama la filiación divina de Jesús.

Hijo muy querido. Hay en la presentación pública de Cristo una grandeza, una ternura, una belleza que nos cautiva. El cielo se abre para hacerse eco del solemne pregún del Padre: "éste es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección". El cuarto evangelista nos comunicará detalles inefables de la relación única que unía al Verbo encarnado con el Padre Dios.
La revelación alcanzó niveles de intimidad, confidencia y profundidad nunca sospechadas en la Ultima Cena. "Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices (se dirigía a Felipe) "muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que digo no son más: el Padre que habita en mí es el que hace las obras" (Juan 14,9-10).
En el texto de Mateo que hemos leído, Jesús se halla al comienzo de su vida pública. El Padre mismo identifica al Mesías. En, el monte de la transfiguración, presentes Moisés y Ulías y tres Apóstoles, se repetirá la presentación, con un agregado importantísimo: "escúchenlo" (Mateo 17,5). Nos encontramos no ante un profeta

más, sino ante la Palabra hecha carne. Estamos frente al Maestro que tiene autoridad para decir: "ustedes han oído que se dijo a los antepasados ... Pero yo les digo" (Mateo 5,21-22). Y desplegaba ante sus oyentes el Sermón de la Montaña.

El Espíritu de Dios. La mención del Espíritu Santo es importantísima. Descendía como una paloma en dirección a Jesús. Por obra del Espíritu Jesús había sido concebido por María Virgen, según el anuncio del ángel. Bajo el impulso del Espíritu va al desierto, en la preparación inmediata de su misión mesiánica. Ungido por ese Espíritu acometerá la evangelización de los pobres, afrontará la noche de su pasión, saldrá victorioso del sepulcro. Y de allí en más hará entrega del Espíritu por los sacramentos de la iniciación cristiana. "Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,44). Pero así como el Espíritu se "dirige" hacia Jesús en el bautismo de éste, también se ha dirigido a nosotros en nuestro bautismo.

Bautizados en un solo Espíritu. El bautismo de Jesús ha de renovar en nosotros la gracia del propio bautismo. Esto queda claro en la liturgia. Pablo enseñaba: "todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo y todos hemos bebido de un mismo Espíritu" (1 Corintios 12,13). Deduce las consecuencias comunitarias de nuestra incorporación a Cristo, desarollando ampliamente la imagen del cuerpo, aplicada a la comunidad de los seguidores de Jesús. "Dios ha dispuesto a cada uno de los miembros en el cuerpo, según un plan establecido ..." (1 Corintios 12,18). Sin embargo el énfasis mayor lo tenemos que poner en la filiación adoptiva con que hemos sido agraciados en el buatismo. Es memorable este párrafo de San Juan: "¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamarámos hijos de Dios, y nosotros realmente lo somos ... Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es" (1 Juan 3,1-2). También este Apóstol deduce las consecuencias comunitarias:"los hijos de Dios y los hijos del demonio se manifiestan en esto: el que no practica la justicia no es de Dios, ni tampooco el que no ama a su hermano" (1 Juan 3,10). Entonces a ser fieles y consecuentes. Volvemos a San Pablo, que cierre así su Carta sobre la graciadde la filiación adoptiva: "quien siembra según el Espírit, del Espíritu recogerá vida eterna. No nos censemos de hacer el bien, porque la consecha llegará a su tiempo, si no desfallecemos". (Gálatas 6,8-9).

2. SEMANA ECUMENICA DE ORACIØN

Del 18 al 25 de enero se da en el mundo cristiano una verdadera movilización espiritual. La movilización bélica la hemos seguido con zozobra y alarma en los últimos meses y nos hallamos ante hechos definitorios, tal vez virulentamente trágicos.

Desde hace más de medio siglo se realiza en muchísimas comunidades cristianas de las confesiones más diversa, la convocatoria a orar por la unidad entre los cristianos. Se aspira lograr la unidad prefecta, la que Jesús pidió al Padre antes de su pasión: que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17,21).

Además de la oración nos unen con otras Iglesias propósitos muy nobles de lograr sobre la tierra la paz en la justicia. Hace pocos días la C.L.A.I. (Conferencia Latinoamericana de Iglesias (protestantes no sectarias)) me hizo llegar este documento:

DESDE CENTROAMERICA: CLAMOR DE PAZ CON VERDAD Y JUSTICIA

Como representantes del Consejo Latinoamericano de Iglesias hemos participado en una importante consulta auspiciada por el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Nacional de Iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, la Federación Luterana Mundial y nuestro Consejo (CLAI), celebrada entre el 5 y el 9 de noviembre de 1990 en San José, Costa Rica. El objetivo de la consulta fue considerar exhaustivamente la situación de la región centroamericana, examinar los progresos o retrocesos experimentados por el Plan de Paz y coordinar nuestras acciones futuras como Iglesias y Organismos Ecuménicos, de modo que podamos responder con eficacia a la tarea de ser mensajeros y constructores de la paz que nos ha sido confiada (Mt. 5:9).

Después de recibir información actualizada de cada uno de los países que constituyen la región, y constatar una vez más la gravedad de los problemas que afligen a estos pueblos hermanos, así como la fortaleza, la esperanza y la solidaridad con que sobrellevan tan pesadas y prolongadas cargas, los participantes latinoamericanos de la Consulta acordamos hacer públicos algunos hechos y algunas reflexiones, que puedan quedar eclipsados u olvidados ante la gravedad creciente de la crisis del Golfo Pérsico.

1. América Latina se ha convertido en la víctima de un orden económico internacional injusto, un lugar de donde extraer ganancias, un continente castigado con cargas muy duras como la deuda externa, el peso de la guerra al tráfico de drogas que consumen los pueblos del Primer Mundo, el empobrecimiento de la mayoría de sus habitantes. Europa, de haber sido abandonada a su suerte luego de la Segunda Guerra Mundial, habría tenido mucha dificultad para salir adelante y no habría llegado a ser lo que es hoy en día. América Latina ha sido abandonada pese a que no ha provocado guerra alguna y ha contribuido con sus riquezas a la prosperidad y el esplendor del Primer Mundo.

2. América Latina, pese a la violencia de la pobreza, es un continente de paz que "vive la necesidad de recrear y valorizar sus mitos y sus sueños". El sueño de la hermandad, la firme convicción de que una paz negociada con justicia es siempre preferible a la imposición de condiciones ganadas por la fuerza de las armas. Condenamos como cristianos la solución armada. Creemos que siempre es posible hallar un camino para la paz pues en los conflictos ninguna de las partes tiene toda la razón ni posee toda la justicia.

3. Europa, por su pasado colonialista, está en la raíz profunda de la mayoría de los conflictos actuales y, por lo tanto tiene la obligación moral de reparar y compensar los males que, al menos históricamente, ha causado.

4. Panamá fue invadida hace un año sin ninguna justificación válida a la luz del derecho internacional. El sector más pobre de su población fue bombardeado. El número exacto de los muertos es desconocido. Como el gobierno de los Estados Unidos no ha cumplido a satisfacción sus promesas de reparación y ayuda, miles de personas víctimas de la invasión tienen ahora el status de refugiados de guerra como único recurso para sobrevivir.

5. En Honduras permanecen aún las tropas de los Estados Unidos aunque ya nadie amenaza a Centroamérica. Esa presencia ha significado para el pueblo hondureño un aumento exagerado de la inflación, deterioro moral y la prostitución de mujeres y niños. No se justifica esa presencia, que está añadiendo influencias perniciosas y aflicciones a un pueblo que se ha convertido junto con Haití en las dos naciones más pobres del continente.

6. Nicaragua ha quedado desvastada por efecto de la guerra de los Contras y el bloqueo económico de los Estados Unidos. El gobierno norteamericano tampoco ha cumplido sus ofrecimientos de reparación y ayuda a Nicaragua ni ha obedecido los mandatos del Tribunal de la Haya, desafiando de ese modo al orden jurídico internacional que hoy pretende defender en el Medio Oriente.

7. Exhortamos, pues al Parlamento Europeo y a los gobiernos de Europa a que, de la misma manera que muestran solidaridad con un país invadido por la fuerza de las armas, interpongan acciones conducentes a presionar a los Estados Unidos para que aplique iguales criterios de conducta en sus relaciones con Panamá, Honduras y Nicaragua.

   La ética internacional debe obedecer a los mismos principios en América Latina, el Golfo Pérsico, Europa o cualquier otra región de la tierra.

8. Finalmente, los participantes latinoamericanos de la reunión de San José exhortan a los gobiernos de Europa que han mostrado mayor cautela en la crisis del Golfo Pérsico, a que intensifiquen sus esfuerzos para lograr una solución global al conjunto de problemas del Medio Oriente mediante la aplicación de instrumentos racionales y justos que velen por el triunfo de la paz con justicia y verdad, que es el propósito de nuestro Creador para todas sus criaturas.

San José, Costa Rica, noviembre de 1990

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 20 DE ENERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de la Plata - 09.30 hs.)
"HIJO DE DIOS E HIJO DEL HOMBRE" (Juan 1,43-51)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Amigos: guiándonos por el Evangelio según San Juan, nos detenemos hoy ante títulos bíblicos que identifican a Jesús:

> "Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: "Sígueme". Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret". Natanael le preguntó: "¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?" "Vén y verás", le dijo Felpe. Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: "Este es un verdadero israelita, un hombre sin doblez". ¿De dónde me conoces?", le preguntó Natanael, Jesús le respondió: "Yo te vi antes que Felipe te llamara cuando estabas debajo de la higuera". Natanael le respondió: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Jesús continuó: "Porque te dije: "Te vi debajo de la higuera", crees. Verás cosas más grandes todavía". Y agregó: "Les aseguro que verán al cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre".

El de la Ley y los profetas. El mesianismo de Jesús, su estilo concreto de actuar, dejó perplejos a muchos de sus contemporáneos. Es sabido que la expectativa generalizada era en favor de un líder político y militar que viniera a liberar a su pueblo a sangre y fuego, poco más o menos. Para hacer creíble su persona, Jesús remitió a sus oyentes indifectiblemente al Antiguo TEstamento. Es lo que nuestro evangelista nos indica en el texto proclamado. En la apreciación de Felipe "hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas" se expresa la fe de las primeras generaciones cristianas y se nos señala la metodología seguida en la catequesis de iniciación y de profundización. En su discusión con los jefes religiosos del pueblo argumentaban nuestro Maestro así: "Ustedes examinan las Escrituras, porque piensan encontrar en ellas vida eterna: ellas dan testimonio de mí. Y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener vida. No piensen que soy yo el que los acusaré ante el Padre; el que los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza. Si creyeran en Moisés, también creerían en mí, porque él ha escrito acerca de mí" (Juan 5,39-40.45-46) Para el que quiere conocer en profundidad a Jesús, necesariamente ha de ir a los libros del Antiguo Testamento. En la tarde de la Pascua Cristo resucitado catequizó a los discípulos de Emaús en profundidad sobre su misterio redentor "comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas" (LUcas 24,27). Entonces llegaron a declarar: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (24,32).

Tú eres el Hijo de Dios. Nuestro evangelista hace pronunciar a otro de los primeros discípulos, Natanael, otro título característico de Jesús: "Hijo de Dios". Volvemos a encontrarnos con otro dato básico de la fe cristiana primitiva. Más adelante los Concilios ecuménicos desarrollarán más explícitamente esta cristología en ciernes, que nos es dada también por los otros evangelistas. Marcos inicia su libro así: "comienzo de la Buena Noticia de Jesús, el Mesías, Hijo de Dios" (Marcos 1,1). Mateo pone en labios de Pedro, la solemne profesión de fe: "Tú eres el Mesís, el Hijo de Dios vivo" (Mateo 16,16). Jesús de Nazaret, el Mesías, es Hijo de Dios, es Dios, ha de ser adorado. Para penetrar más en este misterio, tenemos que ir al prólogo del 4º Evangelio: al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios" (Juan 1,1). Esta es la fe del comienzo de la Iglesia, la fe de la Iglesia de siempre, nuestra fe. Por eso caemos de rodillas ante la majestad del Hijo de Dios, como los magos. Como Tomás, postrándonos, exclamamos: "¡Señor mío y Dios mío!".

Angeles sobre el Hijo del hombre. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1,14). En el texto que hemos leído hoy el mismo Jesús agrega un título a los elementos de cristología que nuestro evangelista acumula en este pasaje: "ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre". Con esta expresión se afirma la humanidad la verdadera condición de hombre. Esta verdad llegó a ser puesta en duda por algunos movimientos heréticos. En su 1a. Carta escribe vigorosamente San Juan: "En esto reconocerán al que está inspirado por Dios: todo el que confiesa a Jesücristo manifestado en la carne, procede de Dios. Y todo el que niega a Jesús, no procede de Dios, sino que está inspirado por el anticristo" (1 Juan 4,2-3). Los ángeles se ponen al servicio de este hombre, Jesús, Verbo de Dios manifestado verdaderamente en la carne. Le sirven, le rinden culto, ejecutan sus órdenes porque Jesús es el único mediador, el que , mucho mejor que la escala de Jacob, une el cielo con la tierra.

2. ACONTECIMIENTO DE PUEBLA: 12 AÑOS

La Iglesia en América Latina conmemora en estos días los 12 años de sus grandes momentos históricos: el acontecimiento de Puebla. Más allá de la dimensión estrictamente eclesial, el hecho se proyecta a lo más universal, como reencuentro con nuestras raíces, espacio compartido en lo más medular de nuestra cultura, procesamiento interpretativo de la realidad contemporánea.

Un texto del documento:

Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos. 87

La Conferencia de Medellín apuntaba ya, hace poco más de diez años, la comprobación de este hecho: "Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte" (Pobreza de la Iglesia, 2). 88

El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante. 89

La situación de injusticia que hemos descrito en la parte anterior nos hace reflexionar sobre el gran desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a más humanas. Las profundas diferencias sociales, la extrema pobreza y la violación de derechos humanos que se dan en muchas partes son retos a la evangelización. Nuestra misión de llevar a Dios a los hombres y los hombres a Dios implica también construir entre ellos una sociedad más fraterna. Esta situación social no ha dejado de acarrear tensiones en el interior mismo de la Iglesia; tensiones producidas por grupos que, o bien enfatizan "lo espiritual" de su misión, resintiéndose por los trabajos de promoción social, o bien quieren convertir la misión de la Iglesia en un mero trabajo de promoción humana. 90

Fenómenos nuevos y preocupantes son también la participación por parte de sacerdotes en política partidista ya no solamente en forma individual como algunos lo habían hecho (Cfr. Med. Sacerdotes 19), sino como grupos de presión y la aplicación a la acción pastoral en ciertos casos por parte de algunos de ellos de análisis sociales con fuerte connotación política. 91

La conciencia de la misión evangelizadora de la Iglesia la ha llevado a publicar en estos últimos diez años, numerosos documentos pastorales sobre la justicia social; a crear organismos de solidaridad con los que sufren, de denuncia de los atropellos y de defensa de los derechos humanos; a alentar la opción de sacerdotes y religiosos por los pobres y marginados; a soportar en sus miembros la persecución y, a veces, la muerte, en testimonio de su misión profética. Sin duda, falta mucho por hacer, para que la Iglesia se muestre más unida y solidaria. El temor del marxismo impide a muchos enfrentar la realidad opresiva del capitalismo liberal. Se puede decir que, ante el peligro de un sistema claramente marcado por el pecado, se olvida denunciar y combatir la realidad implantada por otro sistema igualmente marcado por el pecado (Cfr. Juan Pablo II, Homilía Zapopán, AAS LXXI, p. 230). Es preciso estar atentos ante éste, sin olvidar las formas históricas, ateas y violentas del Marxismo. 92

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 27 DE ENERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"EL EVANGELIO PARA LOS PUEBLOS" (Mateo 4,12-17)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Escuchamos hoy el primer anuncio, que por su propia boca ofrece Jesús:

"Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafanaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulán y Neftalí, para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

¡Tierra de Zabulán, tierra de Neftalí,
camino del mar, país de la Transjordania,
Galilea de las naciones!
El pueblo que se hallaba en tinieblas
vio una gran luz;
sobre las que vivían en las oscuras regiones de la muerte,
se levantó una luz.

A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: "Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca".

Los destinatarios. El evangelista nos invita a abrir los ojos y el corazón a las dimensiones del mundo. Concluirá su libro en la misma perspectiva universal: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado" (Mateo 28,19-20). Al poner allí el primer anuncio de Cristo se hace ver que las comunidades formadas entre los convertidos del paganismo cuando se escribe este libro obedecían a la voluntad expresa del Redentor. Pablo apóstol descubrió toda la grandeza de este designio divino en base a una revelación y ya no descansó como instrumento del mismo. "Yo, Pablo, estoy preso por Cristo Jesús, a causa de ustedes, los de origen pagano. Porque seguramente habrán oído hablar de la gracia de Dios, que me ha sido dispensada en el beneficio de ustedes. Este misterio consiste en que también los paganos participan de una misma herencia, son miembros de un mismo cuerpo y beneficiarios de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio ddel Evangelio. De este Evangelio, yo fui constituido ministro por el don de la gracia que recibí de Dios, en virtud de la eficacia de su poder" (Efesios 3,1-2.6-7). Cuando se escribe el Apocalipsis, a fines del siglo 1º, la universalidad de la evangelización es un hecho. "Vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas lasnaciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos don túnicas blancas, llevaban palmas en las manos.y exclamaban con voz potente: "¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero!" (Apocalispsis 7,9-10). La Iglesia se desvirtúa

cuando pretende instalarse en una sola cultura; cuando abandona la evangelización de los pueblos; cuando sólo piensa en sí misma y no en el mundo de los hombres que aguardan el anuncio del Evangelio.

El Reino de los cielos. Dos elementos integran la proclama mesiánica de Jesús. Ante todo se oferta el Reino de los cielos, otra expresión por Reino de Dios. Dios reina con su amor misericordioso. Más fuerte que la muerte es el amor, leemos en la Biblia. Ninguna forma de poer, ningún despliegue de fuerza humana, ninguna exhibición de prepotencia que tanto hálaga a los soberbios y tanto daño han causado en el mundo puede competir con el atractivo y la capacidad de conquista pacífica propios del amor misericordioso de Dios.
Lo saboreó y lo describió con rasgos insuperables el salmista: "El Señor es bondadoso y compasivo, lengo para enorjarse y de gran misericordia; no acusa de manera inapelable ni guarda rencor eternamente; no nos trata según nuestros pecados, ni nos paga conforme a nuestras culpas" (Salmo 103,8-10). Este amor se manifestó del modo más convincente en Jesús. Reflexionando sobre él daba el Apóstol este testimonio: "ya no vivo yo; sino que Cristo vive en mí; la vida que sigo viviendo en la carne, lo vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2,20).
Pues bien: esta gracia salvífica, este amor misericordioso de Dios se ha acercado en el misterio de la encarnación del Hijo eterno de Dios. Para que obre en nosotros eficazmente el misterio pascual de Cristo actualizado en la celebraciónsacramental es necesaria la fe, la conversión al Evangelio.

2. PUEBLA: 12 AÑOS

Seguimos conmemorando los 12 años de Puebla. Los obispos no sólo describieron la situación del continente. También expresaron juicios valorativos.

Veamos:

> Es grave obligación nuestra proclamar, ante los hermanos de América Latina, la dignidad que a todos, sin distinción alguna les es propia (Cfr. Gén. 1, 26-28; 9, 2-7; Eclo. 17, 2-4; Sab. 9, 2-3; Sal. 8, 5-9) y que sin embargo vemos conculcada tantas veces en forma extrema. A reivindicar tal dignidad nos mueve la revelación contenida en el mensaje y en la persona misma de Jesucristo: El "conocía lo que hay en el hombre" (Jn. 2, 25); con todo, no vaciló en "tomar la forma de esclavo" (Flp. 2, 7) ni rechazó vivir hasta la muerte junto a los postergados para hacerlos partícipes de la exaltación que El mismo mereció de Dios Padre. **316**
>
> Profesamos, pues, que todo hombre y toda mujer (Cfr. Gál. 5, 13-24) por más insignificantes que parezcan, tienen en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones; que toda vida humana merece por sí misma, en cualquier circunstancia, su dignificación; que toda convivencia humana tiene que fundarse en el bien común, consistente en la realización cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual exige no instrumentalizar a unos en favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aun bienes particulares. **317**

Condenamos todo menosprecio, reducción o atropello de las personas y de sus derechos inalienables; todo atentado contra la vida humana, desde la oculta en el seno materno, hasta la que se juzga como inútil y la que se está agotando en la ancianidad; toda violación o degradación de la convivencia entre los individuos, los grupos sociales y las naciones. 318

Es cierto que el misterio del hombre sólo se ilumina perfectamente por la fe en Jesucristo (Cfr. GS 22; Juan Pablo II, Discurso inaugural I, 9. AAS LXXI, p. 195) que ha sido para América Latina fuente histórica del anhelo de dignidad, hoy clamoroso en nuestros pueblos creyentes y sufridos. Sólo la aceptación y el seguimiento de Jesucristo nos abren a las certidumbres más confortantes y a las exigencias más apremiantes de la dignidad humana, ya que ésta radica en la gratuita vocación a la vida que el Padre Celestial va haciendo oír de modo nuevo, a través de los combates y las esperanzas de la historia. Pero no nos cabe duda de que, al luchar por la dignidad, estamos unidos también a otros hombres lúcidos que, con un esfuerzo sincero por liberarse de engaños y apasionamientos, siguen la luz del espíritu que el Creador les ha dado, para reconocer en la propia persona y en la de los demás un don magnífico, un valor irrenunciable, una tarea trascendente. 319

De este modo, nos sentimos urgidos a cumplir por todos los medios lo que puede ser el imperativo original de esta hora de Dios en nuestro continente; una audaz profesión cristiana y una eficaz promoción de la dignidad humana y de sus fundamentos divinos, precisamente entre quienes más lo necesitan, ya sea porque la desprecian, ya sobre todo porque, sufriendo ese desprecio, buscan —acaso a tientas— la libertad de los hijos de Dios y el advenimiento del hombre nuevo en Jesucristo. 320

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3 DE FEBRERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plta - 09.30 hs.)
"EL EVANGELIO PARA LAS MUCHEDUMBRES" (Mateo 4,23-25)

1. PAGINA EVANGELICA

Leemos un fragmento del primer Evangelio:

"Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente. Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban a todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él las curaba. Lo seguían grandes multitudes que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania".

Jesús recorría, enseñaba, curaba. Hay una descripción casi igual en otro contexto del libro (Mateo 9,35-38). La intención del escritor sagrado, testigo ocular de los hechos, es presentarnos en Jesús al ungido para la evangelización de los pobres. Ante todo se pone en camino. Nada más opuesto al espíritu del pastor que encerrarse en uan ofocina o en hacer presentaciones públicas de mera formalidad. "Jesús recorría": así lo hizo el apóstol Pablo cuyo balance de actividades nos asombra por la extensión, la variedad, la peligrosidad. Así lo hicieron los sucesores de los apóstoles que siguieron seriamente las pisadas de Cristo, como un Sto. Toribio de Mogrovejo, siempre en camino, recorriendo incansablemente su entonces inemsna arquidiócesis de Lima, superando riesgos de montañas elevadísimas, selvas impenetrables, desiertos infinitos. Jesús es el Maestro de la vida; el contenido que proclama es la Buena Noticia, en las bienaventuranzas en las parábolas, en los milagros que brotan a su paso de su corazón misericordioso. Porque el evangelista tiene buen cuidado en presentarnos lo movido de "compasión" (Mateo 9,36) y no como un hombre dotado de energías corporales excepcionales. De ahí el ejercicio de su poder curativo a favor de tantos enfermos. A través de estos hechos maravillosos el Señor insinuaba la salvación, verdadera sanación de la conciencia.

Lo seguían grandes multitudes. Cuando Mateo redacta su libro inspirado, el Evangelio ha sido predicado por todas partes con la asistencia del Señor que "confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban" (Marcos 16,20) Las multitudes que habían seguido a Jesús se habían transformado en comunidades cristianas estables. Podemos pulsar la vida de estas comunidades en las cartas de San Pablo: "tengan en cuentaquiénes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los noblees. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale Así nadie podrá gloriarse delante de Dios" (1 Corintios 1,26-29).

¿Qué sucede hoy que las muchedumbres parecen haberse alejado de Cristo? ¿No será que más bien se han alejado de la Iglesia, porque nosotros, como Iglesia no predicamos suficientemente bien el Evangelio? El mensaje del Evngalio es sencillo y atrayente. Tal vez no hacemos como los apóstoles. Veamos un ejemplo: "hermanos, cuando los visité para anunciarles el testimonio de Dios, no llegué con el prestigio de la elocuencia o de la sabiduría. Al contrario, no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado. Por eso me presenté ante ustedes débil, temeroso y vacilante. Mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu, para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2,1-5).

Lo importante es que la gente siga a Jesús, no que aplauda nuestra vanidad. Si lo predicamos con humildad y cohernecia de vida, volverán los tiempos apostólicos.

2. PROPOSITOS DE PUEBIA

Hace 12 años se celebraba la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Buscando reactivar la evangelización del continente formularon los obispos un par de opciones fundamentales.

En lo tocante a los pobres acordaron:

> La inmensa mayoría de nuestros hermanos siguen viviendo en situación de pobreza y aún de miseria que se ha agravado. Queremos tomar conciencia de lo que la Iglesia latinoamericana ha hecho o ha dejado de hacer por los pobres después de Medellín, como punto de partida para la búsqueda de pistas opcionales eficaces en nuestra acción evangelizadora, en el presente y en el futuro de América Latina. 1135
>
> No todos en la Iglesia de América Latina nos hemos comprometido suficientemente con los pobres; no siempre nos preocupamos por ellos y somos solidarios con ellos. Su servicio exige, en efecto, una conversión y purificación constantes, en todos los cristianos, para el logro de una identificación cada día más plena con Cristo pobre y con los pobres. 1140
>
> Acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo, hacemos lo que Cristo nos enseñó, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros. Por eso el servicio a los pobres es la medida privilegiada aunque no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo. El mejor servicio al hermano es la evangelización que lo dispone a realizarse como Hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente. 1145
>
> Es de suma importancia que este servicio al hermano vaya en la línea que nos marca el Concilio Vaticano II: "Cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes lo reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos" (AA 8). 1146
>
> El compromiso con los pobres y los oprimidos y el surgimiento de las Comunidades de Base han ayudado a la Iglesia a descubrir el potencial evangelizador de los pobres, en cuanto la interpelan constantemente, llamándola a la conversión y por cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios. 1147

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 10 DE FEBRERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"MUCHEDUMBRE Y COMPASION" (Mateo 8,16)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Leemos hoy el relato de Mateo sobre la relación de Jesús con las multitudes:

"Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su palabra, expulsó a los espíritus y curó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

El tomó nuestras debilidades
y cargó sobre sí nuestras enfermedades".

Multitud por todos lados. Mateo destaca, ni más ni menos que Marcos, el arrastre suscitado por la predicación de Jesús. "Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían grandes multitudes ..." (Mateo 4,24-25). Cristo se acercaba, conforme lo decía en su pregón inaugural: "el Reino de los cielos está cerca" (Mateo 4,17), está a la mano. Por eso describe al autor sagrado: "Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas ..." (Mateo 4,23). Así anticipaba el dinamismo y estilo de los Apóstoles. El Apóstol Pablo podía atestiguar el año 58: "una vez que haya terminado esa misión y entregado oficialmente la ofrenda recogida, iré a España, pasando por allí" (Romanos 15,28). Lucas comenta: "la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de los discípulos aumentaba considerablemente" (Hechos 6,7). Una Iglesia admirable, la de los orígenes, fiel al ejemplo de su fundador, incansable en proclamar la salvación ofrecida por Dios en Jesucristo. ¡Qué triste es una comunidad rutinaria cerrada, burocrática! Ya no es el agua caudalosa que lleva la gracia, sino el agua estancada y ociosa, caldo de cultivo de rencillas internas y ocios estériles.

Presencia solidaria. El Señor está cerca de la gente, no con la frialdad de un funcionario (por eficaz y honesto que s lo suponga), sino con la ternura del buen pastor. Lo señala nuestro evngelista: "al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9,36). Esa compasión se fundaba en su condición de representante nuestro ante el Padre, como pecadores que necesitábamos redención. Por eso la referencia al 4º Canto del Servidor de Dios que recoge el libro de Isaías. "El soportaba nuestro sufrimientos y caragaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado herido por Dios y humillado. Fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos trae la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53,4-5). No cabía en Jesús la superficialidad. Su compasión no se reducía a un sentimientlismo llorón. Llegaba a las raíces mismas de nuestros males, hasta el pecado que ha causado y sigue causando los desastres de la guerra y los de lanaturaleza.

Solidaridad de la Iglesia. Aquí encuentra la Iglesia (nosotros) una misión que cumplir. Insistimos en la convocatoria de nuestras comunidades para superar los sufrimientos de la humanidad. Esta convocatoria es bien justificada y cuanto hagamos quedará lejos de la medida requerida. Manteniendo en alto este esfuerzo tendremos que insistir con tanta o mayor urgencia en superar el pecado, invocando la misericordia de nuestro Padre Dios en base a los merecimientos acumulados a favor nuestro en su pasión redentora. Cuando la humanidad deje de rebelarse contra la santa Ley de Dios, también habrá más luz, más amor para poner fin al drama del hambre y de la opresión, y para atemperar los alcances de la enfermedad.

2. EL CONFLICTO BELICO

La Iglesia, al concentrar su atención en la Palabra de Dios, valoró en los últimos decenios con mayor objetividad el bien inmenso de la paz. Se encontró con texto como éste: "El (Dios) será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2,4). También: "todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego" (Isaías 9,4).

Del Mesías (que, para nosotros, es Jesús) se decía en el salmo: "que las montañas traigan al pueblo la paz y las colinas, la justicia. Que en sus días florezca la justicia y abunde la paz" (Salmo 72,3 ?). Y: "Voy a proclamar lo que dice el Señor; el Señor promete la paz; la paz para su pueblo y sus amigos, y para los que se convierten de corazón. La justicia irá delante de él; y la paz, sobre la huella de sus pasos" (Salmo 85,9.14).

Los obispos reunidos en el Concilio Vaticano II nos dejaron orientaciones doctrinales que no admiten discusión ni réplica para quienes profesamos la fecatólica. Nos hablaron de la obligación de evitar la guerra (en el documento "Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo):

- hay que frenar la crueldad de las guerras:

"el Concilio pretende recordar ante todo la vigencia permanente del derecho natural de gentes y de sus principios universales. La misma conciencia del género humano proclama con firmeza, cada vez más estos principios. Los actos, pues, que se oponen deliberadamente a tales principios y las órdenes quemandan tales actos, son criminales, y la dbediencia ciega no puede excusar a quienes las acatan. Entre estas acciones hay que enumerar ante todo aquellas con las que se extermina metódicamente a todo un pueblo, raza o minoría étnica. Hay que condenar con energía tales acciones como crímenes horrendos; se ha de encomiar, en cambio, al máximo la valentía de los que no temen oponerse abiertamente a quienes ordenan semejantes cosas" (Nº 79).

- la guerra total: "el horror y la maldad de la guerra se acrecientan inmensamente con el incremento de las armas científicas. Con tales armas, las operaciones bélicas pueden producir destrucciónes enormes e indiscriminadas, las cuales por tanto, sobrepasan excesivamente los límites de la legítima defensa. Todo esto nos obliga a examinar la guerra con mentalidad totalmente nueva. Sepan los hombres de hoy que habrán de dar cuenta muy seria de sus acciones bélicas. Pues de sus decisiones presentes dependerá, en gran parte, el curso de los tiempos futuros. Toda acción bélica que tiende indiscriminadamente a la destrucción de ciudadds enteras o de extensas regiones junto con sus habitantes, es un crimen contra Dios y contra la humanidad, que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones" (Nº 80).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17 DE FEBRERO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"TENTACION Y PALABRA DE DIOS" (Mateo 4,1-11)

1. PAGINA EVANGELICA

En el primer domingo de Cuaresma abrimos el Evangelio con el relato de las tentaciones de Jesús:

"Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". Jesús le respondió: "Está escrito:

el hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

Dios dará órdenes a sus ángeles,
y ellos te llevarán en sus manos
para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".

Jesús le respondió: "También está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

El demonio lo llevó luego a un montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme". Jesús le respondió: "Retírate, Satanás, porque está escrito:

Adorarás al Señor, tu Dios,
y a él solo rendirás culto".

Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo".

El desierto, encuentro con Dios. Para disponerse a su misión pública en forma inmediata, Jesús va a la soledad. Lo impulsa el Espíritu Santo, que nunca dejará de tener la iniciativa en la vida de Cristo y en la historia de su Iglesia. Los profetas, los portavoces de Dios habían buscado en el desierto el lugar ideal para su encuentro sereno y profundo con Dios. Así Moisés, así Elías, así Juan el Bautista. Siempre será la soledad un ambiente apropiado para seguir más de cerca a Jesús y escuchar atentamente el designio de Dios sobre la Iglesia y sobre el mundo. No sólo los monjes, sino también otros personajes de relieve en la vida de la Iglesia de su tiempo fueron a la soedad, para regresar con el ángimo retemplado: Atanasio, Basilio, Crisóstomo, en la etapa antigua; Benito, Bernardo y Francisco en la medida; Ignacio y muchos más, en la moderna. Hoy mismo un buen par de días de retiro espiritual en alguna Casa de Ejercicios Esppirituales o en algún Mónasterio reordenan las ideas y el corazón y ayudan a comenzar una nueva etapa en la vida.

El tentador al acecho. Pero Satanás sabe que los buenos propósitos generados por la oración silenciosa del desierto pueden dañar sustancialmente su reino del pecado y también se hace presente, con toda clase de tentaciones. A Cristo lo quiso desviar del mesianismo humilde, servicial y sufriente que le había programado el Padre. Lo intentó con un triple ataque: de sensualidad, orgullo y codicia. En las tres ocasiones Jesús rechazó la propuesta afirmándose en la Palabra de Dios. En el momento crucial de su presentación en público, Jesús toma el perfil de un servidor, ante todo fiel a Dios, que lo envía al mundo. Pero también fiel al hombre, a quien había de salvar, no por vía de preopotencia, sino por vía de abismal servidumbre en su dolorosa pasión.

Ejemplo para imitar: El Evangelio de las tentaciones lo registran los tres Sinópticos (Mateo, Marcos, Lucas): señal inequívoca de la ejemplaridad de este episodio para la vida del cristiano. En el bautismo renunciamos formal y públicamente a Satanás y a todas susobras. La lucha, sin embargo, continúa durante toda la vida y no podemos distraernos ni debilitarnos. De la tradición apostólica recogemos esta enseñanza: "No amen el mundo ni las cosas mundanas. Si alguien ama el mundo el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, codicia de los ojos y ostentación de riqueza. Todo esto no viene del Padre, sino del mundo, pero el mundo pasa, y con él, su concupiscencia. En cambio el que cumple la voluntad de Dios permánece eternamente" (1 Juan 2,15-17). Es claro que "mundo" tiene aquí la acepción de ambiente hostil a Dios, refractario al Evangelio, resistente al Espíritu Santo. La gracia de Dios nos da la capacidad de rechazar victoriosamente toda tentación y cultivar una conciencia recta, fiel a la misión confiada por la divina providencia a cada uno de nosotros.

2. IDOLATRIA DEL PODER

498 Las diversas formas del poder en la sociedad pertenecen fundamentalmente al orden de la creación. Por tanto, llevan en sí la bondad esencial del servicio que deben prestar a la comunidad humana.

499 La autoridad, necesaria en toda sociedad, viene de Dios (Cfr. Rom. 13, 1; Jn. 19, 11) y consiste en la facultad de mandar según la recta razón. Por consiguiente, su fuerza obligatoria procede del orden moral (Cfr. PT 47) y dentro de éste debe desarrollarse para que obligue en conciencia. "La autoridad es sobre todo una fuerza moral" (Cfr. PT 48; GS 74).

500 El pecado corrompe el uso que los hombres hacen del poder, llevándolo al abuso de los derechos de los demás, a veces en formas más o menos absolutas. Esto ocurre más notoriamente en el ejercicio del poder político, por tratarse del campo de las decisiones que determinan la organización global del bienestar temporal de la comunidad y por prestarse más fácilmente, no sólo a los abusos de los que detentan el poder, sino a la absolutización del poder mismo (Cfr. GS 73), apoyados en la fuerza pública. Se diviniza el poder político cuando en la práctica se lo tiene como absoluto. Por eso, el uso totalitario del poder es una forma de idolatría y como a tal la Iglesia lo rechaza enteramente (GS 75). Reconocemos con dolor la presencia de muchos regímenes autoritarios y hasta opresivos en nuestro continente. Ellos constituyen uno de los más serios obstáculos para el pleno desarrollo de los derechos de la persona, de los grupos y de las mismas naciones.

Desafortunadamente, en muchos casos esto llega hasta el punto que los mismos poderes políticos y económicos de nuestras naciones más allá de las normales relaciones recíprocas, están sometidos a centros más poderosos que operan a escala internacional. Agrava la situación el hecho de que estos centros de poder se encuentran estructurados en formas encubiertas, presentes por doquiera, y se substraen fácilmente al control de los gobiernos y de los mismos organismos internacionales. 501

Es urgente liberar a nuestros pueblos del ídolo del poder absolutizado para lograr una convivencia social en justicia y libertad. En efecto, para que los pueblos latinoamericanos puedan cumplir la misión que les asigna la historia como pueblos jóvenes, ricos en tradiciones y cultura, necesitan de un orden político respetuoso de la dignidad del hombre, que asegure la concordia y la paz del interior de la comunidad civil y en sus relaciones con las demás comunidades. Entre los anhelos y exigencias de nuestros pueblos para que esto sea una realidad, sobresalen: 502

— La igualdad de todos los ciudadanos con el derecho y el deber de participar en el destino de la sociedad, con las mismas oportunidades, contribuyendo a las cargas equitativamente distribuidas y obedeciendo las leyes legítimamente establecidas. 503

— El ejercicio de sus libertades, amparadas en instituciones fundamentales que aseguren el bien común, en el respeto a los derechos de las personas y asociaciones. 504

— La legítima autodeterminación de nuestros pueblos que les permita organizarse según su propio genio y la marcha de su historia (GS 74) y cooperar en un nuevo orden internacional. 505

— La urgencia de restablecer la justicia no sólo teórica y formalmente reconocida, sino llevada eficazmente a la práctica por instituciones adecuadas y realmente vigentes. 506

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24 DE FEBRERO DE 1991.
(Radio Universidad Nacional de La Plata -09.30 hs.)
"SIERVO Y SEÑOR" (Mateo 17,1-9)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Amigos: leemos en la descricpión de la escena de la Transfiguración

"Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: "levántense, no tengan miedo". Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

Sentido litúrgico. La Iglesia nos propone este texto, muy al comienzo de la Cuaresma, para señalarnos que el contenido de ésta es un mensaje de resurrección. Durante la semana la Iglesia nos anima y exhorta a la penitencia, convirtiéndonos interiormente a Dios y remarcando esta tendencia con actos exteriores como la limosna y el ayuno. Sin embargo, ha de primar en el corazón de cada uno la feliz esperanza de que nos encaminamos a la luz plena, al gozo perfecto, a la vida inacabable.

La transfiguración. En actitud de oración (detalle que nos transmite Lucas) Jesús se transfigura:adquiere otra figura. De común y semejante a la de todos hombres pasa a esplender con tonos y fulgores excepcionales. Así se presentará a los suyos después de su resurrección. Así lo describe el vidente del Apócalipsis en la escena inaugural del libro. Pedro recordará el episodio con emoción y con precisión: "no les hicimos conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo basados en fábulas ingeniosamente inventadas, sino como testigos oculares de su grandeza" (2 Pedro 1,16).

Los testigos. Presentes están, como interlocutores, los dos hombres que personifican la Ley (Moisés) y la Profecía (Elías). El tema (también Lucas) es el misterio pascual de Jesús. Todo el Antiguo Testamento confluye hacia ese acontecimiento central de la historia salvífica. Todos los instrumentos de Dios del pasado se subor-

dinan a Jesús, mediador exclusivo de la Redención. Los Apóstoles pasan a ser los testigos privilegiados, para ser luego enviados como pregoneros fidedignos del acontecimiento de nuestra elevación.

Nuestra transfiguración. El episodio anticipa la resurrección de Cristo, pero también es un feliz anuncio de nuestra transformación. Escribe San Pablo: "No nos desanimamos. Aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Nuestra angustia, que es leve y pasajera, nos prepara una gloria eterna, que supera toda medida" (2 Corintios 4,16-17). Y también: "somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. El transformará nuestro pobre cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio" (Filipenses 3,20-21).

Escúchenlo. Pero hay una condición para aspirar a esta maravillosa transfiguración: escuchar obedientemente a Cristo, adecuar nuestra conducta al Evangelio, vivir santamente. Oigamos todavía a Pablo: "todo me parece una desventaja, comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Así podré conocerlo a él, conocer el poder de su resurrección" (Filipenses 3,8.10).

2. LIBERACION DE LOS IDOLOS

480 En Medellín se despliega un proceso dinámico de liberación integral cuyos ecos positivos recoge la EN y el Papa Juan Pablo II en su Mensaje a esta Conferencia. Es un anuncio que urge a la Iglesia y que pertenece a la entraña misma de una evangelización que tiende hacia la realización auténtica del hombre.

481 Hay, sin embargo, distintas concepciones y aplicaciones de la liberación. Aunque entre ellas se descubren rasgos comunes, hay enfoques difíciles de llevar a una adecuada convergencia. Por ello, lo mejor es dar criterios que emanan del Magisterio y que sirven para el necesario discernimiento acerca de la original concepción de la liberación cristiana.

482 Aparecen dos elementos complementarios e inseparables: la liberación de todas las servidumbres del pecado personal y social, de todo lo que desgarra al hombre y a la sociedad y que tiene su fuente en el egoísmo, en el misterio de iniquidad y la liberación para el crecimiento progresivo en el ser, por la comunión con Dios y con los hombres que culmina en la perfecta comunión del cielo, donde Dios es todo en todos y no habrá más lágrimas.

483 Es una liberación que se va realizando en la historia, la de nuestros pueblos y la nuestra personal y que abarca las diferentes dimensiones de la existencia: lo social, lo político, lo económico, lo cultural y el conjunto de sus relaciones. En todo esto ha de circular la riqueza transformadora del Evangelio, con su aporte propio y específico, el cual hay que salvaguardar. De lo contrario, como lo advierte Pablo VI: "La Iglesia perdería su significación más profunda; su mensaje no tendría ninguna originalidad y se prestaría a ser acaparado y manipulado por los sistemas ideológicos y los partidos políticos" (EN 32).

484 Debe ponerse en claro que esta liberación se funda en los tres grandes pilares que el Papa Juan Pablo II nos trazó como definida orientación: la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre.

485 Así, si no llegamos a la liberación del pecado con todas sus seducciones e idolatrías; si no ayudamos a concretar la liberación que Cristo conquistó en la Cruz, mutilamos la liberación de modo irreparable, también la mutilamos si olvidamos el eje de la evangelización liberadora, que es la que transforma al hombre en sujeto de su propio desarrollo individual y comunitario. La mutilamos igualmente, si olvidamos la dependencia y las esclavitudes que hieren derechos fundamentales que no son otorgados por gobiernos o instituciones por poderosas que sean sino que tienen como autor al propio Creador y Padre.

486 Es una liberación que sabe utilizar medios evangélicos, con su peculiar eficacia y que no acude a ninguna clase de violencia ni a la dialéctica de la lucha de clases sino a la vigorosa energía y acción de los cristianos, que movidos por el Espíritu, acuden a responder al clamor de millones y millones de hermanos.

487 Los pastores de América Latina tenemos razones gravísimas para urgir la evangelización liberadora, no sólo porque es necesario recordar el pecado individual y social, sino también porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado en la mayoría de nuestros países.

488 Nos alegra comprobar ejemplos numerosos de esfuerzos por vivir la evangelización liberadora en su plenitud. Una de las principales tareas para seguir alentando la liberación cristiana es la búsqueda creativa de caminos que se aparten de ambigüedades y reduccionismos (EN 32) en plena fidelidad a la Palabra de Dios que nos es dada en la Iglesia y que nos mueve al alegre anuncio a los pobres, como uno de los signos mesiánicos del Reino de Cristo.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3 DE MARZO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"AGUA NATURAL Y AGUA ESPIRITUAL" (Juan 4,5-15)

---

1. **PAGINA EVANGELICA**

Proclamamos el Evangelio tomándolo de San Juan:

Llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La Samaritana le respondió: "¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quién es el que te dice:
'Dame de beber',
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, la misma que sus hijos y sus animales?". Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna".

Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla".

El don del agua. En el libro del profeta Jeremías hay una descripción impresionante de la sequía: (Jeremías 14,1 y siguientes):

"Palabra del Señor que llegó a Jeremías con motivo de la gran sequía:
Judá está de duelo
y sus Puertos desfallecen;
están lúgubres, aterrados,
y se eleva el clamor de Jerusalén.
Los nobles mandan a sus criados
en busca de agua;
ellos van a las cisternas,
pero no encuentran agua;
vuelven con los cántaros vacíos;
avergonzados y confundidos,

se agarran la cabeza.
Al ver el suelo agrietado,
porque no hay lluvia en el país,
los campesinos, avergonzados,
se agarran la cabeza.
Sí, hasta la cierva en el campo,
deja abandonadas sus crías,
por falta de pasto;
los asnos salvajes se paran en los montes desolados,
aspiran el aire como los chacales;
sus ojos se consumen,
porque no hay más hierba".

El agua cambia la desolación en prosperidad:"¡Regocíjense el desierto y la tierra reseca, alégrese y florezca la estepa! Porque brotarán aguas en el desierto y torrentes en la estepa; el páramo se convertirá en un estanque y la tierra sedienta en manantiales" (Isaías 35,1.6-7).

El agua del Espíritu. Trasladada la descripción al corazón del hombre, descubrimos en él ansias superiores a la sed que fatiga al cuerpo y a la sequía que castiga la tierra. Son interrogantes relativos al por qué de la vida, de la enfermedad, de la pobreza, de la inseguridad, de la injusticia, de la guerra ... La lista sería interminable. Y habría que agregar la inquietud de las personas honestas, que también saben experimentar angustias inexplicables, pero no por eso menos reales y punzantes.
Jesús da respuesta a tan impresionante cuestionario de la historia de la humanidad de todos los tiempos. De su plenitud como Hombre Nuevo, como Verbo eterno de Dios encarnado, a modo de manantial hace brotar las aguas del Espíritu Santo sobre el erial de nuestra incapacidad para el bien. Con el don del Espíritu, recibido en los sacramentos de la iniciación cristiana, el corazón saborea la verdadera felicidad, en gracia de Dios y en plena fraternidad con sus hermanos.

Conversión imprescindible. El cambio de una vida inútil para la eternidad a una fecunda felicidad no se obra por vía de magia, sino en base a nuestra libertad abierta al don de Dios, a la gracia del Espíritu Santo. Así lo señala Jesús a la samaritana, llamándole la atención sobre su irregular situación matrimonial. La mujer hace caso a la palabra del Maestro y llega a la profesión de fe y a la transmisión de esa fe a sus paisanos. El episodio culminará con la formal declaración de éstos: "nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo".

Proceso dinámico. Los apóstoles fueron fieles a la enseñanza recibida. En sus catequesis, reflejadas en sus Cartas, queda explícita la diferencia que va del cristiano fiel al evangelio al que no ha recibido esta gracia o se apartó de ella por el pecado. Escribe San Pablo: "se sabe muy bien cuáles son las obras de la carne: fornicación, impureza y libertinaje, idolatría y superstición, enemistades y peleas, rivalidades y violencias, ambiciones y discordias, sectarismo, disensiones y envidias, ebriedades y orgías, y todos los excesosde esa naturaleza. Les vuelvo a decir que los que hacen estas cosas no poseerán el Reino de Dios. Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia" (Gálatas 5,19-20).

Testimonio misionero. *En su reciente encíclica sobre la permanente vigencia del mandato misionero enseña Juan Pablo II: "Sólo en el amor de Dios somos liberados de toda forma de alienación y extravío, de la esclavitud del poder del pecado y de la muerte. Cristo es verdaderamente nuestra paz y el amor de Cristo nos apremia, dando sentido y alegría a nuestra vida. La misión es un problema de fe, es el índice exacto de nuestra fe en Cristo y en su amor por nosotros" (Nº 11).*

2. TODA GUERRA ES UNA DERROTA

Siguen siendo de gran actualidad estos conceptos del periódico "L'Osservatore Romano":

"No se puede caminar hacia atrás en la historia. No se puede caminar volviendo a proponer la guerra como factor absoluto de la vida y del acontecer humano. No se puede avanzar mientras se está ya obligado a contar las víctimas inocentes de una catástrofe que por ambas partes se tenía que haber evitado y cuya extensión se va volviendo, de hora en hora, cada vez más amenazadora. ¡Cuántos niños, cuántos jóvenes, cuántos ancianos son ya víctimas del «orgullo de los poderosos»! No se puede atravesar el desierto que genera la guerra; al tiempo que se va haciendo más ancha y más larga la geografía de guerra. Porque la geografía de guerra es geografía de muerte. La guerra jamás ha restablecido del todo el derecho; la guerra jamás ha restablecido del todo el respeto a la dignidad de los hombres, de los pueblos, de las naciones. La guerra es siempre, en último análisis, una derrota; es siempre una destrucción inútil y una mutilación del curso de la historia. Es una derrota incluso para los que piensan ser los eventuales vencedores. Deberían hacer reflexionar dos expresiones, aunque sean en apariencia lejanas —una proviene de un corazón de Padre, y la otra de la aridez política— que contienen el resultado del primer conflicto mundial de este siglo: «destrucción inútil»; «victoria mutilada»."

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPNDIENTE AL DOMINGO 10 de MARZO de 1991
(Radio Universidad Naiconal de La Plata - 09.30 hs.)
"LUZ NATURAL Y LUZ ESPIRITUAL" (Juan 9,1-7.35-39)

---

1. PAGINA EVANGELICA

También hoy acudimos al Evangelio según San Juan:

"Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?" Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

Debemos trabajar en lasobras de aquel que me envió,
mientras es de día,
llega la noche
cuando nadie puede trabajar.
Mientras estoy en el mundo,
soy la luz del mundo".

Después que dijo esto, escupió en la teirra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: "Vé a lavatte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". El respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?". Jesús le dijo: "Tú lo has visto, es el que te está hablando". Entonces él exclamó: "Creo Señor", y se postro ante él. Después Jesús agregó:

"He venido a este mundo para un juicio:
para que vean los que no ven
y queden ciegos los que ven".

El día como plazo. Lo primero que nos enseña Jesús en este texto es apreciar la vida terrena como un plazo otorgado por Dios para cumplir una misión personal. Salvadas la distancia infinita que nos separa de Cristo en el orden personal, es necesario que nos apliquemos el principio rector observado por él: "debemos trabajar en las obras de aquel queme envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar". Tienes salud; tienes tiempo; tienes un cúmulo de capacidades otorgadas por la naturaleza o adquiridas por tu esfuerzo; tienes oportunidades para hacer el bien, por ti mismo o unido a otras personas de buena voluntad. ¿Qué esperas para cumplir tu misión, una misión que te gratifica como persona y eleva el nivel moral de la sociead? ¿Dejarás que los servidores del maligno contaminen impunemente la atmósfera moral de la familia humana, abandonándote a un estilo de vida fácil, superficial, sin ideales de bondad?.

La luz del mundo. Nos encontramos ante una de las grandes definiciones de Jesús: "soy la luz del mundo". El tema aparece frecuentement en este Evan-

gelio. Ya en el prólogo se afirma : "En el Verbo estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron" (Juan 1,4-5). Sin Cristo y su Evangelio la historia de los hombres queda perdida en las tinieblas del error y delpecado. Sin Cristo y su Iglesia pululan los falsos maestros, se formulan leyes inicuas y la tierra se mancha con la sangre fraterna de los pueblos.

Profesión de fe. En la vigilia pascual encenderemos las velas para renovar las promesas de nuestro bautismo. Tomaremos la luz del cirio pascual, símbolo de Cristo como luz del mundo. Ante el Señor nose puede pasar indiferente. Es preciso definirse con una clara profesión de fe, como el ciego de nuestro relato. Postrado a los pies de Jesús, exclamó" "Creo, Señor". O fieles (con la profesión de fe en el corazón y en los labios) o infieles (denegando esa adhesión). En el seguimiento de Cristo no corren las medias tintas. "Conozco tus obras, no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Por eso, porque eres tibio, te vomitaré de mi boca" (Apocalipsis 3,15-16).

Tradición apostólica. Luz-tinieblas: expresión exacta de la conducta acorde o desacorde con el Evangelio. Escuchemos al Apóstol (Efesios 5,8-14): "antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia. Es verdad que resulta vergonzoso aun mencionar las cosas que esa gente hace ocultamente. Pero cuando se las pone de manifiesto, aparecen iluminadas por la luz, porque todo lo que se pone de manifiesto es luz. Por eso se dice:

Despiértate, tú que duermes,
levántate de entre los muertos,
y Cristo se iluminará".

Irradiar la luz. Escribe Juan Pablo II (Encíclica sobre el mandato misionero, Nº 11):

"Quienes han sido incorporados a la Iglesia han de considerarse privilegiados y, por ello, mayormente comprometidos en testimoniar la fe y la vida cristiana como servico a los hermanos y respuesta debida a Dios, recordando que su excelnte condición no deben atribuirla a los méritos propios, sino a una gracia singular de Cristo.

2. EL PAPA Y LA GUERRA

Seguimos apostando por la paz, continuando con la lectura del artículo mencionado el domingo pasado:

Juan Pablo II,
la voz de las conciencias

La guerra, hoy, no puede ser más que una derrota. Y querer hacer la historia con la guerra significa solamente un retorno a la barbarie.

Mientras tanto, todos nos sentimos agredidos en nuestra calidad de seres humanos, en nuestra dignidad de personas, en nuestra esperanza. Nos sentimos agredidos por el conflicto que engendra muerte, odio, rencor; y nos sentimos agredidos por las repetidas voces de guerra, que tratan de sofocar aún la única voz de paz y de esperanza que en estos meses y en estos días se ha levantado límpida y fuerte: la voz del Padre y Pastor Universal. La voz de Juan Pablo II.

Esa voz se ha alzado implorante; se ha hecho oración dolorosa y confiada al Señor de la paz como un conmovido Magnificat, en el que el nombre de María, evocado «en comunión», recuerda el hecho desconcertante de los poderosos derribados de sus tronos y la exaltación de los humildes.

Pero esta voz molesta. Y la tratan de atenuar y oscurecer. Frente al elogio de las que algunos definen «reglas de juego», y frente a la cínica eventualidad de que algunas víctimas son siempre necesarias para respetar tales reglas, no se quiere decir —y no se ha dicho— que «el comienzo de esta guerra señala una derrota». Una derrota frente a la historia que quiere seguir caminando con estupor hacia el año dos mil.

Permítasenos decir con firmeza que, si la guerra da miedo, da igualmente miedo este coro de consenso bélico, esta euforia que recuerda actitudes de tiempos y de regímenes que se creían superados definitivamente.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17 DE MARZO DE 1991

(Radio Universidad Naconal de La Plata - 09.30 hs.)

"VIDA NATURAL Y VIDA ESPIRITUAL" (Juan 11.17-27.41-45)

1. PAGINA EVANGELICA

Proclamamos el signo de la resurrección de Lázaro:

Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. Muchos Judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo:

"Yo soy la Resurrección y la Vida.
El que cree en mí, aunque muera, vivirá;
y todo el que vive y cree en mí
no morirá jamás.
¿Crees esto?".

Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo".

Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste.
Yo sé que siempre me oyes,
pero lo he dicho por esta gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado".

Después de decir esto, gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, vén afuera!". El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo para que pueda caminar".

Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los Judíos que habían ido a casa de María creyeron en él.

La resurrección a la vista. A diez días del Jueves Santo y a dos semanas de la Pascua cristiana la Iglesia nos invita aprofundizar el tema de la resurrección de los cuerpos. Nos pone por delante el episodio de Lázaao, muerto y llamado nuevamente a la vida. Una vez más, como cuando nos encontrábamos hace tres semanas con la escena de la transifugración en el Tabor, se nos inculca el valor y el sentido de la vida. La Cuaresma, con la obra penitencial que conlleva, no es un fin en sí mismma, sino camino a la Pascua del Señor resucitado. El cristiano, ni más ni menos que los restantes hombres peregrinos por la historia, marcha inevitablemente a la muerte corporal. Pero sabe, por la fe revelada en Cristo, que hay vida eterna y que también el cuerpo gozará por la resurrección, de una gloria que no podemos describir.

Yo soy la resurrección y la vida. Esta afirmación solemne de Cristo nos lo presenta en la plenitud de su misión. Es una definición formidable esta su identificación conla vida en tal grado que paede comunicarla, por la resurrección, a los cuerpos disueltos en su polvo en los sepulcros.

Ejerce un atractivo irresistible sobre nosotros esta autorrevelación de Cristo. Antes que aclararles a los discípulos, en la Ultima Cena, "yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14,6), ya había enseñado abiertamente: "así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da la vida al que él quiere" (Juan 5,21).

Siempre la profesión de fe. ¿Quién de nosotros no desea recibir esa vida? ¿Quién no se acerca a Jesús como fuente de vida? Pues, sí, no todos sienten ansias de vida; han estragado su conciencia, como podemos estragar nuestros sentido corporales. ¡Pobre de qquel cuyo oído ya no oye, cuya vista ya no ve, cuyo gusto ya no saborea ... Volvemos, una vez más, al mal ejercicio de la libertad.
Entretanto Jesús sigue interpelándonos como a Marta: "yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?" ¡Creer! Marta emitió su profesión de fe: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo". Imitémosla en esta actitud obediente, humilde, confiada.

Cadena de resurrecciones. Lázaro, ante el mandato de Cristo: "¡ven afuera!" volvió a la vida. Así vuelven a vivir los que abandonan el pecado, como tan bien lo expresa el padre del hijo pródigo: "mi hijo, tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida" (Lucas 15,24+32). Así nos disponemos a la resurrección corporal quienes celebramos la Eucaristía: "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

2. EL PAPA Y LA GUERRA

Continuamos proclamando el Evangelio de la paz. En el período vaticano entresacamos del artículo "La valentía de detener las armas" estas reflexiones ("L'Osservatore Romano", 15.02.1991, pág. 4):

"Un cierto coro de consenso bélico, que se había difundido durante los primeros días del cruento conflicto en el área del Golfo y que silenció, casi, en los medios de comunicación las graves palabras y la súplica en favor de la paz, del Papa, ha atenuado sus voces con el dramático pasar del tiempo. ¿Cómo ha sido posible esto? La msma crónica se ha visto obligada a desmentir los tópicos acerca de los cuales el coro había comenzado a hacer oír sus voces: la guerra como operación quirúrgica y la restauración del orden internacional 'con todos los medios necesarios', una vez vencido el plazo del ultimatúm para el retiro de los efectivos iraquíes de Kuwait que, sin embargo, no implicaba el uso de medios bélicos desproporcionados con respecto al objétivo que s equería alcanzar. La crónica misma, a pesar de los límites impuestos por la censura, ha tenido que ofrecer la imagen verdadera del acontecimiento: ya no se trataba de una 'operación quirúrgica', rápida y circunscrita, sino más bien de una 'espiral de luto y de violencia'".

"La crónica mientras tanto, con su crudeza diaria, restituye proporción y valor a aquella voz solidaria. Es como una nueva y cotidiana atención que perfora las barreras de ciertas lógicas de guerra.

La oración de Juan Pablo II por la paz, que el principio los grandes medios de comunicación social no acogieron, fue pronunciada veinticuatro horas antes de que venciera el ultimatúm: 'Dios de nuestros padres ... sugiere con tu Espíritu so-

luciones nuevas, gestos generosos y honrosos, espcios de diálogo y de espera paciente más fecundos que los acelerados plazos de la guerra". Esta súplica se ha difundido inmediata y espontheamente entre el pueblo de Dios como una bendición "Urbi et orbi"; se ha difundido, a través de medios pobres, entre las comunidades parroquiales, las familias, los que sufren, los enfermos, los ancianos marcados por la soledad y los hombres y mujeres abandonados. Y esta súplica es la preferida de los niños en cuyas familias persiste una fuerte tradición cristiana, pues agregan esta 'oración del Papa' a sus oraciones de la mañana y de la noche. Aludimos aquí a una esp eie de 'crónica de lo profundo', que todavía no no sale a la superficie, pero que no por ello deja de ser una crónica verdadera y real, no menos determinante entre las 'fuerzas en el campo".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24 DE MARZO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)
"MODESTIA DEL PACIFICADOR-PREPOTENCIA DEL CONQUISTADOR" (Mateo 21,1-11)

1. PAGINA BIBLICA

Amigos: en este 'domingo de ramos' leemos una página de San Mateo:

Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan: 'El Señor los necesita y los va a devolver en seguida' ". Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

Digan a la hija de Sión:
Mira que tu rey viene hacia ti,
humilde y montado sobre un asna,
sobre la cría de un animal de carga.

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó. Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba:

"¡Hosana al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
¡Hosana en las alturas!".

Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es éste?". Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea".

Identidad mesiánica. Al comenzar la Semana Santa emplaza la Iglesia nuestra conciencia frente a Jesús como el Mesías, el ungido por el Espíritu Santo; el grande Profeta esperado por el pueblo de Dios pobre, humilde y fiel; el Sumo Sacerdote que, ofreciéndose él mismo como víctima expiatoria por nuestros pecados, nos habría de reconciliar con Dios. Por la formación recibida en el seno de nuestro hogar y afirmada en el marco de la comunidad creyente nuestra adhesión a Cristo Salvador es sincera. Pero ha de acentuarse día a día,por el rigor de los tiempos que hacen cuartearse la solidez del edificio de una civilización tradicionalmente cristiana que ve unidos su fundamento por el secularismo avasallante.¿Cómo podríamos vivir religiosamente la SEmana Mayor del año sin esa explícita, rotunda, comunitaria profesión de fe en la persona y misión de Jesús?.

Humildad y mansedumbre. Desde los más remotos tiempos la humanidad ha tenido noticias de ingresos triunfales de caudillos vencedores. El cortejo, marcial y esplendoroso, arrastraba indefectiblemente en el desfile de la

victoria trofeos capturados al enemigo, prisioneros encadenados, tesoros culturales que realzarían la belleza de la ciudad capital.
Nada de ese despliegue humano y prepotente aparece en la entrada triunfal de Jesús en la ciudad mesiánica por excelencia, Jerusalén. Jesús-Mesías (Jesucristo, el ungido) rompe los moldes del triunfalismo labrado sobre el odio de la guerra, sobre la hecatombe del enemigo, sobre increíbles sufrimientos de la misma nación ganadora. Jesús se atiene estrictamente al esquema trazado por él en las profecías. Trae la paz la proclama y la gana. El salmista rezaba: "que en sus días florezca la justicia y abunde la paz" (Salmo 72,7). El profeta lo había descrito así: "se le da por nombre Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz" (Isaías 9,5) El evangelista recoge, en el relato de la aprición del Resucitado a los discípulos, este saludo victorioso: "¡la paz esté con ustedes!" (Juan 20.19).

Seguimiento en la fe. Nuestra lectura termina con una pregunta y su respuesta. La ciudad pregunta: "¿quién es éste?" La comunidad creyente respon-e: "es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea". Cuando Mateo redacta su libro ha pasadouna generaciónde discípulos de Jesús. La Iglesia, la comunidad fiel al Maestro, ha entrado bondamente en lahistoria. Se ha sedimentado en la sociedad humana como fermento, va brillando como luz,aparece como señal orientadora en la ruta de los pueblos. Sus mártires ya han regado con la sangre los surcos del Evangelio, sus comunidades hablan elocuentemente de fraternidad, de santidd, de solidaridad.

Así hemos de ser, hemos de hablar, hemos de vivir nosotros. La gran ciudad humana, los miles de millones que pueblan hoy el planeta Tierra vuelven a proponer la pregunta: "¿quién es éste?" Sepamos responder nosotros, de palabra, pero sobre todo con el testimonio de la vida: "es Jesús, el Profeta, el Mesías, el Savlador.

2. PAGINA HISTORICA

La gran ciudad, los miles de millones de pobladores dela tierra, concretan su pregunta: "¿por qué la guerra para que la paz?" ¿Cuál ha sido el aporte de los cristianos a la causa de la paz en el mundo? Como fermento de una nueva civilización los cristianos hacían la propuesta explícita de la paz. Lucas, que recoge en su libro la proclamación del Evangelio en el ambiente grecorromano, desarrolla el tema de la paz como constante básica. En su relato sobre la entrada de Jesús en Jerusalén, nos informa que losdiscípulos clamaban: "¡paz en el cielo y gloria en las alturas!".

Hemos de conceder que no todas las generaciones cristianas se atuvieron a este esquema. El ideal de la paz se vio frustrado, más de una vez, por la infidelidad de ciertos seguidores de Jesús. Sin ir muy atrás en elrepaso de la historia, hemos observado en dos últimos heridos, cómo líderes cristianos volvían a encender el horno infernal de Moloc, para arrojar en sus fauces incandescentes víctimas humnas inocentes.

Tomándonos por partidarios de la violencia, las grandes agencias internacionales que poseen e instrumentan los medios de comunicación social nos han forzado a mirar imágenes de guerra y a leer comentarios, como en la escuela se obliga al alumno a leer determinados textos supuestamente ejemplares por su contenido y su redacción. Creyéndonos un pueblo niño, que gustara de fábulas y cuentos, han pretendido que nos divirtiéramos con maniobras bien hilvanads, con 'misiones' bélicas de terrible contundencia, con la técnica electrónica al servicio de la barbarie.

Este "festival" canibalesco de la guerra nos entristece, nos degrada, nos aliena de nuestra propia identidad nacional cristiana. Identidad que engloba a todos los habitntes de nuestra patria, y no sólo a un reducido número de afortunados mercaderes de la dependencia, del empobrecimientoy de la muerte. Identidad que exalta valores tan bíblicos como el de la verda, de la justicia y de la paz. Identidad que no se avantura en alianzas ilusorias, donde el futuro del país queda expuesto a la animosidad de los bloques ideológicos, económicos y aún religiosos. Identidad que se mantiene fiel a la actitud que hizo grande, próspera y respetada a nuestra patria argentina, al preocuparse de toda familia que la habita y de toda familia que la quiere habitar.

Cuando los pueblos pregunten (para retomar el texto evangélico de hoy): "¿quién es éste?", que pddamos responder: "es Jesús, el Profeta, el Salvador, el Pacificador" Que, al decir esto, señalemos al interlocutor el camino del Evangelio, no con las manos tintas en sangre, sino con las manos callosas, endurecidas y ennoblecidas en el trabajo personalizante y gratificante.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 31 DE MARZO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"EL CRUCIFICADO HA RESUCITADO" (Mateo 28,1-10)

---

1. PAGINA EVANGELICA

En el día más glorioso del año proclamamos el Evangelio de la resurrección de Cristo:

> Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el Angel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos. El Angel dijo a las mujeres: "No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán'. Esto es lo que tenía que decirles". Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.
>
> De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alégrense". Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: "No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán".

Un gran temblor. El profeta Ezequiel profetizó, en nombre de Dios, sobre un campo inmenso de huesos secos. "Yo profeticé como se me había ordenado y mientras profetizaba, se produjo un estruendo, hubo un temblor y los huesos se juntaron unos con otros" (Ezequiel 37,7). También en la resurrección de Jesús se conmovió la tierra: 'repentinamente se produjo un gran temblor de tierra'. El angel bajado del cielo hace rodar la piedra sepulcral y se sienta sobre ella. La visión bíblica sobre el tema se amplía: "vi a los que habían muerto, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos los libros, y también fue abierto el Libro de la Vida; y los que habían muerto fueron juzgados de acuerco con el contenido de los libros; cada uno según sus obras. El mar devolvió a los muertos que guardaba; la muerte y el abismo hicieron lo mismo, y cada uno fue juzgado según sus obras" (Apocalipsis 20,12-13). Celebramos hoy, por anticipado, en la resurrección de Jesús, el triunfo definitivo y total de la vida sobre la muerte, de la gracia sobre el pecado, de la eternidad gloriosa sobre la trabajosa peregrinación terrestre.

El Crucificado es el Resucitado. A tono con el movimiento gozoso de la tierra suena el mensaje del ángel, de espléndida presencia: el Crucificado es ya, para simpre, el Resucitado. Ya ahora es fuente de vida para quien cree en él. Quien se adhiere a él, por los sacramentos de la iniciación, entra en contacto con el manantial de las aguas del Espíritu que salta hasta la vida eterna.

"Así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del midmo modo el Hijo da vida al que él quiere ... Les aseguro queel que escucha mi palabra y cree en aquél que me ha enviado, tiene vida eterna ... Se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz (la del Hijo del hombre) y saldrán de ellas: los que hayan hecho el bien, resucitarán para la vida" (Juan 5,21.24.29).

El contenido de este mensaje ("Cristo ha resucitado y nos hace partícipes de su triunfo sobre la muerte") hay que comunicarlo. El redimido ha de ser testigo y misionero. Y ha de estar animado del mismo espíritu que las mujeres del amanecer de nuestra Pascua: "atemorizadas, pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente y fueron a dar la noticia a los discípulos". Alegría y premura: ¿las sentimos en nuestro corazón, las irradiamos en el marco de nuestra vida familiar, las transmitimos en nuestro contexto social?.

Encuentro con el Resucitado. He aquí una escena sorprendente: Jesús sale al encuentro de lasmujeres y las saluda invitándolas a la alegría ¡Alégrense!". Nada de apariciones terroríficas, nada de misterios tenebrosos, nada de lúgrubres mensajes de ultratumba. Así como destella luz, el Resucitado comunica vida nueva, vida plena, vida eterna. "¡Alégrense!" nos dice en cada una de las celebraciones sacramentales. "¡Alégrense!" nos dice el Resucitado cada vez que, en familia, compartimos el Pan de la palabra. "¡Alégrense!" nos dice en el encuentro comunitario concertado en su nombre.

2. PAGINA HISTORICA

El mensaje bíblico de la resurrección de los cuerpos es de urgente necesidad para un mundo que corre peligro de agotarse en la fatuidad, en la vanidad, en la alienación. Ante todo nos atenemos a la fe transmitida por la tradición apostólica. En su grande catequesis sobre este tema, afirma inspiradamente el Apóstol: "Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. Así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo" (1 Corintios 15,20.22). Hasta describe la prodigiosa transformación que se operará en nosotros: "se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos, se siembran cuerpos débiles y resucitarán glroiosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales" (15,50).

Cristo nos ha hablado claramente de la resurrección de su cuerpo de la resurrección de nuestros cuerpos. La visión dada por él en el Evangelio trasciende la creencia que poseía en su tiempo un buen sector de la humanidad, que admitía en su mundo religioso la inmortalidad del alma, pero no daba cabida a la supervivencia del hombre como compuesto de alma y cuerpo. Nuestra fe cristiana en esta materia, es bien lúcida y consecuente. Honra la obra del Creador y valora la acción salvífica del REdentor, respetando la ley de la encarnación.

Superamos asimismo ampliamente las fantasías del reencarnacionismo despersonalizante. Ese sistema quita el sentido de responsabilidad y diluye la existencia en un anonimato que desdice totalmente lo que la elemental y constante experiencia nos demuestra: que cada uno de nosotros es un ser único, irreptible, sujeto libre de sus acciones, protagonista responsable en la historia convivida a diario, codo a codo,

con solidaridad fraterna con nuestros compañeros de peregrinación. Somos miembros de una familia, en la que el mismo techo y la misma etapa del camino anuda relaciones irrompibles, afectos sublimes, recuerdos imborrables.

No somos un sueño, no somos una masa amorfa, no somos una neblina que despeja el sol. Somos personas, en el más grandioso sentido de la palabra. Seres humanos y personales, de carne y hueso, con vocación de inmanencia en la historia y de trascendencia a la eternidad, en la que el cuerpo es invitado a despertarse en la aurora gloriosa de la resurrección, de nuestra resurrección.

Concluyamos en que no nos evadimos del compromiso social. Al contrario: la adhesión a Cristo nos obliga a ver en el cuerpo del desnudo, del hambriento, del enfermo el cuerpo de Cristo y a procurarle el nivel de bienestar sobre la tierra a que legítimamente puede aspirar.

Concluyamos también en que la resurrección, expresión suprema de la incorrupción corporal, ha de estar asegurada por la santidad señalada en el Evangelio. La resume Pablo así: "el Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14,17).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 7 DE ABRIL DE 1991 (Radio Universidad Nacional de La Plata, 09.30 hs.)

"MIEDO Y ALEGRIA" (Juan 20,19-24)

1. PAGINA EVANGELICA

Amigos: escuchamos el relato que nos hace Juan de la presentación de Jesús resucitado a sus discípulos:

> Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!
>
> Como el Padre me envió a mí,
> yo también los envío a ustedes".
>
> Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:
>
> "Reciban el Espíritu Santo.
> Los pecados serán perdonados
> a los que ustedes se los perdonen,
> y serán retenidos
> a los que ustedes se los retengan".
>
> Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús.

La realidad del Resucitado. En la 2a. lectura de la misa de este domingo se describe la fe de los primeros cristianos en la presencia espiritual realísima, eficaz del Señor Jesús resucitado. Cada frase del escritor inspirado por Dios exhibe un rasgo de esta fe. "No temas; soy el primero y el último, soy el viviente. Estuve muerto, pero ahora vivo ypor los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del infierno" (Apocalipsis 1,17-18). Nos preguntamos s. es así nuestra fe en Jesús, nuestra imagen espiritual de Jesús, nuestra experiencia diaria de Jesús. Si tal es la lucidez de nuestra adhesión a Cristo, estamos a cubierto de la grave crisis de valores por la que atraviesa la humanidad.

Los dones del Resucitado. En la escena evangélica cuya descripción hemos leído, el Señor aparece otorgando un cúmulo de bienes a sus discípulos. Les ofrece la paz, esa paz "suya" a la que aludía en la conversación de la Ultima Cena. Les hace partícipes del gozo que lo inunda en su triunfo sobre el pecado y la muerte. En su oración sacerdotal había pedidoal Padre: "que mi gozo sea el de ellos, y el gozo de ellos sea perfecto" (Juan 17,13). Les da una capacidad espiritual extraordinaria: perdonar los pecados. Les confía la continuación de su propia misión. En el encuentro pascual de los santos sacramentos, actualiza Jesús lo que obró en su presentación a la minúscula comunidad de los discípulos la tarde feliz de su resurrección.

La comunidad del Resucitado. El Señor resucitado hace sentir su presencia victoriosa mediante los signos que realiza mediante su comunidad eclesial. Estas señales hacen legibles en el testimonio de santidad de los bautizados y en las obras de misericordia (en forma de asistencia o de promoción) que estos seguidores suyos emprenden, con el espíritu del buen samaritano.

Uno de los signos más evidentes y más convincentes es la comunidad como tal. "La gente se hacía lenguas de ellos" (Hechos 5,13). Cuando la fe de los bautizados es pura y traslúcida, cuando los seguidores de Cristo se reúnen en perfecta comunión de espíritu, la fuerza del testimonio impacta decididamente en los hombres y mujeres de buena voluntad.

El misionero del Resucitado. El Apóstol nos exhorta a pregonar con la palabra y con la vida, la verdad de la resurrección. "Cuando lo corruptible se revista de incorruptibilidad y lo mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: la muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la Ley. ¡Demos gracias a Dios que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!" (1 Corintios 15,54-57).

2. PAZ PARA NUESTROS PUEBLOS

La paz basada en la justicia es un bien largamente anhelada por nuestros pueblos latinoamericanos. Afectados por la guerrilla, por la represión, por la invasión militar y cultural, por planes económicos inhumanos, por la corrupción desvergonzada, por la claudicación de sus líderes naturalezas, por falencias graves del régimen democrático, no atinan en la búsqueda de soluciones sanas, morales, eficaces para tanta problemática.

Los obispos chilenos, a través del Comité permanente de su Conferencia, expresaron orientaciones doctrinales y pastorales muy apropiados en un documento del 7 de marzo último, hace exactamente un mes. He aquí algunos párrafos:

Chile vive un momento decisivo para sanar sus heridas y mirar hacia adelante con esperanza. El presidente de la República ha entregado al conocimiento público el informe elaborado por la Comisión Verdad y Reconciliación. La mayoría de los chilenos ha aceptado la dolorosa verdad y agradece el trabajo serio de la comisión y la prudencia y altura de miras de las palabras del señor presidente. Pensamos que con esto se ha dado un paso significativo en el camino de la reconciliación.

El momento es trascendental para el país. Lo es también para otras naciones que viven situaciones similares. Los cristianos tenemos una gran responsabilidad. Están en juego puntos centrales de nuestra fe, del ser y del vivir cristianos. Aquí se toca la muerte y la vida; la verdad , el perdón y la reconciliación; la abundancia del pecado y la superabundancia de la gracia. Aquí se manifiesta también nuestra solidaridad en la culpa y la responsabilidad en criterios y actitudes que venían de mucho antes de los hechos.

Superar prejuicios

Todos debemos volvernos, en esta circunstancia, a Dios para mirar desde su perspectiva nuestra dura realidad. Dios tiene algo que decirnos para que en Chile marchemos hacia la reconstrucción de la convivencia humana y para que la verdad que hemos conocido no nos abrume ni nos confunda. ¿Qué quiere Dios en este momento? ¿Qué espera él de nosotros? Si escuchamos su voz, puede ser ésta una ocasión de conversión y de gracia.

El Señor nos invita en esta hora a superar prejuicios y temores para desterrar de nuestra convivencia la mentira que destruye las relaciones humanas, hace imposible la confianza e impide que nos tratemos como hermanos. El nos invita a abrir honestamente nuestro corazón a la verdad. Sin ella no hay respeto ni vida genuinamente humana. Es necesario, por tanto, que nos atrevamos a buscar, a decir y a escuchar la verdad. Como dice san Juan «sólo la verdad nos hará libres» y nos permitirá construir sobre terreno firme y mirar con esperanza nuestro futuro.

Por eso, en este momento debemos volver a revisar los hechos con los criterios del Evangelio. Con seriedad hemos de reflexionar el informe que se ha publicado. Allí sólo aparecen casos con resultados de muerte. Pero además de esos casos trágicos existen otros muchos de personas que quedaron por el resto de sus vidas marcadas en sus cuerpos o en sus almas y que siguen sufriendo entre nosotros. La verdad debe ser honestamente reconocida.

El contenido del informe nos obliga a reiterar con la mayor fuerza lo que tantas veces hemos dicho: el Señor nos invita a construir la paz como fruto de la verdad, la justicia y el amor. La violencia y la venganza no son caminos humanos. No sólo se rechaza el que los particulares se hagan justicia por sí mismos. Debemos, desde la mirada del Señor, repetir que no podemos aceptar una doctrina que justifique la violación de los derechos humanos como camino para resolver los conflictos sociales. Nos parece éticamente inaceptable interpretar los conflictos políticos y sociales enfrentando a los hombres como si fuesen enemigos irreconciliables. Esa vía justifica la violencia por ambas partes y acelera la espiral del odio. Sólo cabe allí aplastar al adversario. Lo que justifica la violencia fratricida tiene como consecuencia violaciones a los derechos humanos que no son sólo fruto de excesos lamentables. Ella genera un sistema perverso que destruye a víctimas y a victimarios. Es preciso afirmar con la mayor fuerza que en toda circunstancia es necesario reconocer principios morales que es indispensable mantener.

Que tanto dolor no resulte estéril

La Iglesia que nació del costado abierto del Señor, injustamente martirizado, hace propio el dolor de los que han sufrido y desea colaborar para que toda esa pena no sea estéril, no se repita y se convierta en semilla de un Chile nuevo. La pasión de Jesús nos revela la verdad más profunda del corazón del hombre, su miseria y su grandeza. Da un sentido a lo que hemos vivido. En la Pasión se hace presente la tortura, el abuso, la traición, el lavarse las manos, la acusación falsa, el juicio injusto, la prevaricación de las autoridades, la muerte del justo. Pero también está allí la palabra de esperanza del ladrón arrepentido, la súplica para que se perdone a todos aquellos que en realidad no saben lo que hacen, la capacidad de dar la vida para que otros vivan. La pasión de Jesús nos ayuda a comprender que atentar contra los derechos del hombre es atentar contra los derechos de Dios.

La justicia es condición para una pacificación profunda de los ánimos. Por respeto a la verdad y para que pueda restablecerse la convivencia, es necesario que la justicia examine con seriedad los hechos tristes acaecidos y establezca responsabilidades. Un sistema judicial que salvaguarde seriamente los derechos del hombre, que tenga presente el bien común, es la mejor garantía para que los procesos se realicen con ecuanimidad y para que sean un camino hacia la paz.

Hasta ahora no ha sido posible encontrar en la mayoría de los casos los restos de las personas ajusticiadas o desaparecidas que se dan por muertas. Una vez más suplicamos que se devuelva a sus deudos los restos de las personas muertas. Si esto fuese imposible debe claramente indicarse cuál es el sitio donde se encuentran, por doloroso y cruel que sea. Por el amor de Dios, si alguien tiene información fidedigna tiene obligación grave de comunicarla. La Iglesia se ofrece para ayudar con discreción en esta tarea humanitaria.

Perdón y misericordia

Desde la mirada del Señor debemos hablar del perdón y la misericordia. La misericordia y el perdón son la manera suprema de establecer la justicia y reparar los lazos entre las personas. Dios le echa en cara a su pueblo su maldad y por el amor que siente hacia ese pueblo, él lo llama al arrepentimiento y a la conversión. Si ese pueblo se arrepiente el Señor le ofrece de antemano su perdón. La misericordia no es impunidad es un llamado amoroso a la conversión

El «Padre nuestro» nos invita a perdonar para poder así recibir el perdón de Dios. Cristo también está en el culpable y ha muerto por su pecado. No perdonar es rechazar a Cristo que está crucificado para reconciliarnos.

Por eso pedimos gestos que manifiesten el arrepentimiento de personas e instituciones que han tenido parte en estas dolorosas violaciones o que han sido débiles en el ejercicio de sus deberes El país espera y necesita un gesto de arrepentimiento. Pedir perdón nunca empequeñece al que lo hace, lo ennoblece y ciertamente sana por dentro al que lo entrega. Por otra parte, agradecemos de corazón el testimonio de esas personas que, siendo víctimas de atroces injusticias, han abierto su corazón y han perdonado. Ellos establecen una justicia superior, rehacen mejor que otros la convivencia humana.

Donde hay hombres existe siempre trigo y cizaña; hay siempre justos y pecadores. Nadie sabe si los pecadores de hoy no serán pronto justos transformados por el amor misericordioso de Dios. Sabemos que los perseguidos, como san Pablo, pueden ser cambiados por la fuerza del Señor y convertirse en apóstoles. «¿Quién soy yo para excluir de la misericordia de Dios a una persona que muy pronto será mi hermano?» (*San Agustín*). Si yo excluyo a alguien, me constituyo en su verdugo. La Iglesia no rechaza a nadie, pero invita a la conversión verdadera. Muchas veces quienes fueron autores de tortura o causantes de muerte son las primeras víctimas de su propia crueldad. La Iglesia es madre que con toda verdad los invita a arrepentirse y volverse al Señor. Ella quiere a todos como a sus hijos, sabiendo que quienes tienen mayor falta tal vez tienen mayor necesidad.

Mirar al futuro con esperanza

Lo cristiano es reconocer el propio pecado y asumir como Cristo y con él las culpas de los otros, tomándolas sobre sí para ayudar al pecador a redimirse. Al cargar sobre nuestras espaldas el dolor y el pecado ajeno hacemos lo que Cristo hizo por nosotros.

La Iglesia desea agradecer a Dios por todas las personas que se sacrificaron en estos años y expusieron hasta su propia vida por defender al hombre. En particular queremos mencionar a la Vicaría de la Solidaridad. Al mismo tiempo, humildemente, pedimos perdón por las omisiones y faltas que hayamos tenido los cristianos en estas materias.

La verdad asumida por todos como nación nos abre las puertas para mirar el futuro con una inmensa esperanza. Nuestra conversión puede abrirnos a una vida nueva como nación. Al asumir la verdad como punto de partida de una nueva marcha, Chile está demostrando que es capaz de hacer algo muy grande. La Iglesia quiere comprometerse en esta circunstancia a anunciar con radicalidad y vigor el Evangelio de Jesús para que el respeto, el amor, la solidaridad, sean la regla de nuestra convivencia.

La Iglesia no puede detener su misión y mirando al futuro reafirmamos la decisión de continuar los pasos del buen samaritano. El samaritano cuidó al enemigo herido del camino hasta que este pudo levantarse, caminar y recuperar su dignidad. Por eso, queda mucho por hacer. El Señor nos vuelve a invitar hoy a seguir trabajando con creatividad para que se establezca la verdad, la dignidad y el respeto de todo ser humano.

La Virgen María, que junto a la cruz escuchó las palabras de perdón de su Hijo, nos ayude, como pueblo, a hacer nuestra esa actitud que es propia de los hijos de Dios. El tiempo de Cuaresma es un momento particularmente apto para abrirse al perdón, escuchar la verdad y convertir el corazón.

Santiago, 7 de marzo de 1991.

Comité permanente del episcopado.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14 DE ABRIL DE 1991 (Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)

"SUEÑOS HUMANOS Y ESPERANZA CRISTIANA" (Lucas 24,25-35)

1. PAGINA EVANGELICA

Abrimos hoy el Evangelio en el capítulo 24 de San Lucas:

> Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?". Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.
>
> Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?".
>
> En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y éstos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!".
>
> Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Sueños humanos: Los discípulos se encaminaban desilusionados a Emaús. ¡Cuántos acontecimientos habían conmovido a la población estable de Jerusalén y a la turba de peregrinos en los últimos días! El ingreso triunfal de Jesús, la negra traición de uno de los Doce, el arresto del Maestro, su enjuiciamiento y condena por las autoridades religiosas judías y por el representante del poder romano ... Sobre todo la escena de la crucifixión y esa tumba que parecía sellar definitivamente tanta expectativa liberadora. "Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas..."

Ese extraño socio de peregrinación. Un extraño personaje se asocio a los dos peregrinos deprimidos. Les va a levantar el ánimo, no con fraseologías hueras, no con mágicas fórmulas de sugestiones alienantes, sino con la luz serena y reconfortante de la fe. Las páginas de la Sagrada Escritura hablan por sí mismas, aventando los fantasmas de la duda, disipando las sombras del error, ahuyentando temores vanos de esas conciencias todavía débiles para captar las profundidades del misterio pascual cristiano. Así el bautizado, no habituado al contacto con la santa Biblia, tantas veces se siente indefenso ante el embate de la duda y de la tristeza. Pero apenas repasa piadosamente los Libros Santos: la historia salvífica interpretada en clave cristiana; los Salmos que, en Cristo, lo acercan a Dios; los libros proféticos que le ayudan a penetrar la superficie de los hechos cotidianos para palpar la acción del Señor resucitado, todo cobra sentido providencial, fuerza redentora, ritmo espiritual. También nosotros hacemos la experiencia de los discípulos de Emaús: nuestro corazón arde, al leer (llave de Cristo en mano) las Escrituras, captando su contenido con la ayuda de la fe y del magisterio de la Iglesia.

La mesa tendida. La escena culmina en la fracción del pan. Para Lucas, autor de este relato, el término tiene un significado preciso: es sinónimo de Eucaristía. El esquema que se nos transmite es perfecto: el encuentro sacramental ha de prepararse con la lectura meditada de las Escrituras. A su vez, la celebración de la Palabra ha de llevarnos al encuentro sacramental. Así la experiencia del misterio pascual es ofrecido a todas las generaciones crstianas, peregrinas, por la historia al modo como los discípulos desandaban el trayecto que separaba a Jerusalén de Emaús. La escena culmina en la fracción del pan, pero termina en un dinamismo misionero. Raudos, sin perder un instante, antes de que la llama prendida en el corazón perdiera luz y ardor, vuelven a la comunidd de Jerusalén, para comunicar la indecible experiencia de la tarde. La comunidad que ha vivido bien su misa, se hace misionera de inmediato.

2. DIA DEL ABORIGEN

En el curso de esta semana se conmemora el "Día del aborigen". Tocamos con este tema una llaga viva del cuerpo social del continente. Nuestro país se halla directamente implicado, por un pasado sangrante y por un presente no menos doloroso. Es hora de que todos tomemmos conciencia de la vastedad de la problemática implícita a la cuestión aborigen. Es hora de dar soluciones justas y definitivas, no paternalistas y provisorias.

Es muy instructiva la Declaración de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, del 22 de junio de 1990, sobre el levantamiento indígena que había tenido lugar unos días antes. Decían los obispos:

1. MEDIACION DE LA IGLESIA

Los acontecimientos de los últimos días que han sido protagonizados por los pueblos indígenas del Ecuador, especialmente de la Sierra, han sido objeto de una grave preocupación nuestra tanto a nivel nacional como a nivel diocesano. Además para el diálogo entre las autoridades del Gobierno y los representantes indígenas se ha solicitado por parte de éstos la mediación de los representantes de la Iglesia. Este servicio asumido gustosamente ha sido considerado, gracias a Dios, positivo, y ha confirmado la confianza de los indígenas en la Iglesia.

2. MOVIMIENTO INDIGENA

No hay duda de que los ecuatorianos hemos sido sorprendidos por este movimiento indígena. Nos han llamado la atención en los indígenas su capacidad de convocatoria, su espíritu de unión, la respuesta dada ante la llamada de sus líderes, su planificación y aspiraciones y una tónica general de no violencia. Una labor concientizadora ha llevado al descubrimiento por parte de los mismos indígenas de su realidad lacerante con un sentido crítico de los problemas y a la toma de conciencia clara de su situación de pobreza clamorosa rayana en la miseria. La memoria histórica, que recuerda un pasado lleno de actitudes negativas e injusticia hacia los indígenas, ha cobrado actualidad. Desde un punto de vista positivo, ha habido un reconocimiento de la identidad indígena y de sus valores culturales. Podemos decir que el pueblo indio ha hecho sentir su presencia y se ha manifestado como una fuerza social que no puede ser preterida, ni desconocida, ni menospreciada. Un buen tercio de nuestro país está constituido por indígenas. Ellos son cuidadanos ecuatorianos y, como miembros de la Iglesia, hermanos nuestros en Jesucristo. En el Ecuador se ha alzado esta voz calificada en Medellín como "un sordo clamor que exige una liberación que no les llega" (Med. 14) y que Puebla en 1979 llamaba "impetuoso y amenazante", nacido del corazón de los más pobres entre los pobres (Puebla 34), es decir, en nuestro caso, de nuestros indígenas.

3. PREOCUPACION Y SOLIDARIDAD

Hemos podido comprobar que el Pueblo Indio ha suscitado sentimientos de gran preocupación, pero también de simpatía, solidaridad y respaldo, especialmente por parte de sectores y organizaciones populares que se hallan en situación semejante de pobreza e injusticia y que ven reflejadas en las aspiraciones de los indígenas sus propios anhelos y necesidades. Es decir hay un reflejo de una situación socio-económica preocupante a nivel general.

4. A LA LUZ DE LOS DERECHOS HUMANOS

Esta reflexión pastoral ha sido iluminada por el Evangelio de Jesucristo y por los principios de la doctrina social de la Iglesia. Desde la primera evangelización encontramos la voz de valientes pastores que han defendido los derechos de los indígenas. Aunque entre sombras y ambigüedades, la Iglesia Católica ha ido aclarando progresivamente su actitud y su doctrina a la luz de las enseñanzas del Señor. Los grandes valores fundamentales, de justicia, libertad, verdad, fraternidad y solidarjdad son el cuadro en el cual se mueve y se moverá nuestra acción pastoral.

Ponemos énfasis especial en el reconocimiento efectivo de la dignidad de la persona humana, de sus derechos y obligaciones. A lo largo de la historia de la Iglesia y en todas las latitudes encontramos una actitud de defensa de estos derechos. Igual ha sucedido en nuestra América Latina. Como señala el Documento del CELAM: "Una Nueva Evangelización para una Nueva Cultura", preparatorio para la IV Conferencia General del Episcopado: "La defensa y promoción de los derechos humanos ha sido un campo de particular importancia para la pastoral social latinoamericana. Muchos presbíteros, religiosos, religiosas y laicos han ofrendado su sangre por su defensa. Ha sucedido con frecuencia que el único espacio posible para defender los derechos humanos en sistemas políticos de represión es la Iglesia. Así, ella ha logrado ser de una manera concreta la voz de los que no tienen voz, tanto en el campo económico como en el campo político y cultural. Por otra parte se han creado organismos para la defensa y promoción de los derechos humanos, con un esfuerzo creativo por desarrollar una educación para los derechos humanos" (Cf. D.C. 807-810),

Concretamente la Iglesia en el Ecuador, para promover y defender la dignidad de la persona humana y construir una sociedad justa, ha asumido los siguientes compromisos:

-defensa y promoción de la dignidad de la persona humana, sobre todo del pobre, como un ministerio eclesial, según las enseñanzas de los profetas, de Jesús y del Magisterio de la Iglesia.
-construcción de un nuevo orden político basado en la justicia y la fraternidad.
-acompañamiento a los indígenas para que se incorporen en el proceso de cambio de la sociedad, sin perder sus valores culturales y según el espíritu del Evangelio.
-denunciar estructuras de opresión y atropellos contra el hombre y colaborar en la búsqueda de soluciones.
-educar al pueblo en el marco de las comunidades de base y de las organizaciones populares.
-estimular la comunicación cristiana de bienes culturales, científicos y económicos para el servicio de los más pobres.
-acoger al migrante según las enseñanzas de Cristo.
-tratar de resolver los problemas de los más pobres y necesitados, compartiendo incluso de su propia pobreza.
-crear una opinión pública real, objetiva y compartir los sufrimientos, recursos humanos y económicos como expresión de solidaridad con otras iglesias.
-promover el desarrollo integral de la persona humana mediante actividades que ayudan a despertar su conciencia en todas sus dimensiones y a valerse por sí misma

5. PASTORAL SOCIAL

En relación a la Pastoral Indígena y según la reflexión a nivel latinoamericano, podemos afirmar que "en medio de muchas dificultades y conflictos, la pastoral indígena trata de encontrar nuevos y apropiados caminos para la evangelización

de las etnias en el continente. La evangelización de la cultura es punto fundamental en este trabajo. Es un trabajo pastoral de minorías... "Se dan casos de persecución de agentes de pastoral y de líderes indígenas por su compromiso en la defensa de los derechos fundamentales de los indígenas... Vale la pena indicar que la opción preferencial por los pobres de Puebla va siendo asumida en el campo indígena por muchas iglesias del continente" (Cf. D.C. 739-743).

A base de estos y otros lineamientos, la Iglesia que peregrina en el Ecuador puede presentar como un acto de servicio humilde un trabajo comprometido y fecundo en favor de los indígenas. Son obras pioneras las realizadas por nuestros misioneros y misioneras en todo el oriente ecuatoriano y en la Costa. Especialmente, en estos últimos veinte años, la labor entre los indígenas de la Sierra ha sido muy notable y pluriforme, con iniciativas de todo género en favor de la concientización, organización, formación, educación y crecimiento de nuestros indígenas para que sean agentes de su propio desarrollo. Como señalaba Paulo VI, buscamos la promoción integral de todo el hombre y de todos los hombres, con atención al hombre indígena, objeto de nuestra preferencia, si bien no exclusiva ni excluyente. Son actuales e iluminadoras las reflexiones del Santo Padre Juan Pablo II en su discurso a los indígenas en Latacunga. No podemos olvidar que allí el Papa nos pidió a los ecuatorianos recordar que hay más de veinte étnias y nacionalidades indígenas, "que Jesucristo alumbró el corazón de los pueblos, para que los mismos indígenas fueran descubriendo las huellas de Dios Creador en todas sus criaturas, en el sol y en la luna, en la buena y grande madre tierra, en la nieve y el volcán, en las lagunas y en los ríos que bajan desde las altas cordilleras" (Cf. Discurso a los indígenas del Ecuador, 31, 1, 1985, Latacunga). Pero el Papa recordó que los antepados de los indígenas descubrieron que ellos valían más que todas las maravillas de la creación por haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, que el gran Dios de los cielos se había hecho cercano a nosotros por Jesucristo, para que llegáramos a ser hijos adoptivos de Dios y para que todos seamos hermanos.

El Papa reconoce el gran espíritu de solidaridad que hay entre indígenas. Señala que en los pueblos indígenas ya existían las semillas del Verbo. Juan Pablo II recuerda que Jesús es la vida y el bien, que Jesús es la Palabra del Padre y la Palabra tiene un gran sentido entre los indígenas. Los pueblos indígenas son abiertos a la interrelación. Recuerda también que es deseo de Dios el que no haya sino una sola comunidad de amor, en una inmensa familia, la Iglesia, cuya cabeza es Espíritu Santo, cuya Madre es la Virgen María. El Papa reconoce que el mestizaje exige respeto mutuo entre todos, que los valores indígenas son realidades vigentes, mantenidas no sin grandes dificultades.

Al referirse a los problemas, el Papa señala las dificultades y sufrimientos de la historia pasada y del presente; recuerda a los grandes misioneros que defendieron los derechos del indígena. El Pontífice admira el gran esfuerzo realizado durante siglos por conservar sus valores y cultura. Pide no perder los valores culturales del mundo indígena como el religioso, el de la familia, por la emigración, por falta de tierras y por la injusta relación agricultura, industria y comercio. Señala que el alcoholismo es un peligro que amenaza de muerte. Pide combatir la desnutrición, el analfabetismo, la falta de vestido, de vivienda digna, de trabajo, la carencia de sanas distracciones, signos de un fenómeno general: la marginación.

6. LOS ANHELOS DEL PAPA

En esta oportunidad queremos actualizar los anhelos del Papa en relación con los indígenas, manifestados en su encuentro de Latacunga:

Que los indígenas sean respetados como personas y como ciudadanos.
Que se respeten la cultura, tradiciones y costumbres y la forma de gobierno en las comunidades.
Que los indígenas sean evangelizados teniendo en cuenta la cultura indígena. Desterrando prácticas contrarias a la moral y verdad del Evangelio.
La pertenencia, el amor y el contacto con la tierra: "Vuestra cultura está vinculada a la posesión efectiva y digna de la tierra", dijo el Papa.
Una reforma agraria integral: con asesoramiento técnico, medios económicos de ayuda, respetando la integración comunitaria, mejor rendimiento y la comercialización de los productos. Pide el respeto del medio ambiente.
El Pontífice anhela que los indígenas sean los gestores y agentes del propio adelanto, sin interferencias de quienes querían lanzarlos hacia acciones de violencia o mantenerlos en situaciones de inaceptable injusticia.

- Dijo expresamente el Papa: "Queréis tomar parte en la marcha de vuestra nación, hombro a hombro, con todos vuestros hermanos ecuatorianos y en efectiva igualdad de derechos. Es una justa e irrenunciable aspiración, cuya realización fundamentará la paz, que ha de ser fruto de la justicia. En este proceso, recordad siempre que Jesús nos llama a la paz, que El es nuestra paz. Sólo en El, con El y por El la conseguiréis de verdad" (D.C. 3).

Finalmente Juan Pablo II expresó su ardiente deseo:

- que Obispos y sacerdotes surjan del pueblo indígena.

NUESTROS COMPROMISOS

La Iglesia en el Ecuador responde a los anhelos del Papa por medio de los siguientes compromisos:

Presentar a Cristo de tal manera que los indígenas lo reconozcan como el Hijo de Dios que vino a salvarnos y este anuncio suscite en ellos una conversión que puede ser base y garantía de la transformación de las estructuras y del ambiente social.
Trabajar para que el indígena asuma conscientemente su propia identidad para su crecimiento e integración personalizante en la comunidad nacional.
Analizar y combatir ciertos fenómenos disociadores como el alcoholismo, la apatía, el derroche de bienes en las fiestas, ect.
Colaborar en la formación de dirigentes indígenas como alcaldes, miembros de cabildos, gobernadores y maestros indígenas,
Fomentar la formación de ministros ordenados y no ordenados.

7. NUESTRO LLAMADO PASTORAL

Como Pastores de la Iglesia Católica que peregrina en el Ecuador hacemos un llamado a todos los ecuatorianos para que conozcan y respeten la realidad del mundo indígena constituido por hemanos y ciudadanos de una misma Patria. Que su voz, que se ha hecho escuchar en estos días, tenga eco en una solidaridad fraterna de comprensión, de un mejor trato y consideración. Rogamos a las autoridades del Gobierno atender, a través del diálogo y de una respuesta positiva, todos los justos planteamientos. Consideramos que no todo se puede hacer inmediatamente. Sin embargo, una actitud sostenida y permanente de atención a estos acuciantes problemas irá creando un ambiente de confianza y esperanza para el pueblo indígena y para el bien común de nuestro país. Nos parece urgente que tanto el Estado como la Iglesia fomenten la formación y capacitación del indígena para que no sea un lastre sino un elemento positivo en los procesos de producción y consumo en la marcha económica del país. De modo particular, especialmente cuando se trata de indígenas. Ellos no pueden retornar permanentemente y a cada nuevo llamado a realizar el proceso de trámites que podrían ser simplificados.

Pedimos a los mismos indígenas su colaboración y esfuerzo propios, para que no todo esperen del Gobierno, cuya acción podría convertirse para ellos en un paternalismo nagativo. Tampoco deben tener la ilusión de que de inmediato pueden solucionarse problemas que han venido acumulándose por siglos.

Los indígenas deben rechazar la intervención de fuerzas extrañas nagativas o ideológicas interesadas, no en buscar la promoción integral del indio, sino en el trastorno de la paz pública.

En la búsqueda de soluciones deben seguirse las vías legales y emplearse medios pacíficos. Debe respetarse la propiedad de aquellos predios rurales que están bien cultivados y que constituyen centros de producción de los alimentos necesarios para el pueblo ecuatoriano.

No estamos ni estaremos de acuerdo con actitudes de violencia, de subversión y de desconocimiento del orden social debidamente constituido. Condenamos la violencia contra las personas y sus derechos inalienables. La violencia no es cristiana, ni evangélica; engendra violencia y no es solución eficaz de ninguna situación de injuusticia. Si el pueblo indígena intentare reclamar con nuevas actitudes de violencia, se expondría al peligro de ser él mismo víctima de la violencia.

Queremos ratificarnos en la convicción que tenemos de que, siguiendo las huellas de Jesucristo, que es nuestra Paz, todos los ecuatorianos busquemos en la dignidad de la persona huamana, y en el reconocimiento efectivo de sus derechos y deberes el verdadero camino hacia el progreso integral, hacia la fraterna convivencia entre ecuatorianos y hacia la paz social de nuestra Patria.

Formulamos nuestra oración a Jesucristo, Príncipe de la Paz, para que conceda al Ecuador, nación consagrada a su divino Corazón, los dones de la libertad, de la justicia, de la unión y de la paz.

Quito, 22 de junio de 1990
Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

POR EL CONSEJO PERMANENTE DE LA CONFERÈNCIA EPISCOPAL ECUATORIANA

+ ANTONIO GONZALEZ ZUMARRAGA,
Arzobispo de Quito

+ VICENTE CISNEROS DURAN
Obispo de Ambato

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21 de ABRIL de 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
/PASTOR O ASALTANTE" (Juan 10,1-10)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Hoy nos corresponde reflexionar sobre el Evangelio del buen Pastor:

1"Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas,
sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante. 2El que entra por la puerta
es el pastor de las ovejas. 3El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El
llama a cada una por su nombre y las hace salir. 4Cuando las ha sacado a to-
das, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. 5Nunca
seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". 6Jesús
les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir.
7Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseguro
que yo soy la puerta de las ovejas.
8Todos aquellos que han venido antes de mí
son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los han escuchado.
9Yo soy la puerta.
El que entra por mí se salvará;
podrá entrar y salir,
y encontrará alimento.
10El ladrón no viene
sino para robar, matar y destruir.
Pero yo he venido
para que las ovejas tengan Vida,
y la tengan en abundancia.

La puerta. Jesús comienza presentándose como puerta. Nuestro evangelista cerraba su relato del ciego denacimiento, curado por Cristo, con una escena contrapuesta: los líderes religiosos echan de la comunidad al agraciado con el don de la vista; Jesús lo acoge y recibe de él el homanaje de la fe y de la adoración.
Ahora comienza el Maestro, su discurso, un verdadero discurso eclesiológico. Por un lado, la expulsión de la comunidad antigua. Por otro, la recepción en la nueva comunidad.
Para acceder al interior de una casa, es preciso al interior de una casa, es preciso trasponer una puerta. Aquí abre el Salvador su enseñanza, perfilándose como condición imprescindible para participar de los bienes de la salvación. "Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas". En la carta a los Efesios leemos: "por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu" (Efesios 2,18)

Sólo Cristo. La puerta es descrita con detalles. En este discurso Jesús reclama la unicidad de su misión mediadora. "Les aseguro que el que no entra en el corral de las ovejas, sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante". Hay claridad en esta afirmación. Pablo lo recordará: "me sorprende que ustedes abandonen tan pronto al que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir otro Evangelio. No es que haya otro, sino que hay gente que los está perturbando y quiere alterar el Evangelio de Cristo" (Gálatas 1,6-7). No faltan quienes digan que Cristo ha sido superado y se publicitan como nuevos mediadores entre Dios y los hombres.

Hay quienes manteniendo la fe en Jesús como Mesías, pretenden manipularlo, haciéndolo eco de resonancia de supuestas revelaciones que, en realidad, son fantasías engendradas por espíritus alterados.

El guardián. Jesús se apropia también la figura del guardián. La tradición apostólica la retomará: "antes andaban ustedes como ovejas descarriadas, pero ahora, han vuelto al pastor y guardián de sus vidas" (1 Pedro 2.25). Como jefe de pastores inculca Jesús su constante y superior acompañamiento de las ovejas. Esto nos explica un fenómeno al parecer imposible: la Iglesia no se hundió en tiempos (que los hubo) en que había pésimos pastores (y no en pequeño número).

Entrar por la puerta. Indudablemente se dirige nuestro Salvador a los ministros de la Iglesia. El paso por la puerta lo aplica específicamente a quienes quedan a cargo de las ovejas. Representan verdaderamente a Cristo. Han de ejercer su servicio al modo de Jesús: yendo delante, con el buen ejemplo y afrontando por primeros los riesgos. Han de ejercer el ministerio conociendo la situación, por sí mismos y sin falsos intérpretes. Han de cumplir sus tareas con total desinterés. No seguir estos criterios es saltar la pared; es asaltar el rebaño; es esquilmar la comunidad; es hacer oficio de mercenarios, de ladrones, de asesinos. ¡Palabras duras! Pero necesarias, como espejo y examen de conciencia para todas las generaciones de pastores que hubo y habrá en la Iglesia!

2. ELECCIONES EN EL CELAM

A partir de mañana, y hasta el sabado 27 estarán reunidos en Buenos Aires los Presidentes y delegados de las Conferencias Episcopales Nacionales de América Latina. Primariamente ha sido fijado este encuentro para la renovación de cargos y funciones en el "Consejo Episcopal de Latinoamerica" (CELAM): cinco, para integrar la Presidencia nueva, para jefes de departamentos; cuatro, para otras tantas secciones; y cuatro, para secretariados.

El CELAM es un centro de coordinación y de animación católica de los 22 países que componen nuestra patria grande de América Latina. La importancia de este lugar de diálogo, intercambio de experiencias y propuestas pastorales salta a la vista. No es un supergobierno episcopal, ni puede impartir órdenes, no monopoliza los proyectos evangelizadores. Sin embargo es innegable el influjo ejercido por este Consejo Latinoamericano. Ha vuelto a conectar de modo nuevo y muy original a la feligresía de este continente. Ha despertado la conciencia del origen común de una cultura (hablamos de los 500 años del cristianismo latinoamericano); de cuanto se compartió durante 300 años como ambiente armónico y comunitario.

Pero amén de esta toma de conciencia provocada por el CELAM en sus 36 años de vida, es preciso mencionar el intercambio producido. Las Conferencias Episcopales de los 22 países de la región toman periódicamente postura frente a los acontecimientos.

Este magisterio, sobre temas tan vastos como los planes económicos, el área de los derechos humanos, la educación, los aborígenes, el mundo del trabajo, la catequesis, la religión ... se filtra y sus ramificaciones van obrando a modo de vasos comunicantes. Se trata de una comunicación muy valiosa, realmente vital y suscita múltiples iniciativas de evangelización y promoción humana.

La comunicación de ideas y hechos es vehiculada sistemáticamente mediante las publicaciones periódicas que edita el CELAM, cubriendo diversas áreas. Son también importantes los Centros de formación pastoral mantenidos por el CELAM, de los que salen agentes de evangelización como verdaderos multiplicadores. Otro tanto cabe decir de las Asambleas y Congresos convocados por los varios Departamentos del Consejo.

Lo que el CELAM organiza no constituye el único cauce por donde fluye la vida en nuestro continente. Hay muchos más, algunos de ellos de carácter ecuménico muy pronunciado y con mucho mérito en lo que a evangelización de la cultura se refiere.

No deja de tener mucha importancia la serie de designaciones por producirse en Buenos Aires, en la semana del 22 al 27 de abril. Nadie ignora que en la Iglesia, como en toda institución viva, se dan tendencias. En el caso presente, habida cuenta de la 4a. Conferencia Genral del Episcopado Latinoamericano (Sto. Domingo '92), el interés sube de punto. Recemos para que los integrantes del Encuentro actúen con prudencia, sabiduría y audacia.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28 DE ABRIL DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"CAMINO A DESPEÑADERO" (Juan 14,1-7)

1. PAGINA EVANGELICA

Abrimos el Evangelio según San Juan en el capítulo 14:

"No se inquieten,
Crean en Dios y crean también en mí.
En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.
Yo voy a prepararles un lugar.
Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,
volveré otra vez para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo esté,
estén también ustedes.
Ya conocen el camino del lugar adonde voy".

Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?". Jesús le respondió:

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.
Nadie va al Padre, sino por mí.
Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre
Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

La Casa. Todo viajero, peregrino, caminante aspira a llegar a buen término. Si se trata de regreso, las ansias se acumulan, la expectativa crece, la marcha entra en un ritmo más sostenido. No hay como la casa paterna, a la que se sueña ver asomarse en cada recodo del sendero. ¡Experiencia mil veces repetida en la historia de la humanidad! De ella supo el padre de familia que hubo de ausentarse en busca de trabajo para el sustento de su familia. La vivió el joven extraviado por malas compañías, que vuelve como el hijo pródigo al calor del hogar paterno. La saboreó el soldado salvado de la guerra, a la que lo convocaron gobiernos reñidos con la racionalidad y la familia. Jesús retoma la figura de la casa para aplicarla a su máxima realización: el cielo, como lugar de encuentro definitivo, feliz con Dios y con los restantes seres admitidos en compartir con Dios una eternidad de amor y de comunión.

El Camino. Para acceder a esta mansión de alegría y de pazsin término se necesita un camino de acceso. Jesús se autodefine "Camino, Verdad, Vida". El camino tiene un trazado; y para desandarlo, se impone un estilo y un ritmo. Del trazado habló nuestro Maestro en el Sermón de la Montaña: "entran por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espaciosos el camino que lleva a la perdición y son muchos los que van por allí. Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,13-14).

Con respecto al estilo y ritmo de la marcha por el camino encontrado, sigue diciéndonos el Señor: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Y el apóstol Pablo escribe: "olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús" (Filipenses 3,13-14).

La Ciudad. Dejemos que la visión del futuro definitivo nos motive, nos renueve, nos alegre todos los días. Esta visión, basada en la certeza de la fe, cambiará totalmente nuestra vida. Amarrados a la cama por alguna enfermedad o lanzados

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 T L. 25 3
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 05.05.1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata, 09.30 hs.)
"ESPIRITU DE LA VERDAD Y ESPIRITU DE LA MENTIRA" (Juan 14,15-21)

1. PAGINA EVANGELICA

A dos semanas de Pentecostés proclamamos este Evangelio según San Juan:

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.
Y yo rogaré al Padre,
y él les dará otro Paráclito
para que esté siempre con ustedes:
el Espíritu de la Verdad,
a quien el mundo no puede recibir,
porque no lo ve ni lo conoce.
Ustedes, en cambio, lo conocen,
porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.
No los dejaré huérfanos,
volveré a ustedes.
Dentro de poco el mundo ya no me verá,
pero ustedes sí me verán,
porque yo vivo y también ustedes vivirán.
Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre,
y que ustedes están en mí y yo en ustedes.
El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él.

El espíritu de la entira. En su primera carta escribe San Juan: "ninguna mentira procede de la verdad. ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Mesías? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo (1 Juan 2,21-22). Más adelante insiste: "han aparecido en el mundo muchos falsos profetas. En esto reconocerán a quien está inspirado por Dios; todo el que confiesa a Jesucristo manifiestado en la carne, procede de Dios" (allí mismo 4,1-2).
Recordamos todos la reacción, nada menos que de Pedro, ante la revelación del misterio de la cruz: "¡Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá!" A lo que respondió prontamente el Maestro: '¡retírate, vé detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son de Dios, sino los de los hombres!" (Mateo 16,22-23)

Pronto aparecieron en el seno del cristianismo, que negaban el misterio de la encarnación, en especial el capítulo más dificultoso: la pasión y muerte de Jesús. No podían aceptar su humilde nacimiento, su estilo de vida sencillo, su compromiso con los pobres, su muerte. El mal espíritu los enceguecía. De él había dictaminado Jesús: "desde el comienzo él fue homicida y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente habla conforme a lo que es: mentiroso y padre de la mentira" (Juan 8,44).

El Espíritu de la Verdad. "La victoria que triunfa sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién vence al mundo, sino quien cree que Jesús es el Hijo de Dios" (1. Juan 5,4-5). La fe nos une a Jesús por los sacramentos de la iniciación y nos lleva a adoptar un modo de vida conforme al Evangelio. Nos hace aceptar las exigencias de la cruz; nos reviste de humildad y de mansedumbre; nos introduce en la oración filial; nos reconcilia con nosotros mismos y con los demás perdonando siempre y pidiendo perdón, siempre de nuevo. Todo esto es posible y hasta fácil, porque nos asiste el Espíritu Santo. "Rogaré al Padre y El les dará otro Consolador, para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad". "Cuando venga el Espíritu de la Verdad, El los introducirá en toda la verdad" (Juan 16,13).

Las obras de la verdad. Como siempre, la Palabra de Dios nos pone a resguardo del engaño. El espejismo se da también enla vida moral y espiritual, aparentando ser genuino lo queses pura apariencia. Por eso se nospreviene: "no amemos sólo con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18). El apóstol acababa de escribir: "también nosotros debemos dar la vidapor nuestros hermanos. Si alguien vive enla abundancia, y viendo a su hermano en la neecesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá el amor de Dios en él?".
El testimonio de nuestro amor a Jesús es el cumplimiento de sus mandatos. Entre éstos ninguno más insistentemente proclamado que el del amor recíproco. Somos, por nosotros solos, débiles y no llegaríamos lejos. Descubramos, entonces, la presencia y la acción vigorosa del Espíritu Santo, con quien lo difícil se hace fácil, lo imposible, posible.

2. CRISTIANOS EN ASAMBLEA

En Canberra (Australia) se reunieron en febrero 300 delegados de Iglesia y nonfesiones integradas en el honsejo Mundial de Iglesias. Tema central fue el Espíritu Santo, con el lema "Ven, Espíritu Santo, renueva la paz de toda la creación". El subtema segundo, especificaba: "Espíritu de Verdad; líberanos!" y se desglosaba en seis áreas (ver "One World -CMI '83-'91, página 4):

Ven, Espíritu Santo

El tema de la Séptima Asamblea significa un cambio para el CMI en dos sentidos: es el primero que asume una forma de oración y el primero que se concentra en la tercera persona de la Trinidad.

Toda Asamblea del CMI trata de unir la teología con sus implicancias prácticas. En los comienzos de la planificación para Canberra se decidió asegurar dicha integración organizando los problemas que enfrentaban las iglesias bajo uno de los sub-temas.

Igual que el tema, cada sub-tema tiene la forma de una intercesión:

Dador de la vida - ¡Sostén tu Creación! En el Credo Niceno, los cristianos confiesan al Espíritu como "el Señor, dador de la vida". El meollo del trabajo de esta sección es la pregunta sobre lo que significa confesar a Dios como autor de la vida y hablar del Espíritu como aquel que nutre, sostiene y renueva la vida.

En relación con esto, la Asamblea analizará tres temas. "Hacia una nueva comprensión teológica de la creación" echa luz sobre la interdependencia de todas las formas de vida y lo que implica la enseñanza bíblica de la creación para la vocación de los seres humanos con respecto al resto de la creación.

"Una ética de la justicia para la consagración" reconoce la íntima relación que existe entre la forma de compartir los recursos naturales y la crisis ecológica actual. Al señalar que la "justicia social y la ecojusticia van de la mano" un documento preparatorio para la Asamblea insiste que "no podemos preocuparnos por la tierra si no nos preocupamos por la vida y ocuparnos de la vida significa trabajar en pos de la justicia".

Los desarrollos recientes de la ciencia y la tecnología otorgan nueva relevancia a la pregunta sobre lo que significa tener vida.

Un tercer tema -"El llamado de la iglesia para vivir para la nueva creación"- se ocupa de traducir la preocupación por mantener la vida y una economía justa en acciones concretas, que incluyen las formas en las cuales las iglesias comparten los recursos.

Espíritu de Verdad - ¡Líbéranos! El cuarto evangelio registra las promesas de Jesús de que el Espíritu de Verdad "os conducirá a la verdad" y que "la verdad os hará libres". Al reconocer que el pecado -personal y social- está en la base de nuestra esclavitud, este tema se ocupa de seis áreas.

"El desafío de ser libres para poder luchar" trabaja a partir de la convicción de que nuestra libertad interior debería darnos el coraje necesario para trabajar por la liberación total de la humanidad -todas las clases, razas y sexos, ricos y pobres- y de la creación.

Las ideologías políticas y los modelos económicos caen bajo el escrutinio del segundo tema. "El desafío de elaborar sistemas de valores sostenibles", que resulta particularmente relevante en el contexto de los cambios radicales que se han producido recientemente en [illegible] sociali[illegible]. ¿Qué valores económicos deberían sostener las Iglesias en la situación actual?

Un tercer desafío propone "trabajar por la justicia racial". Inclusive si aparecen señales de esperanza en Sudáfrica, el material preparatorio señala que "el racismo es rampante en muchas otras partes del mundo", lo cual queda demostrado por la intolerancia, las leyes inmigratorias restrictivas, el surgimiento de nuevos grupos fascistas y la violencia provocada por cuestiones raciales. El racismo también está presente en las iglesias a pesar de que hace tiempo que fue condonado como un pecado contra Dios y la humanidad.

El cuarto es "El desafío de la comunicación para la liberación". Los adelantos en la tecnología de la comunicación concentran el poder en manos de unos pocos, que lo usan para dobleg ar antes que promover la libertad. Esta tema o pregunta qué pueden hacer las iglesias para promover la veracidad, el apoyo y la participación a través de las comunicaciones.

Un quinto punto se pregunta cómo pueden contribuir los cristianos a la comprensión y la instauración de "una paz duradera y una seguridad significativa". El material preparatorio sostiene que inclusive después de la suavización de las tensiones globales "la percepción del poder como la capacidad de librar guerras o imponer la voluntad de un país sobre otro sigue vigente". Por la parte el hecho de conservar la capacidad de librar guerras, inclusive si no se las usa, tiene efectos devastadores sobre la sociedad.

Por último, el punto sobre "justicia para las mujeres" plantea preguntas sobre la forma de opresión -discriminación, subordinación y explotación- "más antigua, más universal y quizá la más humillante" y sobre el lugar de las mujeres en la vida de la iglesia.

Espíritu de Unidad: ¡Reconcilia a tu pueblo! El tercer sub-tema destaca el hecho de que el Espíritu nos libera y nos reconcilia no mediante la eliminación de las diferencias entre las personas sino al permitirnos someter nuestras diferencias al mandamiento de amarnos los unos a los otros y así, construir una comunidad.

Aquí se identifican cuatro temas. El primero analiza la comunión (o koinonía) en el Espíritu, que es una marca esencial del hecho de ser iglesia. ¿Cómo se puede experimentar esta vida en el Espíritu y expresarla en el contexto de nuestra fragmentación? ¿Acaso la eucaristía puede volver a ser el origen y el sello de la reconciliación?

"La misión en el poder del Espíritu" se ocupa del llamado de la iglesia y la atribución por parte del Espíritu a un ministerio de proclamación y curación, justicia y reconciliación. Se pregunta cómo puede expresar la iglesia la totalidad de su misión y cómo su proministerio puede ser una señal de esperanza para el mundo.

El tercer tema propone un asunto que generó acaloradas discusiones en las dos Asambleas anteriores: "el encuentro con personas de otras creencias o ideologías". El enfoque de la séptima Asamblea sobre la obra del Espíritu Santo en toda la creación, ¿puede ofrecer nuevas perspectivas a este encuentro?

"Los movimientos pentecostales y carismáticas y las Iglesias Africanas Instituidas" son el tema central del cuarto punto. Un puñado de estas iglesias y movimientos en rápido crecimiento forman parte de la comunidad ecuménica. Sus miembros dan un testimonio poderoso de la "vida en el Espíritu". ¿Cómo puede enriquecerse el movimiento ecuménico con sus dones, al mismo tiempo que este ayuda a descubrir nuevas dimensiones en la vida de la iglesia?

Espíritu Santo: ¡Transformanos y santifícanos! Transformación y renovación -a menudo sintetizados con el término "espiritualidad"- son el punto central del cuarto sub-tema.

El primer punto de este sub-tema es "La búsqueda de la transformación espiritual y la renovación, hoy". Se centra de manera especial en la espiritualidad en contextos de pobreza y afluencia, el punto de vista de las mujeres sobre la espiritualidad, el testimonio espiritual de los discapacitados y la espiritualidad y la crisis ecológica actual.

"La espiritualidad personal y los movimientos de renovación" se pregunta cómo se puede relacionar la espiritualidad con la misión y el testimonio. Entre los temas tratados está la respuesta a los Nuevos Movimientos Religiosos y la capacitación para la formación ecuménica.

Por último, "La espiritualidad para la transformación de la sociedad" enfrenta la cuestión acerca de cómo tratar las diferencias auténticas entre los cristianos sobre lo que es un testimonio fiel y cómo solidarizarse con y aprender de aquellos que luchan por el cambio social.

Preparándose

El Comité Ejecutivo del CMI aceptó la invitación de las Iglesias miembro australianas para celebrar la Séptima Asamblea en Canberra durante su reunión de 1986 (también se recibieron invitaciones para reunirse en Birmingham, Inglaterra, y en Seúl, Corea).

La Asamblea de Canberra será la primera en esa parte del mundo (la Asamblea de Nairobi, en 1975 fue la única reunión celebrada en el hemisferio sur).

En enero de 1987 el Comité Central nombró un Comité para la preparación de la Asamblea, encabezado por Avery Post (Iglesia Unida de Cristo, EE.UU.), para que se ocupara de la planificación del acontecimiento.

Sus veintiún miembros (todos pertenecientes al Comité Central) vienen de muchos países y confesiones; también hay consultores de la Comisión de Culto de la Asamblea y de los aborígenes.

Al mismo tiempo, hay dos grupos en Australia que representan a todo el espectro de las iglesias del país y se ocupan de una cantidad de detalles y reglos para la Asamblea.

El coordinador nacional Jean Skuse encabeza un comité consejo de Sydney y hay otra comisión en Canberra, dirigida por Owen Dowling, obispo anglicano de Canberra y Goldburne.

El CMI tiene tres iglesias miembro en Australia (Anglicana, Unida, Iglesia de Cristo) pero los miembros de otras iglesias, incluyendo a la Católica Romana y el Ejército de Salvación, han desempeñado un papel activo en la preparación de la Asamblea.

De hecho, en razón de la gran cantidad de inmigrantes que tiene Australia, habrá más delegados australianos provenientes de las iglesias ortodoxas (cuyas cabeceras están en otras partes) que de las iglesias protestantes.

En Ginebra, los preparativos para la Asamblea han ocupado cada vez más tiempo del personal durante 1990. Además de una Oficina de la Asamblea en la Secretaría General, compuesta por cinco personas, la mayoría de los miembros del personal está comprometido en una o más de las veintinueve fuerzas de trabajo, incluyendo el Grupo de Trabajo del Personal de la Asamblea compuesto por quince personas.

Antes de la Asamblea, se celebrarán una serie de reuniones regionales a fin de preparar a las iglesias y sus delegados del Caribe, el sudeste asiático, Medio Oriente, Europa oriental, América Latina, Africa, Estados Unidos, el sur de Asia, el Pacífico, Canadá y el noreste asiático.

Inmediatamente antes de la Asamblea habrá reuniones del Comité Ejecutivo del CMI, así como reuniones pre-Asamblea para mujeres y jóvenes y una sesión de información para quienes asisten como delegados por primera vez (la gran mayoría). El nuevo Comité Central realizará una reunión organizativa de dos días una vez finalizada la Asamblea.

He aquí una profesión de verdad, en la Verdad que es Cristo y en el Espíritu de la verdad que anima a la Iglesia. Si los cristianos avanzamos por este Camino, la Luz de Cristo hará desaparecer el tenebroso mundo de la mentira.

* JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1 7 QUIL ES - . A . - A G NTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 12 05.1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"ORDEN MUNDIAL CRISTIANO Y PAGANO" (Mateo 28,16-20)

1. PAGINA EVANGELICA.

En la fiesta de la Ascensión del Señor se oye este pregón del Evangelio:

> l onc di cíp lo fu r n G lil l t ñ d d J ú l habí citado. 'Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, alguno todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder e l cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípul bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y en ñándolos a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ust des hasta el fin del mundo".

Señor de la historia. Nuestro texto comienza con una escena de adoración. Los discípulos se postran ante Jesús, con una fe vacilante en algunos, que pronto sría confirmada por la venida del Espíritu Santo. Esta visión atraviesa los testimonios de la tradición apostólica. Pablo anuncia a los cristianos de Roma a Jesucristo, nuestro Señor, nacido de la estirpe de David según la carne y constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu santificador, por su resurrección de entrelos muertos" (Romanos 1,3-4).
Jesús se atribuye aquí explícitamente "todo poder en el cielo y e la tierra".
En las últimas páginas del Apocalipsis se retoma la presentación del Señor gloriosamente presente enla Iglesia. Han sido superados los enemigos de los hijos de Dios y siervos de Jesús. Así se lo describe al protagonista: "Sus ojos son como llama ardiente y su cabeza está cubierta de numerosos diademas. Su nombre es 'la Palabra de Dios' (Apocalipsis 19,12-13).

Mandato evangelizador. Este Cristo triunfante sobre el pecado y sobre la muerte imparte a este minúsculo grupo de hombres una orden terminante, después de invocar el título de su poder omnímodo: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos".
En an discipulado exigente y perfecto el que prescribe el Salvador "enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado". En las cartas de los Apóstoles se recordará esta exigencia de la conducta santa en el renacido por el bautismo a una vida nueva. Así escribe San Pedro: "por la obediencia de ustedes a la verdad, se han purificado para amarse sinceramente como hermanos. Amense constantemente los unos a los otros con un corazón puro, como quieneshan sido engendrados de nuevo, no por un germen corruptible, sino incorruptible: la Palabra de Dios, viva y eterna' (1 Pedro 1,22-23).

Propuesta a la libertad. ¿Cómo compaginar un mandato de Cristo, en forma perentoria, con la prerrogativa de la libertad humana? La respuesta es sencilla: el misionero ha de proponer el mensaje evangélico, no imponerlo. Para

el hombre, nada mejor que la salvación ofrecida por Dios en Jesús: la persona humana halla respuesta plena a todos sus interrogantes y es elevada a la dignidad mayor a la que puede aspirar: la filiación, por la condición de hijo de Dios por vía de adopción Pero ha de decidirse él, nadie por él, nadie contra él. Lograr la síntesis entre la propuesta de Cristo, presentada por el misionero, y el libre albedrío humano es posible L prueb está e la vida de illones de seres humanos que d tados de mucha inteligencia o privados de cultura académica, han encontrado en la obediencia de la fe cristiana su felicidad consumada.
¡Que nunca falten a la Iglesia hombres y mujeres que, agradecidos por la gracia recibida y enardecidos en el más puro a sus hermanos, anuncien incansablemente a Jesucristo Salvador!

2. 100 AÑOS DE LA ENCICLICA "RERUM NOVARUM".

El miércoles de esta semana se cumplirán 100 años de la aparición de la encíclica "Rerum Novarum" del Papa León XIII. Llevaba el título 'la situación de los obreros'. En una reciente edición de este documento se describe así el momento histórico de la publicación ("Ocho grandes mensajes", B.A.C. minor 2, Madrid 1974, pág. 15):

> El ambiente social y mental en el que apareció la encíclica no era el de hoy. Pío XI, en la encíclica Quddragesímo anno, cuida de señalarlo. La lucha perenne entre los conservadore del orden antiguo y los reformistas alineaba, del lado de estos últimos, a un liberalismo extremo, a un capitalismo prácticamente hostil a la Iglesia un socialismo -rúbrica imprecisa de un movimiento muy amplio- fragentado en multitud de corrientes no bien delimitadas, anticlericales muchas de ellas, bien que no todas ni en el mismo grado.
> Por su parte el elemento conservddor contaba en su haber con diez siglos de alianza entre el Trono y el Altar, y, aunque las instituciones del antiguo régimen habían sido superadas prácticamente en casi todos los países, su desaparición o era total y era, por otra parte, tan reciente históricamente hablando, que se explicaba el titubeo y la vacilación del pensamiento católico en tan aguda coyuntura".

El contenido ofrece en laprimera parte una crítica a la solución socialista. Leó XIII lapropone partiendo de la naturaleza de la persona, de la prioridad de la familia y del recto orden de la sociedad.

En la segunda parte, la que constituye el cuerpo mismo de la encíclica habla de los elementos constitutiv s infaltables e una sociedad justa. Hace lueg la crítica del Estado clasista dedica un buen espacio para referirse a las asociaciones de los afectados por lacuestión social.

> LOs derechos, sean de quien fueren habrán de respetarse inviolablemente; y para que cada uno disfrute del suyo deberá proveer él poder civil, impidiendo o castigando las injurias. Sólo que en la protección de los derechos individuales se habrá de mirar principalmente por los débiles y los pobres. La gente rica, protegida por sus propios recursos, necesita menos de la tutela púbica; la clase humilde, por el contrario, carente de todo recurso, se confía principalmente al patrocinio del Estado . Esto deberá por consiguiente, rodear de singulares cuidados y providencia a los asalariados, que se cuentan entre la muchedumbre desvaldda" ("Rerum Novarum", Nº 27).

En más de un aspecto (terminología y contenido) el magisterio de los Papas en material social siguió avanzando, según lo exigía la coyuntura de cada período histórico. Es de lamentar la enorme ignorancia que persiste con respecto a una documentación tan autorizada. Se comprende la conjura del silencio en quienes, por intereses a veces contrapuestos, se oponen a la opinión del magisterio de la Iglesia. Lo que ya sabe a inercia y complicidad de hecho es el silencio de quienes deben formar la conciencia de los fieles: pastores, catequistas, educadores. El centenario que celebramos, para transformarse en un homenaje aceptable ha de llevarnos en este punto, a una verdadera conversión.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEG INI 1650 - TEL. 250-2323
1 7 QUILM - . A . - A G NTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PENTECOSTES
(Radio Universidad Nacional de La Plata 19.05.91-09.30 hs.)

"SED Y SACIEDAD" (Juan 7,37-39)

1. PAGINA EVANGELICA.

Meditamos un texto del Evangelio según San Juan:

"El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús, poniéndose de pie exclamó:

'El que tenga sed, venga a mí;
y beba el que cree en mí'.

Co o dice la Escritura:

De su seno brotarán manantiales de agua viva.

El se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en él. Porque el Espíritu no había sido dado todavía, ya que Jesús aún no había sido glorificado .

El que tenga sed. Múltiple es la experiencia de la sed en la vida del hombre, desde la más elemental (la sed corporal), basta la más elevada (la sed espiritual) hay toda una gama de sensaciones o aspiraciones que hemos dado en llamar 'sed'. La calificación, en cada caso, es exacta, porque todos tenemos la experiencia personal de la sed cuya saciedad exigía nuestro cuerpo. Así conocemos en la vida del individuo y de la comunidad la sed de placeres, de honores, de aventuras, de venganza, de santidd. Quien tiene esta clase de sed (de elevación moral, de amor creciente a Dios y al prójimo, de verdad absoluta, de belleza perfecta ...) sabe a quién dirigirse: Jesús es la fuente inagotable de felicidad consumada.

Venga a mí. "Ir a Jesús, venir a Jesús" es, en el Evangelio según San Juan, sinónimo de fe en Jesús. Conecta con la fuente de felicidad (que es Cristo) quien por la fe se le une mediante los sacramentos de la iniciación La Biblia nos ilustra, sin lugar a duas, acerca del carácter fontal (de fuente) que le es inherente a Jesús. Ezequiel vio proféticamente esta realidad, al describirnos el manantial de debajo del templo que, al desplazarse por la llanura enforma de río, se hace riego fecundo y saneante (Ezequiel 47, 1 y siguientes). Juan, en el Apocalipsis identifica este raudal en el Espíritu Santo, que procede del Padre por el Hijo y, mediante la santa y gloriosa humanidad de Cristo, atraviesa la Comunidad-Iglesia, madurando frutos de santidad (Apocalipsis 22,1 y siguientes).

Beba el que cree en mí. Nuestro evangelista en el relato de la Pasión testifica que del costado de Cristo, abierto por la lanza del soldado, 'brotó sangre y agua' (Juan 19,34). El agua es símbolo del bautismo, la sangre lo es de la eucaristía. En ambos casos queda expresado el Espíritu Santo. En efecto el Espíritu Santo actúa en el agua regneradora como consta por la catequesis de Jesús a Nicodemo.

El Espíritu Santo templa, de ese modo, la sed de salvación, según le hizo ver Cristo a la samaritana. El Espíritu Santo también queda simbolizado en el vino nuevo de Caná; en la Eucaristía se celebra permanentemente la alianza de Jesús con la Iglesia y se escancia inagotablemente la alegría del Espíritu.

Manantial interior. La renovación espiritual (o sea, en el Espíritu Santo) que producen los sacramentos de la iniciación cristiana no es algo extrínseco a la persona humana. Asegura una renovación profunda, total, interior. El Espíritu Santo se instala en el corazón, en la conciencia, en la intimidad de nuestro ser personal. San Pablo nos invita a deducir las consecuencias: "¿no saben ustedes que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen, sino que han sido comprados, ¡y a qué precio! Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos" (1 Corintios 6,19-20).

2. LA ENCICLICA "CENTESIMUS ANNUS"

Hemos conmemorado el miércoles pasado, 15 de mayo, los 100 años de la encíclica "Rerum Novarum", del Papa León XIII. Juan Pablo II nos ha llevado a una recordación digna del grande documento social: una nueva encíclica (La "Centesimus Annus"), actualizando la repuesta católica a la nueva problemática social. Nada más peligroso para la Iglesia que recordar su historia con solas placas de bronce o de mármol, o con meros actos académicos, o con extrañas construcciones materiales.

El Papa nos dice que las 'cosas nuevas' a las que aludía León XIII no eran todas ellas muy espléndidas. En la novedad había mucha problemática, mucho dolor, fuertes tensiones sociales, graves luchas sectoriales, indicadores prematuros de futuras guerras y calamidades.

La actitud cristiana frente a esa realidad dividía a los más directamente responsables o afectados en un eespiritualismo socialmente evasivo, que dejaba la solución del conflicto para la eternidad, que todo lo nivela; o en un temporalismo que sólo entendía una vida breve (la terrena), transformando este suelo en campo de batalla por una despiadada 'lucha de clases' o 'guerra total', en la que el adversario no sólo habría de ser vencido, sino directamente aniquilado.

Juan Pablo II nos dice que su predecesor era consciente de que la paz se edifica sobre la justicia. Siguiendo la iniciativa della 'Rerum Novarum" los Papas fueron actualizando la documentación delmagisterio respecto de la cuestión social Hoy los católicos y todos los hombres de buena voluntad disponen de un cuerpo doctrinal sólido y coherente en material social, "la nueva evangelización, de la que el mundo moderno tiene urgente necesidad y sobre la cual he insistido en más de una ocasión, debe incluir entre sus elmentos esenciales el anuncio de la doctrina social de la Iglesia, idánea para indicar el camino decto a la hora de dar respuestas a los grandes desafíos de la edad contemporánea, mientras crece el descrédito de las ideologías. Hay que repetir que no existe verdadera solución para la cuestión social fuera del Evangelio y qué, por otra parte, las cosas nuevas puede hallar en él su propio espacio de verdad y el plateo moral apropiado" (encíclica "Centesimus Annus" Nº 5).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 165 TEL. 250- 2
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD
(Radio Universidad Nacional de La Plata, 26.05.1991- 09.30 hs.)
"JUICIO Y SALVACION" (Juan 3,16-19)

1. PAGINA EVANGELICA

Abrimos hoy el Evangelio en el capítulo 3º según San Juan:
"Si Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único
para que todo el que cree en él no muera,
sino que tenga Vida eterna.
Porque Dios no envió a su Hijo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él.
El que cree en él, no es condenado;
el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído
en el nombre del Hijo único de Dios.
En esto consiste el juicio:
la luz vino al mundo,
y los hombres prefirieron
las tinieblas a la luz,
porque sus obras eran malas".

Dios quiere salvar. Juan usa como sinónimos los términos 'juzgar' y 'condenar'. En esa línea de pensamiento afirma que no es Dios el que condena, sino el hombre que rechaza la salvación. La redacción del autor sagrado es diáfana: "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo ... el que no cree, ya está condenado" Pero la revelación divina nos dice que Dios no se reduce a una postura negativa ('no juzgar-no condenar'), sino que se acerca al hombre de modo expresamente positivo: "Dios envío a su Hijo para que el mundo se salve por él" El mundo es el hombre y su entorno ecológico y cósmico, marco definidamente incluído en el designio salvífico del Padre. Nuestra imagen de Dios no ha de ser la del pagano que se lo representa vengador y espía; ni la del filósofo que admite su existencia pero que lo insulta describiéndolo despreocupado de la historia; mucho menos la del ateo teórico o práctico que ni le otorga carta de ciudadanía en el concierto de los pueblos. Creemos en el Padre Dios que nos reveló Jesús y que va describiendo ensu predicación a las muchedumbres o a sus discípulos en la intimidad : el Padre santo, perdonador, providente ...

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 9 DE JUNIO DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"CORAZON SENSIBLE O PETRIFICADO" (Mateo 9,9-13)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Tenemos hoy a la vista este texto de Mateo:

"Al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". El se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos. Al ver esto, los Fariseos dijeron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?". Jesús, que había oído, respondió: "No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: Prefieronla misericordia al sacrificio. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores".

Ternura divina. El Dios de la Biblia tiene muchos puntos diferenciados del de los filosófocos. El que más se impone en esa contraposición es el de la misericordia. Muchas páginas bíblicas ponen de relieve las exigencias de la santidad de Dios. Las imágenes del diluvio, de Sodoma y Gomorra, de la cautividad del pueblo elegido, entre otras, se han grabddo indeleblemente en la memoria de los creyentes. Sin embargo vuelve a esplender, aún en esos acontecimientos tan ejemplares el amor infgnito, absolutamente fiel de Dios a la humanidad (en general) y a su pueblo (en particular). "Tú eres de gran precio a mis ojos, porque eres valioso, y yo te amo entrego hombres a cambio de ti, y pueblos a cambio de tu vida", leemos en el libro de Isaías (43,4). Zacarías canta "la misericordiosa ternura de nuestro Dios, que nos traerá del cielo la visita del Sol naciente" (Lucas 1,78). La invitación "no temas" es una verdadero estribillo en la historia bíblica de la salvación.

Ternura cristiana. Ese Sol es Cristo. En él la tierna misericordia divina, las 'entrañas de ternura de nuestro Dios' hallan su realización concreta, soprendente, ejemplar. La escena que nos describe el texto proclamado recién es una de las tantas con las que el Salvador puso en tela de juicio la falsa imagen que sobre Dios cultivaban en la conciencia de los creyentes los líderes religiosos del momento. También corrige las formulaciones que sobre Dios habían forjado los pensadores más diversos de la historia. Si el Señor se apropia la actitud de Dios que nos transmite Oseas ("prefiero la misericordia dal sacrificio) por cierto que no se refiere al pecador empedernido en su alejamiento de Dios, sino en el pecador converso, cuyos rasgos y proceso interior describe nuestro Maestro en la parábola del hijo pródigo.

Dios salva en Cristo. Para Juan 'nombre' es lo mismo que 'persona'. Así nos recoge el contenido de la conversación del Salvador con Nicodemo: se condena quien no cree 'en el nombre del Hijo único de Dios'. Pedro exhortará a los oyentes de su primer discurso: "conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo, para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo" (Hechos 2,38). El nombre de Jesús para la revelación cristiana es clara desde el comienzo: es el Verbo eterno de Dios, hecho hombre en el seno de María Santísima por obra del Espíritu Santo que padeció, murió y resucitó para salvarnos. La profesión de fe era inequívoca: 'en esto reconocerán al inspirado por Dios: todo el que confiesa a Jesucristo manifestado en la carne, procede de Dios. Y todo el que niega a Jesús, no procede de Dios, sino que está inspirado por el anticristo" (1 Juan 4,2-3).

El Espíritu glorifica a Cristo. En su 'oración sacerdotal' revela Jesús que la vida eterna consiste en conocer al Padre y a su enviado Jesucristo (Juan 17,1 y siguientes). Pues bien: corresponde al Espíritu Santo esclarecer esta verdad primaria. "Ustedes recibieron la unción del que es Santo, y todos tienen el verdadero conocimiento ... la unción que recibieron de Él (de Cristo permanece en ustedes y no necesitan que nadie les enseñe" (1 Juan 2,20.27). La "Unción" es aquí nombre simbólico del Espíritu Santo. A Él le atribuye Jesús la misión de Abogado y Defensor, que probará al mundo dónde está el pecado: 'el pecado está en no haber creído en mí' (Juan 16,9). Así como da testimonio, en el santuario de la conciencia, de que somos hijos de Dios, así prueba al rebelde su pecado. "En esto consiste el juicio: los hombres prefirieron las tinieblas a la luz".

En esta fiesta de la Santísima Trinidad profesemos, con todos los cristianos con alegría y firmeza, nuestra fe en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo. Dejémonos animar por el Espíritu Santo que inspiró a los profetas, llenó de fortaleza a los Apóstoles e iluminó a los obispos que, congregados en Concilios memorables, redactaron la fórmula trinitaria de fe que nos une espiritualmente a todos los bautizados.

2. LA ENCICLICA "CENTESIMUS ANNUS"

El misterio de la Santa Trinidad nos habla de la dignidad personal y de la comunicación de bienes. Nuestra fe, afirmada en las Sagradas Escrituras, profesa la igualdad de las tres personas divinas. Son distintas; cada una mantiene su individualidad y su identidad. Y son iguales en la esencia divina; dignas, por igual, de alabanza y adoración. Dios es amor y la comunicación interpersonal de ese amor es exhaustiva, recíproca y origina la acción creadora como la maravilla salvífica de la redención.

Volviendo la atención a la reciente encíclica "Centesimus Annus" del Papa Juan II, observamos la ratificación que hace de las enseñanzas de León XIII (en la "Rerum Novarum") sobre la dignidad del trabajo y sobre el destino universal de los bienes de la tierra (Nº 6).

Dignidad del trabajo: "El trabajo pertenece, por tanto, a la vocación de toda persona es más, el hombre se expresa y se realiza mediante su actividad laboral. Al mismo tiempo, el trabajo tiene una dimensión social, por su íntima relación bien sea con la familia, bien sea con el bien común, 'porque se puede afirmar con verdad que el trabajo de los obreros es el que produce la riqueza de los Estados".

Ternura eclesial. La enseñanza de Cristo, condesada en su palabra y reflejada en su conducta, marca el estilo de la Iglesia. Ultimamente ha dado mucho que hablar la campaña preventiva contra el SIDA. Sin prejuzgar las buenas intenciones frente auna epidemia que invade el mundo y sin dejar de reconocer los méritos de quienes se han convocado para luchar contra este mal (siempre que se respeten los principios superiores de la ética) aquí queremos indicar el verdadero desafío que plantea a la comunidad cristiana la atención de los afectados por el virus. Una vez más la Iglesia tiene que demostrar que es instrumento de salvación de un Dios con 'entrañas de misericordia'. ¡Qué terrible sería que emitiéramos juicios despiadados, brotados de un corazón petrificado, contra las víctimas del SIDA! Cometeríamos el pecado de omisión que Jesús denuncia en dos primeros personajes de la parábola del buen samaritano.

2. ATRIBUCIONES Y LIMITES DEL ESTADO

Seguímos leyendo en la encíclica "Centesimus Annus" (Nº 15), acerca de la intervención o prescindencia del Estado en el mundo del trabajo:

> "La Rerum Novarum se opone a la estatalización de los medios de producción, que reduciría a todo ciudadano a una 'pieza' en el engranaje de la máquina estatal. Con no menor decisión crítica una concepción del Estado que deja la esfera de la economía totalmente fuera del propio campo de interés y de acción. Existe ciertamente una legítima esfera de autonomía de la actividad económica, donde no debe intervenir el Estado. A éste, sin embargo, le corresponde determinar el marco jurídico dentro del cual se desarrollan las relaciones económicas y salvaguardar así las condiciones fundamentales de una economía libre, que presupone una cierta igualddd entre las partes, no sea que una de ellas supere totalmente en poder a la otra que la pueda reducir prácticamente a esclavitud.
>
> A este respecto, la Rerun Novarum señala la vía de las justas reformas, que devuelven al trabajo su dignidad de libre actividad del hombre. Son reformas que suponen, por parte de la sociedad y del Estado, asumirse las responsabilidades en orden a defender al trabajador contra el incubo del desempleo. Históricamente esto se ha logrado de dos modos convergentes: con políticas de cualificación profesional, capaces de facilitar a los trabajadores el paso de sectores en crisis a otros en desarrollo.
>
> Por otra parte, la sociedad y el Estado deben asegurar unos niveles salariales adecuados al mantenimiento del trabajador y de su familia, incluso con una cierta capacidad de ahorro. Esto requiere esfuerzos, para dar a los trabajadores conocimientos y aptitudes cada vez más amplias, capacitándolos así para un trabajo más cualificado y productivo: pero requiere también una asidua vigilancia y las convenientes medidas legislativas para acabar con fenómenos vergonzosos de explotación, sobre todo en perjuicio de los trabajadores más débiles, inmigrados o marginales. En este sector es decisivo el papel de los sindicatos que contratan los mínimos salariales y las condiciones de trabajo.
>
> En fin, hay que garantizar el respeto por horarios 'humanos' de trabajo y de descanso, y el derecho a expresar la propia personalidad en el lugar de trabajo, sin ser conculcados de ningún modo en la propia ocnciencia

o en la propia dignidad. Hay que mencionar aquí de nuevo el papel de los sindicatos no sólo como instrumentos de negociación, sino también como 'lugares donde se expresar la personalidad de los trabjadores: sus servicios contribuyen al desarrollo de una auténtica cultura del trabajo y ayudan a participar de manera plenamente humana en la vida de la empresa.

Para conseguir estos fines el Estado debe participar directa o indirectamente. Indirectamente y según el principio de subsdiaridad, creando las condiciones favorables al libre ejercicio de la actividad económica, encauzada hacia una oferta abundnte de oportunidades de trabajo y de fuentes de riqueza. Directamente y sgún el principio de solidaridad, poniendo, en defensa de los más débiles, algunos límites a la autonomía de las partes que deciden las condiciones de trabajo, y asegurando en todo caso un mínimo vital al trabajador en paro".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO (Radio Universidad Nacional de La Plata 02.06.91-09.30 hs.)

"VIDA PLENA O PENOSO SOBREVIVIR" (Juan 6,51-59)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Tratemos de profundizar esta lectura del Evangelio:

"Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que yo daré
es mi carne para la Vida del mundo".

Los Judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?". Jesús les respondió:

"Les aseguro
que si no comen la carne del Hijo del hombre
y no beben su sangre,
no tendrán Vida en ustedes.
El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene Vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día.
Porque mi carne es la verdadera comida
y mi sangre, la verdadera bebida.
El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí
y yo en él.
Así como yo,
que he sido enviado por el Padre que tiene Vida,
vivo por el Padre,
de la misma manera, el que me come
vivirá por mí.
Este es el pan bajado del cielo;
no como el que comieron sus padres y murieron.
El que coma de este pan vivirá eternamente".

Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaún. Después de oírlo, muchos de sus discípulos decían: "¡Es duro este lenguaje! ¿Quién puede escucharlo?".

Para el mundo. El mundo, como ambiente instalado para el paso del hombre por la historia, es del agrado de Dios. La connotación que tiene lo que hoy gustan en llamar marco ecológico con la familia humana, explica los caminos seguidos por Dios para lograr la reconciliación del hombre. La Biblia nos relata

las diversas alianzas estipuladas por Dios hasta sellar la perfecta y definitiva en Mediador' èsús. La liturgia rememora bellamente esa escalada de las intervenciones divinas: "cuando el hombre, por desobediencia, perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca. Tanto amaste al mundo, Padre santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste como salvador a tu único Hijo. Para cumplir tu designio, él mismo se entregó a la muerte, y resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida" ("Plegaria Eucarística IV").

El Pan de vida. Jesús se apropia, en forma absoluta, la condición de alimento pleno, capaz de dar respuesta a las ansias de vida que laten en todo ser humano. La felicidad viene a ser sinónimo de vida, cuando ésta penetra todas las profundidades del ser personal, cuando regula perfectamente las relaciones sociales, cuando tiene el seguro de perdurabilidad eterna. Estas dimensiones quedan realizadas perfectamente en Jesús. Por su misterio pascual nos liberó de la cautividad del pecado y nos elevó a la dignidad de hijos de Dios. Al dar origen a la comunidad de todos los hijos de Dios estableció la convivencia humana sobre bases solidísimas de justicia y de amar. Al alimentarnos con su humanidad gloriosamente resucitada siembra en nuestro cuerpo mortal la simiente de nuestra propia gloriosa resurrección.

Comida y bebida. Celebramos hoy de modo solemne la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, para atestiguar la centralidad que ocupa este misterio en la vida de la Iglesia. Por este sacramento se actualiza la ofrenda de Cristo en la cruz. Por este sacramento permanecemos en Cristo, crecemos en la gracia recibida en el bautismo (la filiación adoptiva como hijos de Dios) y en la de la confirmación (la capacidad de testificar fehacientemente la resurrección del Señor), recibimos el impulso renovado de la misión evangelizadora. Al celebrar de modo tan solemne el misterio eucarístico quiere la Iglesia recordarnos la dimensión total del culto eucarístico (primariamente como sacrificio memorial; luego como constante veneración de la presencia sacramental en el sagrario, con actos de adoración, reparación y fervorosa súplica).

2. PREOCUPACION SOCIAL

La vida plena ofrecida por Jesús no se reduce a la esfera del Espíritu, ni queda relegada para las fronteras de la eternidad. El proyecto que Dios reveló sobre el hombre en su historia (revelación consumada en Jesús) es la vida plena ya aquí, para todos. Nos enseña Juan Pablo II en la encíclica "Centesimus Annus" (Nº 11):

> "La relectura de aquella Encíclica, a la luz de las realidades contemporáneas, nos permite apreciar la constante preocupación y dedicación de la Iglesia por aquellas personas que son objeto de predilección por parte de Jesús, nuestro Señor. El contenido del texto es un testimonio excelente de la continuidad, dentro de la Iglesia, de lo que ahora se llama 'opción preferencial por los pobres'; opción que en la Sollicitudo rei socialis es definida como una 'forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana'. La Encíclica sobre la 'cuestión obrera' es, pues, una Encíclica sobre los pobres y sobre la terrible condición a la que el nuevo y con frecuencia violento proceso de indus-

trialización había reducido a grandes multitudes. También hoy, en gran parte del mundo, semejantes procesos de transformación económica, social y política originan los mismos males.

Si León XIII se apela al Estado para poner un remedio justo a la condición de los pobres, lo hace también porque reconoce oportunamente que el Estado tiene la incumbencia de velar por el bien común y cuidar que todas las esferas de la vida social, sin excluir la económica, contribuyan a promoverlo, naturalmentedentro del respeto debido a la justa autonomía de cada una de ellas. Esto, sin embargo, no autoriza a pensar que según el Papa toda solución de la cuestión social deba provenir del Estado. Al contrario, él insiste varias veces sobre los necesarios límites de la intervención del Estado y sobre su caracter instrumental, ya que el individuo, la familia y la sociedad son interiores a él y el Estado mismo existe para tutelar los derechos de aquel y de éstas, y no para sofocarlos".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 16 de junio de 1991 (Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.).

"RACIONALIZACION O COMPASION" (Mateo 9, 35-38)

1. PAGINA EVANGELICA

. Proclamamos hoy este texto de San Mateo:

> 35Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. 36Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. 37Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. 38Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha".

Actividad desbordante. En breves palabras resume el evangelista la actividad misionera de Jesús. Recorría todas las ciudades y poblaciones: con este estilo sellaba el Salvador el esquema del pastor apostólico. No es el trabajo oficinesco que hace al servidor y representante de Cristo. Es la constante puesta en camino, el desplazamiento infatigable, la presencia ubícua. Nada de grandes protocolos ni actos oficiales. La preferencia del pastor la lleva el pobre, el marginado, el desesperanzado. Así lo hizo el patrono y modelo de los obispos de América Latina, Sto. Toribio de Mogrovejo, recorriendo a pie a lomo de mula 40.000 kilómetros de caminos rudimentarios, de senderos intrincados y de escaladas riesgosas. Así lo hace el Papa Juan Pablo II, quien acaba de cumplir en 51% viaje apostólico fuera de Italia, yendo por 4ta. vez a su Polonia natal. Su servicio al Evangelio ha sido constante y valiente, proclamando la verdad de Cristo sin cansancio ni vacilaciones. Encontramos realizado en él el ideal apostólico, al modo de Pablo: "Ustedes saben que no he omitido nada, que pudiera serles útil; les prediqué y les enseñé tanto en público como en privado... poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20, 20-21.24)

Compasión salvífica. Pero lo que más nos llega al corazón es el amor que inspiraba cada gesto de Jesús, que motivaba cada paso. "Tuve compasión", viendo a esa multitud fatigada y abatida. No tenían pastor. Tenían líderes y jefes, pero sin la envergadura, sin la sensibilidad, sin la caridad del pastor. ¡Qué extraña la opinión de nuestro maestro! ¿Qué diría el Redentor en caso de presentarse en nuestros obispados y en nuestras parroquias: encontraría pastores? ¿O encontraría jefes, líderes, organizadores eficaces y grandilocuentes? Vale la pena detenernos ante un testimonio de Pablo: "Hasta ahora sufrimos hambre, sed y frío. Somos maltratados y vivimos errantes. Nos agotamos, trabajando con nuestras manos. Nos insultan y deseamos el bien. Padecemos persecución y la soportamos. Nos calumnian y consolamos a los demás Hemos llegado a ser como la basura del mundo, objeto de desprecio para todos hasta el día de hoy" (1 Corintios 4, 11-13).

Oración vocacional. ¡Cuánta falta hacen buenos pastores! El pueblo de Dios los necesita, los espera: muchos y buenos. Sobre todo, buenos. Jesús señala la solución: la oración constante, confiada, apasionada. Donde se cumple esta indicación del Maestro las vocaciones despiertan, desarrollan, maduran en frutos de buenos y santos sacerdotes, misioneros, pastores. Nada más peligroso para el futuro de la Iglesia que pastores sin temple de santos y de mártires; pastores aburguesados, que vegetan en la mediocridad de un ministerio sublime en sí pero nefasto para los fieles cuando es ejercido sin entusiasmo y sin capacidad para el sacrificio humilde y heroico

2. ECOS DEL CENTENARIO DE LA "RERUM NOVARUM"

El Papa hizo múltiples referencias a la encíclica "Rerum Novarum" al celebrarse los 100 años de su publicación. Entre otros actos merece citarse la sesión pública de un seminario organizado a propósito. En el discurso pronunciado en esa oportunidad dijo Juan Pablo II:

5. *El «destino universal» del servicio de la autoridad.*

Es sabido que León XIII expresó en su documento una segunda preocupación: observaba lúcidamente que el nuevo modo de producción que se originaba en el capitalismo, entrañaba la concentración del poder económico y social en las manos de quienes poseían el capital; de modo tal que a los obreros, que no disponían de ninguna propiedad personal, se los podía explotar fácilmente y también oprimir, gracias a la fuerza misma del capital. Pero éste no era el único peligro. El Papa preveía otro: el peligro de que el capital «tomara posesión», es decir, conquistara y usurpara la autoridad del Estado, reforzando así su monopolio económico y social.

Frente a esta situación crítica, el Papa declaró resueltamente: «Los proletarios son ciudadanos por el mismo derecho natural que los ricos: son ciudadanos, miembros verdaderos y vivientes de los que, a través de las familias, se compone el Estado (...). Y, si sería absurdo el proveer a una clase de ciudadanos a costa de otra, *es riguroso deber del Estado* el preocuparse, en la debida forma, del bienestar de los obreros: al no hacerlo, se falta a la justicia que manda dar a cada uno lo suyo (...). Claro es que, al defender los derechos de los particulares, ha de tenerse un cuidado especial con los de la clase ínfima y pobre (...), preferentemente hacia los obreros, que están en el número de los pobres y necesitados» (nn. 27. 29; cf. *Centesimus annus*, 8. 10). A este respecto, es posible establecer una analogía: así como los bienes de la tierra están destinados a todos, del mismo modo *los poderes públicos están destinados al bien de todos*, no sólo de un grupo particular. Haciendo hincapié en este principio, el Papa no asumía de ningún modo la defensa del Estado colectivista y totalitario; añadía explícitamente, en cambio, que la responsabilidad social no debía concentrarse de manera exclusiva en el Estado. Repetía que *los derechos de la familia* son anteriores a los del Estado y que las *asociaciones libres* tienen el derecho natural de organizarse y de resolver sus propios problemas sociales. De hecho, es preciso sostener que la naturaleza social del hombre no se agota en el Estado, sino que se debe respetar siempre la «personalidad» de la sociedad con su autonomía y sus responsabilidades propias (cf. *Centesimus annus*, 13).

Dejando a un lado esta aclaración necesaria, la insistencia del Papa León XIII en el «destino» de los poderes públicos para el bien de todos, representa una aportación importante con vistas a sostener a los obreros y superar la lucha de clases.

En este ámbito, no hay que maravillarse de que el Papa no supiera en aquel entonces todo lo que implicaba la afirmación del «destino» de los poderes públicos para el bien de todos. Pero aquí la *Rerum novarum* enunciaba un principio fundamental, basándose en el cual las encíclicas posteriores han podido profundizar el papel del Estado respecto a la promoción del bien común en la esfera económica, social y cultural, y han insistido siempre en su presencia necesaria así como en el principio de subsidiariedad.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 23 de junio 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata, 09.30 hrs.)

"JACTANCIA HUMANA O VALOR CRISTIANO" (Mateo 10, 26-33)

1. PAGINA EVANGELICA

Hoy tenemos a la vista este fragmento de San Mateo:

> [26]No les teman. No hay nada oculto que no deba ser revelado, y nada secreto que no deba ser conocido. [27]Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas. [28]No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien a aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo a la Gehena. [29]¿Acaso no se vende un par de pájaros por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae en tierra, sin el consentimiento del Padre que está en el cielo. [30]Ustedes tienen contados todos sus cabellos. [31]No teman entonces, porque valen más que muchos pájaros. [32]Al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. [33]Pero yo renegaré ante mi Padre que está en el cielo de aquel que reniegue de mí ante los hombres.

Aires de persecución. El Maestro divino da instrucciones a sus Apóstoles y a los misioneros de todos los tiempos. Los previene para situaciones difíciles, para los momentos de persecución. Nunca ha faltado la persecución en la vida de la Iglesia.. Hoy mismo obispos, sacerdotes, fieles laicos son encarcelados y torturados por su fidelidad a Cristo. Pero ésa no es la única forma de perseguir a los perseguidores y servidores del Evangelio. Los sarcasmos que se vierten contra la santa Ley de Dios y contra la moral del Evangelio también son formas persecutorias, que ya ni se presentan encubiertas, sino abiertamente. Se ha perdido el miedo y con una audacia sorprendente y descarada se hace mofa de la verdad, de la castidad, de la justicia; en una palabra, la virtud es insultada y sepultada bajo un aluvión de deshechos repugnantes.

Repítanlo en pleno día. La consigna del Maestro es inconfundible: hay que pregonar a la luz del día lo que ha constituido el contenido de su enseñanza y de su acción salvífica. Esta orden de Jesús vale para todos los tiempos y para todos los lugares.. También se aplica a nosotros, los argentinos, en este período de nuestra historia. Cuando una sociedad privilegia a un núcleo reducido de epulones insaciables, ignorando las necesidades elementales de tantos Lázaros marginados, el Evangelio de la justicia y de la solidaridad ha de ser voceado por las calles y plazas de la patria. Cuando la insensibilidad frente a la situación agónica de los jubilados lleva al escándalo de tratamientos de privilegio, es impostergable pregonar que el Dios que escuchó el grito de su pueblo oprimido en Egipto escucha también hoy el clamor de la población pasiva del país.

No teman, no teman. Nos impresiona la reiteración del "no teman" que vemos acumularse en este texto. Los perseguidores sólo pueden matar el cuerpo; la vida misma no la pueden suprimir. Sólo cabe el santo temor de Dios. Es un temor filial, el de disgustar a nuestro Padre, apartándonos de las normas de rectirud que nos grabó en la conciencia y nos refrescó en la revelación. El cristiano no debe escabu-

llirse ante el primer amago de la sonrisa sobradora de quien hace del pecado su oficio y su comercio. No ha de vender la primogenitura de su dignidad de hijo de Dios por un momento de mentida felicidad que le oferta el traficante del vicio. La protección de Dios cubre sobreabundantemente de seguridad al creyente fiel a los dictados del Evangelio. Nos cubre la presencia amiga de Cristo, que nos colma de gracia en cada encuentro sacramental. Nos fortalece el Espíritu Santo, que templó el espíritu de los mártires de todos los tiempos.

2. Ecos del centenario de la "Rerum Novarum"

Proseguimos con una cita del discurso pronunciado por Juan Pablo II el 15 de mayo, en un seminario sobre la encíclica "Rerum Novarum":

> La extensión del campo de acción de los poderes públicos forma parte, aún hoy, de los problemas más serios del orden social en los países industrializados y en los países en vías de desarrollo. Aunque la ideología de la lucha de clases ya casi no encuentra defensores después del derrumbe del «socialismo real», el Estado moderno se halla frente a dos peligros:
>
> *El primero* estriba en la tendencia a convertirse en un Estado de asistencia para todos los ciudadanos, sin tomar en consideración especialmente a las personas que tienen mayor necesidad de ayuda. En estas condiciones, se ignoran las necesidades de ciertos grupos, o se las reduce a categorías generales. Piénsese, por ejemplo, en las necesidades específicas de las familias numerosas, de las personas minusválidas, de las personas ancianas, de los refugiados y de los emigrantes. Cuando León XIII hablaba de la responsabilidad de los poderes públicos para con todos, no defendía ciertamente un igualitarismo confuso; al contrario, llamaba la atención a los Estados sobre su responsabilidad particular respecto a quienes carecían de medios para proveer a sus propias necesidades.
>
> *El segundo peligro* reside en el hecho de que la influencia de la asistencia asegurada por el Estado puede reducir y debilitar lo que frecuentemente se llama la «personalidad» de la sociedad. Nos hallamos hoy frente a una situación muy difícil: la tendencia al individualismo y a la atomización de la sociedad se acrecienta. En consecuencia, vemos cómo se desarrolla la tendencia del Estado a paliar las lagunas en la solidaridad social mediante estructuras coercitivas y mecanismos burocráticos. Es importante, en estas circunstancias, que el Estado moderno logre responsabilizar a la sociedad y motivarla en las actividades económicas, sociales y culturales. Para llegar al bien común de una manera verdaderamente digna del hombre, tiene que haber un equilibrio justo entre la corresponsabilidad de los miembros de la sociedad y el compromiso del Estado, como yo mismo he recordado en la *Centesimus annus*

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 30 de junio 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata, 09.30 hrs)

"VALORES TEMPORALES - VALORES ETERNOS" (Mateo 10, 37-42)

1. Página evangelica (abrimos el Evangelio según San Mateo en el Capítulo 10º

> "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierde su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió. El que recibe a un profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, tendrá la recompensa de un justo. Les asegure que cualquiera que dé de beber aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa".

Alternativas humanas. La libertad de que nos ha dotado Dios al darnos la existencia nos permite elegir entre diversas alternativas en las más diversas áreas de la vida social. Determinadas expresiones de estas alternativas han quedado formuladas internacionalmente con el concenso del foro máximo de la humanidad. Así, los llamados "derechos humanos", arraigados en la naturaleza misma del ser humano, han sido promulgados solemnemente por un noble Código, suscrito por todos los países. A otro nivel, en naciones regidas por un régimen democrático, se dan ulteriores alternativas de asociación, organización, programación. El ciudadano opta libremente, según se lo permitan sus condiciones culturales y económicas.

Disyuntiva evangélica. Jesús lleva algunas de estas alternativas al estado de disyuntiva excluyente. Entra en juego el valor supremo de la fe, de la adhesión incondicional a Cristo, contrapuesto a otros valores, procedentes del círculo familiar o del ambiente social. Es claro que nuestro Maestro no nos sitúa ante una lejana utopía, sino ante realidades que se dan de continuo, en todas las épocas de la historia. Permanecer en el marco religioso del Evangelio, o salirse de él; profesar humilde y valientemente el seguimiento fiel de Cristo, o pasarse al anticristo: la disyuntiva se da constantemente. Se da no sólo en los momentos-pico de la persecución violenta, en la que al cristiano se le arrebatan la fama, los bienes y la vida. Se da a diario en la conducta que ha de adoptar el discípulo de Jesús en cambios vertiginosos de civilización, como el que estamos experimentando.

Opción creyente. Jesús no viene a destruir sentimientos tan sagrados como el del amor al padre o a la madre. El mismo nos dio, al respecto, el más edificante de los ejemplos. "Regresó con sus padres a Nazaret y les vivía sujeto" (Lucas 1, 51). Pero si el padre o madre se opusiera a la santa voluntad de Dios, el creyente debe optar por éste. Debe amar más a Cristo, en cuyo Evangelio resplandece la santidad que Dios exige de nosotros. En el contexto del discurso del que se toma la página que hoy comentamos nos encontramos con las consignas que el Señor imparte a sus apóstoles, a sus misioneros. "Cuando se despierta en la conciencia el llamado de Dios al seguimiento radical de Cristo como apóstol y como misionero, es preciso darle la más pronta y generosa respuesta afirmativa. Sin dejar de amar apasionadamente a los padres que le dieron la vida, el candidato a la misión debe optar por la dedicación plena y exclusiva al Evangelio.

Bendición consecuente. Así como es estricta la exigencia de Dios, también es generosa la bendición que hace descender sobre el enviado para anunciar la Buena Noticia. Ante todo, se da la asistencia de la gracia, porque Dios no impone una misión sin garantizar la más amplia cobertura de su ayuda al obrero de su viña. Nadie mejor que el Apóstol Pablo podía hablar por experiencia: "Sobreabundo de gozo en medio de las tribulaciones". Por cierto que no eran pocas ni pequeñas las pruebas que había de tolerar este hombre extraordinario por el vigor de su fe y la fuerza de su palabra.

Participación excelente. En los comienzos de la evangelización la persecución era una posibilidad siempre al acecho. El misionero itinerante, más de una vez, hubo de desplazarse imprevistamente, buscando refugio en alguna familia de confianza. O había de hospedarse en la próxima posta de su itinerario, aunque no ardiera la persecución. A Jesús no se le escapa el detalle de tantísimas familias que, en los 20 siglos que lleva el cristianismo, abrieron la puerta al sacerdote, al misionero, al perseguido, brindándole calor de hogar y seguridad. La promesa de Cristo es concisa, pero de inmensos alcances: "No quedarán sin recompensa"

2. Día del Papa.

En las comunidades católicas se celebra la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. También es muy difundida la celebración del "Día del Papa". El católico ha de expresar su afecto al sucesor de Pedro tomando en serio sus orientaciones. Una de las más empeñativas brota de las páginas de la reciente encíclica "Centesimus Annus". Como lo que Juan Pablo II enseña sobre el sistema económico pregonado como panacea de la crisis social: (nº 39)

Hay que volver a considerar la familia como el *santuario de la vida*. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida.

El ingenio del hombre parece orientarse, en este campo, a limitar, suprimir o anular las fuentes de la vida, recurriendo incluso al aborto, tan extendido por desgracia en el mundo, más que a defender y abrir las posibilidades a la vida misma. En la Encíclica *Sollicitudo rei socialis* han sido denunciadas las campañas sistemáticas contra la natalidad, que, sobre la base de una concepción deformada del problema demográfico y en un clima de « absoluta falta de respeto por la libertad de decisión de las personas interesadas », las someten frecuentemente a « intolerables presiones ... para plegarlas a esta forma nueva de opresión ». Se trata de políticas que con técnicas nuevas extienden su radio de acción hasta llegar, como en una « guerra química », a envenenar la vida de millones de seres humanos indefensos.

Estas críticas van dirigidas no tanto contra un sistema económico, cuanto contra un sistema ético-cultural. En efecto, la economía es sólo un aspecto y una dimensión de la compleja actividad humana. Si es absolutizada, si la producción y el consumo de las mercancías ocupan el centro de la vida social y se convierten en el único valor de la sociedad, no subordinado a ningún otro, la causa hay que buscarla no sólo y no tanto en el sistema económico mismo, cuanto en el hecho de que todo el sistema sociocultural, al ignorar la dimensión ética y religiosa, se ha debilitado, limitándose únicamente a la producción de bienes y servicios.

Todo esto se puede resumir afirmando una vez más que la libertad económica es solamente un elemento de la libertad humana. Cuando aquella se vuelve autónoma, es decir, cuando el hombre es considerado más como un productor o un consumidor de bienes que como un sujeto que produce y consume para vivir, entonces pierde su necesaria relación con la persona humana y termina por alienarla y oprimirla.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 7 de julio de 1991 (Radio UNIVERSIDAD DE LA CIUDAD DE LA PLATA, 09.30 hrs.)

"CARGA INTOLERABLE - CARGA LIVIANA" (Mateo 11, 25-30)

1. Página evangélica

Leemos un texto de San Mateo:

> En esta oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

Un ejemplo de solidaridad. Leo en una publicación de estos días (boletín "AICA", nº 1800, 19.06.91, pág. 227) que un empresario norteamericano cambió, desde el año pasado, su estilo de vida. Decidió dar parcialmente otro destino a los muchos millones de ganancia que le producen anualmente sus propiedades. El destino es apoyar la acción evangelizadora y las obras de promoción humana que desarrolla la Iglesia en América Central. Fue movido a ello a raíz de la información que le llegaba sobre la extrema pobreza de la población y los insuficientes recursos de la comunidad católica para afrontar tan descomunales desafíos pastorales. La educación recibida de unas religiosas en un orfanato reflotaba en medidas bien concretas de solidaridad.

El yugo humano. Este hombre sensible rescata, de algún modo, la opresión que otros ciudadanos de su país imponen a la región centroamericana. Todavía está viva en nosotros la memoria de la violencia de la invasión lanzada contra Panamá en diciembre de 1989, denunciada por la Conferencia Episcopal de ese país. El yugo impuesto por los imperios a los países ocupados o dependientes es intolerable y la población gime, clamando por la intervención directa de Dios, para lograr la liberación que les permita respirar y vivir con dignidad en el seno de sus familias. Esa liberación constituía uno de los temas favoritos de los profetas. Como el que leemos en el libro de Isaías: "El yugo que pesaba sobre él (sobre el pueblo elegido), la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero, todo esto lo has destrozado como en el día de Madián. Porque todas sus botas usadas en la refriega (habla del imperio asirio) y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego" (Isaías 9, 3-4).

El yugo de Cristo. En contraposición al salvaje modo humano de oprimir una nación a otra; y, aún dentro de una misma nación, estructurar abismales diferencias entre unos pocos que lo tienen casi todo y los muchos que no tienen casi nada, Jesús presenta el proyecto de su Evangelio. Trae sus exigencias, pero, bien ponderadas cristalizan en un yugo ligero y en carga liviana. Se logra ese equilibrio por la participación ecuánime en los derechos y en los deberes que conlleva la vida social. Esta reciprocidad de derechos y de deberes se da en todos los órdenes y a todos los niveles.

El relativo equilibrio entre ambos es signo de una civilización cristiana genuina, no de una parodia de ordenamiento evangélico de la convivencia social.

Visión trascendente. Lo particularmente original del cristianismo es otra suerte de equilibrio entre lo inmanente (el tramo temporal de la experiencia humana) y lo trascendente (la sistematización eterna de la existencia personal y comunitaria). Jesús abre la visión de un misterio realmente admirable: el Padre del Cielo se solaza en los humildes, en los puros de corazón, en los misericordiosos. A ellos, por vías ocultas pero inconfundibles, les habla, los conforta, los reanima en sus angustias. En esa muchedumbre de hombres y mujeres anónimos, que viven en gracia de Dios, se cumple lo que Dios profetizó por Oseas: "yo la seduciré, la llevaré al corazón y le hablaré a su corazón... yo te desposaré para siempre, te desposaré en la justicia y el derecho, en el amor y la misericordia; te desposaré en la fidelidad y tú conocerás al Señor. Aquel día yo responderé - oráculo del Señor- responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra; y la tierra responderá al trigo, al vino nuevo y al aceite fresco, y ellos responderán a Izreel" (Oseas 2, 20-24). La alianza, la comunión perfecta de la sociedad humana con Dios, en el mediador Jesús, representa el equilibrio perfecto entre lo inmanente y lo trascendente. Es garantía y condición de vida feliz para los agobiados.

2. Fiesta patria del 9 de julio

Con ocasión de la fiesta cívica del 9 de julio se impone la consideración de la vigencia de la fe en Dios como condición necesaria y garantía segura de la paz y de la felicidad de nuestro pueblo. En esa línea de pensamiento son perfectamente adaptables a nuestra patria argentina las palabras formuladas por Juan Pablo II en Polonia, en su reciente visita apostólica (03.06.91):

> La fe y la búsqueda de la santidad son una cuestión privada sólo en el sentido de que nadie puede sustituir al hombre en su encuentro personal con Dios, y en el sentido de que no se puede buscar y encontrar a Dios si no es a través de una verdadera libertad interior. Pero Dios nos dice: «Sed santos, pues yo soy santo» (*Lv* 11, 44). Con su santidad quiere abrazar a todo individuo, a las familias enteras, a las demás comunidades humanas, e incluso a enteras naciones y sociedades.
>
> Por este motivo el postulado de neutralidad ideológica es justo principalmente en el sentido de que el Estado debería proteger la libertad de conciencia y de confesión de todos sus ciudadanos, independientemente de la religión o de la ideología que profesen. Pero el postulado de no admitir de ninguna manera en la vida social y estatal la dimensión de la santidad es el postulado de llevar el ateísmo al Estado y a la vida social, y tiene poco en común con la neutralidad ideológica.
>
> Se necesita mucha benevolencia recíproca y buena voluntad para alcanzar y elaborar las formas —el modo de ser— de lo que es santo en la vida de la sociedad y del Estado, que no hieran a nadie, y que no hagan sentirse extranjero a nadie en su propia patria. Nosotros, los católicos, pedimos al mismo tiempo que se tome en consideración nuestro punto de vista: que muchos de nosotros se sentirían incómodos en un Estado en el que Dios fuera alejado de sus estructuras bajo el pretexto de la neutralidad ideológica.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14.07.91 (Radio Universidad Nacional de La Plata, 09.30 hs.)

"FRUTO O FRACASO" (Mateo 13, 1-9)

1. PAGINA EVANGELICA Profundizaremos en estos domingos la realida d del amor misericordioso de Dios presente y operante en la historia:

> "Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas. Le decía: "El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron enseguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz se secaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oíga!".

El Reino de Dios. Jesús, en su explicación a los discípulos, les dice explícitamente que la serie de parábolas que propone a la muchedumbre va referida a la realidad profunda de la presencia de Dios entre los hombres peregrinos por la historia. La expresión "Reino de los cielos, Reino de Dios, trasmite la idea del acompañamiento ofrecido por Dios a su pueblo. Ya al revelarse a Moisés se había definido como "el que está con ustedes", compañero soberano en el éxodo, en la travesía de una historia cambiante, muchas veces dura y hasta hostil. En la Encarnación del Verbo Dios se había hecho nuestro "Emanuel", "Dios con nosotros", en Jesús, incansable acompañante de las multitudes hambrientas y sedientas de justicia y d paz. En él quedaría claro, de modo inconfundible, que "Dios es amor". Carga sobre la conciencia de la Iglesia, sobre nosotros, la responsabilidad de significar, de dar signos convincentes, con nuestro modo de ser y de obrar, de que "Dios es Amor"

El Sembrador y sus colaboradores. ¿Quién es el sembrador principal, sino el mismo Cristo? Proclamó incansablemente el designio salvífico del Padre. Lo proclamó con la boca, ante las muchedumbres a la luz del día. En privado a quienes, como Nicodemo, todavía estaban frenados por el temor humano. En la intimidad, a los discípulos particularmente elegidos, porque de la transmisión que ellos harían a la siguiente generación viviría la fe de la Iglesia de todos los tiempos. Pero el Sembrador principal necesitaría colaboradores generosos, fieles, heroicos. Así lo fueron los Apóstoles, así sus sucesores, así los misioneros todos, hasta nuestros propios días. "El sembrador salió a sembrar". Bendito el sembrador que no se desanima por fracasos pasajeros o aparentes, bendito el sembrador que se guía por sus propias convicciones y no cae víctima del pesimismo del perezoso, bendito el sembrador que corona y ve coronar su esfuerzo, su perseverancia y su optimismo cristiano!

La libertad ante el gran desafío. Nada se hace por vía de magia en la historia de la salvación. Dios nunca aturde al hombre para impresionarlo; nunca lo halaga al modo humano, para ganárselo; nunca lo atemoriza, para

tenerlo como esclavo a sus pies. Dios respeta plenamente la libertad del ser humano; nadie superará a Dios en el respeto de la libertad personal. El que creó al hombre dotándolo del más insigne privilegio (elllibre albedrío) respeta ese don hasta las últimas consecuencias. El corazón humano es el suelo al que se le confía la semilla de la Palabra de Dios. La abertura de la libertad demostrará la graduación de la bondad y fecundidad de la tierra sembrada.La explicación que da Jesús en persona nos evita caer en sutilezas y divagar en fantasías. La libertad humana frente a la verdad que le ofrece Dios en el Evangelio queda trabada por la tentación del demonio; queda anulada por la superficialidad en ecarar la vida en toda su misteriosa y grandiosa dimensión total; queda ahogada por intereses mezquinos que la desvían de todo compromiso serio. Finalmente está la tierra buena: la libertad que no se ve avasallada, sino elevada por el Evangelio; la libertad que no ve en la gracia un impedimento de sus más nobles anhelos, sino el impulso eficaz imprescindible para la personalidación plena. La tierra buena que acoge el mensaje salvífico, colabora con él y ofrece a la sociedad la incorporación de seres humanos bien intencionados, totalmente animados por el Espíritu Santo para superar el mal en el mundo y rescatarlo de su decadencia moral.

2. SANGRE DE MARTIRES

La experiencia histórica cristiana acuñó una verdad no sólo bella y feliz en su formulación, sino, también y sobre todo, riquísima en su contenido. La encontramos en un egregio escritor del año 200, Tertuliano "la sangre de los mártires es semilla de cristianos". El cristiano, todo bautizado, es semilla viva puesta en los sembradíos de la humanidad. Pero en el testigo de sangre, en el mártir, se verifica con centuplicado vigor esta aseveración.

Hace poco cayó asesinada en el Perú, por perverses del movimiento de violencia "Sendero Luminoso", la religiosa australiana Inés Mc. Cormack, de la Congregación de San José, del Sagrado Corazón. Había cumplido 52 años y era religiosa desde hacía 35. Su estadía misionera en el Perú databa de 1987. El grupo guerrillero se presentó en Huasa-Huasi con una consigna de muerte: "nosotros no hemos venido a dialogar, sino a ejecutar". La consigna de la religiosa había sido la vida. Había organizado un centro de Cáritas a beneficio de 30 caseríos. Un taller de confección de tela daba ingresos a las mujeres y bienestar a sus familias. La mujer que metió el balazo mortífero en el ojo izquierdo de la Hermana quiso justificarlo por distribuir alimentos contaminados que tienen por finalidad embrutecer al pueblo" (datos recogidos del periódico "Signos" (Lima; 1ra quincena de junio de 1991, pág.1).

La Conferencia de Religiosos publicó esta protesta: "No son los primeros que mueren de esta manera en el país, pero no podemos acostumbrarnos a la profanación sistempatica de la dignidad del pueblo peruano. Nada puede justificar a quienes se consideran indicados para decidir quién puede vivir y quién debe morir en el Perú". También los Obispos del Perú declararon el 24 de mayo: "De una vez para siempre debe constar con toda claridad quiénes estamos por la vida y por la paz en nuestra Patria". Las declaraciones expresaban la solidaridad también por otras víctimas y por sus familias.

En la Argentina conmemoramos en este mes de Julio y en agosto los 15 años de Monseñor Enrique Angelelli y de varios sacerdotes y religiosos. Esos mártires todavía esperan una declaración bien explícita del significado que tuvo su testimonio de sangre. Sus victimarios anticiparon en los hechos, si no en las palabras, la consigna del Sendero Luminoso en Huasá-Huasi: "nosotros no hemos venido a dialogar, sino a ejecutar". Con Angelelli, con Murias, con Leaden y sus compañeros han sido ultimados vilmente(en nuestra patria, miles de fieles laicos (catequistas, dirigentes,de juventud, delegados de fábrica...)¡Tengamos el valor de rescatar su memoria y de proclamar su fidelidad a Cristo, a la Iglesia y a la sociedad!que ha de ser liberada de la servidumbre en que aún la oprimen!.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21 de julio de 1991
(Radio Universida d Nacional de La Plata, 0930 hs.)

"TRIGO Y CIZAÑA" (Mateo 13, 24-30)

1. Página evangélica Proseguimos hoy con la lectura de las parábolas:

> "Y les propuso otra parábola. "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: "Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?". El les respondió: "Esto lo ha hecho algún enemigo". Los peones replicaron: "Quieres que vayamos a arrancarla?"No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero".

La buena semilla. Al explicar el sentido de esta parábola a sus discípulos, Jesús dice significativamente: "la buena semilla son los que pertenecen al Reino" Es de gran provecho espiritual seguir este pensamiento. Leemos en el Libro de Isaías: "aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras" (Isaía s 66, 2). ¿Quiénes fueron invitados al Reino, cuando los Apóstoles se dispersaron para anunciar la Buena Noticia de Jesús? Oigamos a Pablo: "hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados; no hay entre ustedes muchas sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos y los nobles. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar lo que vale" (1 Corintios 1, 26-28). "la buena semilla son los que pertenecen al Reino". Que es como decir: los que viven en gracia santificante; los que guardan y cultivan su amistad con Dios; los que ponen la Ley santa de Dios por encima de todo otro valor. ¡Qué extraordinaria visión de la historia: Dios no siembra ideas, sino que planta personas, hombres nuevos incorporados a Cristo el Hombre Nuevo! Dios no predica a través de grandes cerebros, sino de humildes testigos de la santidad cristiana

La cizaña enemiga. También es muy impresionante esta otra explicación: "la cizaña son los que pertenecen al maligno, y el enemigo que la siembra es el demonio". El salmista se dirigía a Dios en estos términos: "guíame, Señor, por tu justicia, porque tengo muchos enemigos; ábrame un camino llano. En su boca no hay sinceridad, su corazón es perverso; su garganta es un sepulcro abierto, aunque adulan con la lengua. Castígalos, Señor, como culpables, que fracasen sus intrigas; expúlsalos por sus muchos crímenes, porque se han rebelado contra tí" (Salmo 5, 9-11)

Santiago escribe: "si ustedes están dominados por la rivalidad y por el espíritu de discordia, no se vanagloríen ni falten a la verdad. Semejante sabiduría no desciende de lo alto sino que es terrena, sensual y demoníaca. Porque donde hay rivalidad y discordia, también se da el desorden y toda clase de maldad" (Santiago 3, 14-16). No se dan ideologías abstractas para el mal. Se dan los hombres malos. Y son malos porque se han puesto a disposición del Malo, como sus instrumentos. La afirmación de Cristo no admite tergiversación: "la cizaña son los que tertenecen al Maligno; y el enemigo que la siembra es el demonio". ¿Cómo discutir una opinión que procede de labios de quien es la misma Verdad?

La cizaña puede hacerse trigo. En su primera Carta escribe Juan: "el que peca procede del demonio, porque el demonio es pecador desde el principio. Y el Hijo de Dios se manifestó para destruir las obras del demonio" (1 Juan 3, 8). Al indicar el patrón a sus peones que esperaran hasta la siega para separar la cizaña del trigo, revelaba la abismal misericordia divina. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Los hombres somos impacientes y cometemos, a veces, un mal por el celo equivocado en hacer el bien. Incluso al no castigar de inmediato a los obradores del mal se deja guiar por el amor que le merecen los buenos. Pero, en la historia de la salvación se da una alternativa posible: la cizaña puede convertirse en trigo. Véase, si no, la historia de Saulo perseguidor, transformado en el Apóstol Pablo. Y muchas historias más. Sin contar las anónimas, las que solo Dios pudo conocer y registrar en el Libro de la Vida.

2. FE Y MORALIDAD

En la entrega del capelo cardenalicio presidida por Juan Pablo II del 28 de junio se destacó el nonagenario obispo chino Ignacio Gong Pin Mei. En él dejaba de ser lejano lenguaje simbólico la advertencia de que el portador de la condición cardenalicia ha de estar dispuesto a derramar su sangre por fidelidad a Cristo y al sucesor de Pedro. El obispo Ignacio ya es mártir, cualificado por 30 años de cárcel bajo el régimen perseguidor del comunismo (1955-1985). Treinta años de trabajos forzados; 30 años privado de la Misa y de la Biblia; 30 años sin recibir visitas ni noticias. No pudieron quebrar su resistencia física y espiritual, pese a los trabajos físicos y a los lavados de cerebro. ¡No pudieron impedir que rezara! Pin Mei rezaba siempre, durante sus trabajos y durante las interminables sesiones de "reeducación".

¡Qué ejemplo de fidelidad, a Cristo y al Papa! Porque el delito que le echaba en cara el régimen marxista al obispo Ignacio era su inconmovible fidelidad al Papa.

Imitimos el ejemplo de este anciano venerable. Es ya una moda enviar telegramas y delegaciones al Papa para felicitarlo por documentos cuyo contenido no se piensa cumplir ni remotamente, como la reciente encíclica sobre la cuestión social. Es repugnante exhibir respeto al Papa cuando, con la inconducta moral, se ataca frontalmente uno de los campos más cuidadosamente cultivados por el magisterio de Juan Pablo II, cual lo es el del matrimonio y de la familia.

Sencillez, humildad, honda religiosidad nos ofrece Ignacio Gong Pin Mei en su adhesión al Papa, no exhibicionismo ni manipulación de la imagen. Desechemos la teatralidad, cultivemos la modestia y la autenticidad

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28 de julio de 1991 (Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.)

"TESORO TERRENO, TESORO ETERNO" (Mateo 13, 42-46)

---

1. PAGINA EVANGELICA **Proclamamos hoy dos parábolas de Jesús:**

42 y los arrojarán en el horno
ardiente: allí habrá llanto y rechinar de dientes. 43 Entonces los justos resplande-
cerán como el sol en el Reino de su Padre. ¡El que tenga oídos, que oiga!
44 El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un
hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que
posee y compra el campo.
45 El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba
a buscar perlas finas; 46 y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo
que tenía y la compró.

Buscadores de oro. **La avaricia ha sido uno de los grandes incentivos de riesgosas empresas aventureras. Los "buscadores de oro" están aún hoy a la orden del día. Sus emprendimientos, al precio humano de la explotación de miles de proletarios, son noticia en los periódicos y arrasan con los pobladores de arraigo centenario o hasta milenario. Dando vuelta, retrospectivamente, a las páginas de la historia, el aventurerismo inhumano de la codicia jamás satisfecha nos sale al encuentro desde tiempos remontísimos. Recientemente, y con ocasión de la inminente celebración de los 500 años del descubrimiento de América, ha vuelto a encenderse la polémica sobre si primó en la ulterior ocupación de esas tierras el afán del oro de las Indias o la preocupación espiritual de la evangelisación y elevación cultural de los pueblos descubiertos.**

Buscadores de cultura. **Con la lista de estos avaros esclavistas de todos los tiempos y de todos los continentes contrasta la muchedumbre de hombres y mujeres de las más nobles intenciones, que han influído decididamente en humanizar el mundo y en inyectar en la historia el dinamismo de la paz. También ellos han buscado al hombre, no para explotarlo, sino para dignificarlo. El miércoles de esta semana celebramos a San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Culmina el "Año ignaciano", por conmemorarse en 1991 los 500 años del nacimiento de este hombre verdaderamente insigne. Su lema "todo a mayor gloria de Dios" hizo de sus religiosos servidores humildes y eficaces de los hombres en todas las latitudes. Un siglo después de San Ignacio moría en Cartagena (de la actual Colombia) San Pedro Claver, fiel al propósito trazado en su ordenación sacerdotal: "Pedro Claver, para siempre, esclavo de los esclavos". Otro jesuíta, San Roque González, había sido fundador de pueblos, en la excepcional experiencia histórica que conocemos como las "Reducciones Guaraníticas."**

Buscadores del Reino. En las parábolas leídas en este espacio radial Cristo nos invita a buscar a Dios seriamente, hasta apasionadamente. Mucho más que la pasión que siente el avaro del oro; mucho más esforzadamente que el mercenario de los codiciosos. Porque la empresa es más noble: se trata de nuestra felicidad verdadera y eterna y de la de muchos más. Porque el objetivo es infinitamente más noble: queremos llegar a Dios, experimentar su amor misericordioso, integrarnos en su familia, gozar de su compañía. En la parábola del tesoro escondido resalta lo imprevisto y aún lo no buscado. En la de la perla fina se destaca la iniciativa humana. Pero en ambos casos se conjuga la oferta generosa de Dios, por la gracia de Cristo y la colaboración infatigable de nuestra libertad. El resultado final es la gloria de Dios en la salvación del hombre.

2. ANGELELLI: 15 AÑOS El 4 de agosto se cumplen 15 años del asesinato del obispo Enrique Angelelli. Para un sector de la opinión fue y sigue siendo un accidente de ruta, uno más de los que registra la crónica diaria. Para gran parte de la opinión pública, sobre todo en el ámbito más humilde de la comunidad católica, fue y sigue siendo un episodio martirial. La investigación, en tales casos, es lenta, casi distraída, como aparece en casos más contundentes y resonantes (como el asesinato del arzobispo Romero en 1980, en El Salvador; y el de los jesuitas en 1989, allí mismo). Dios está presente en nuestra historia y ninguna mentira organizada podrá quedar oculta a la larga.

Entretanto, año tras año, el aniversario de la muerte martirial del pastor riojano va cobrando mayor volumen. Con ocasión de cumplirse 15 años del acontecimiento la recordación concita mayor atención en La Rioja y en otros lugares del país y de los países hermanos.

El pueblo de Dios tiene plena conciencia de que se halla frente a un auténtico testigo de Cristo. Frente a un buen pastor que dio la vida muchas veces antes de que su sangre regara la ruta y la tierra riojanas. El pueblo sencillo captó y capta la credibilidad del gesto humilde, espontáneo, evangélico de un obispo que era, como el apóstol Pablo, "todo para todos". La trayectoria de Angelelli, repasada con interés por miles de argentinos a través del film, del video, del audiovisual, va dejando en el corazón de las nuevas generaciones de pastores del pueblo de Dios, la imagen concreta, en el marco histórico de nuestra Argentina, del ministerio espiritual ofrendado limpiamente. Fiel a la consigna de Jesús: "recibieron gratuitamente, den también gratis ustedes". No hay ofrenda gratuita más valiosa que la vida misma.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 4 de agosto de 1991
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.)

"PATERNALISMO Y PROMOCION" (Mateo 14, 13-21

1. **Página evangélica** Nos encontramos hoy con el relato de la multiplicación de los panes

[13]Al enterarse de eso, Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para
estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie.
[14]Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. [15]Al atardecer, los discípulos se acercaron y le
dijeron: "Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para
que vaya a las ciudades a comprarse alimentos". [16]Pero Jesús les dijo: "No es
necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos". [17]Ellos respondieron:
"Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados". [18]"Tráiganmelos aquí",
les dijo. [19]Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó
los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la
bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre
la multitud. [20]Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se
llenaron doce canastas. [21]Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin
contar a las mujeres y a los niños.

Compasión por la muchedumbre. Las muchedumbres cubren los campos de la historia. Las encontramos en las manifestaciones religiosas, yendo y viniendo a los santuarios, donde se condensó en determinados momentos el sentimiento religioso con indeleble impacto en la conciencia de los pueblos. Las rastreamos por los senderos ajetreados de las migraciones, de los desarraigados de sus asentamientos ancestrales, de los aventados por la ferocidad de las guerras. Las identificamos en las protestas contra dictatoriales e inhumanas medidas de ajuste o planes económicos recesivos. Los líderes del momento actúan diversamente frente a las masas humanas: las barren con las metralla, las minipulan con su demagogia, las alienan con mentidas promesas de un futuro mejor que nunca amanece. Jesús actúa con un estilo inconfundible y ejemplar, como lo demuestra nuestro episodio evangélico: ve, se compadece, cura. Es el ver, juzgar, actuar de nuestra metodología pastoral.

Acción organizada y eficaz. La solución propuesta por los discípulos es, ni más ni menos, una evasión de toda responsabilidad: que la gente se vaya y se las arregle, como mejor pueda. El Maestro no cede, poseído, como está, no de compasión superficial, sino de un sentido de solidaridad que exige pasar a la acción: "denles ustedes de comer" La que parecía solución insuficiente (cinco panes y dos pescados) pasa a ser principio de superación integral del problema. En manos de Jesús estos panes se multiplican, pasan por manos de los discípulos, quedan en poder de la multitud, que puede saciarse plenamente. ¡Si llegáramos a compartir los bienes, a nivel nacional, no habría pobres entre nosotros! Y éste es el designio de Dios: "no habrá ningún pobre a tu lado, porque el Señor te bendecirá abundantemente en la tierra que él te da como herencia, con esta sola condición: que escuches su voz, practicando cuidadosamente todo este mandamiento que hoy te prescribo" (Deuteronomio 15, 4-5).

Doctrina social de la Iglesia. Fiel al Evangelio, la Iglesia proclama que la pobreza no debe ser considerada como endemia social insuperable. Enseña, Biblia en mano, que los bienes materiales tienen un destino universal en el marco conceptual y real del bien común. Exhorta a que la democracia sea ejercida lealmente, favoreciendo la organización de las sociedades intermedias como ejercicio perfecto de la convivencia democrática. Exige que la participación de los ciudadanos en la cosa pública no quede reducida a la emisión del voto, sino que se arbitren instrumentos para que el pueblo fiscalice la actuación de los candidatos favorecidos por su pronunciamiento en las urnas. En una interpretación más eclesiástica del texto de este domingo, los pastores tenemos que grabarnos a fuego la orden del Maestro: "denles de comer ustedes mismos". La celebración de los misterios de nuestra fe y la administración de las mesas de la caridad encuentran aquí inspiración y ejemplo.

2. OTRO "DIA DEL NIÑO" Celébrase hoy lo que se ha dado en llamar el "Día del Niño" Introducido en la sociedad por el comercio, como las jornadas del padre y de la madre, goza de indudables simpatías en el consenso general. Vale la pena que rescatemos aquí un valor muy positivo de nuestra cultura. Entre nosotros el niño es querido, porque todavía hay niños, hay muchos niños. No necesitamos el estro de los poetas para emocionarnos ante la sonrisa angelical del niño que nos habla de vida nueva, de esperanza no frustrada, de tiempos mejores para un futuro no lejano.

En segundo lugar pongamos al niño en el contexto de la familia. No separemos por el comercio lo que Dios unió por la naturaleza. El niño sin marco familiar es un huérfano. Si no mantenemos la estabilidad y la solidez de la institución matrimonial y familiar, privamos a la sociedad misma de toda perspectiva. Pasaríamos a constituir una aglomeración robótica. ¡Dios nos libre de una sociedad en la que sólo cuenta el cerebro superdotado y el músculo productor, pero en la que faltara el corazón y los afectos puros de una familia bien integrada quedaran reducidos a memoria de archivo!

Por último pensemos en los niños de la calle y en los niños que tienen padres pero no hogar; pensemos en los niños enfermos y en los niños sin escuela; pensemos en los niños argentinos y en los niños del mundo entero. Tenemos a mano estadísticas oficiales de la UNICEF y de otros organismos nacionales e internacionales. Reclamemos soluciones serias a tan vastos problemas: el trabajo es un derecho; la vivienda digna es un derecho, la educación es un derecho; la defensa contra la pornografía es un derecho

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 11 de agosto de 1991
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.)

"INSEGURIDAD HUMANA, SEGURIDAD CRISTIANA" (Mateo 14, 22-33)

1 Página evangélica Proclamamos una página del Evangelio según San Mateo:

> [22]En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. [23]Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. [24]La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. [25]A la madrugada, Jesús fue hácia ellos, caminando sobre el mar. [26]Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. "Es un fantasma", dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. [27]Pero Jesús les dijo: "Tranquilícense, soy yo; no teman". [28]Entonces Pedro le respondió: "Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua". [29]"Vén", le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. [30]Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". [31]En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?". [32]En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. [33]Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: "Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios".

Viento en contra. "La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra". La barca es símbolo de la Iglesia que debe navegar en alta mar; debe adentrarse en la historia de la humanidad para evangelizar. No sería la Iglesia de Cristo si no compartiera la suerte de los hombres. La Iglesia existe para anunciar la salvación merecida por Cristo a cada generación humana. Mal papel haríamos si nos empeñáramos en enviar mensajes desde la seguridad del puerto. El hambre y la guerra, los desarraigos y las marginaciones, las cadenas y las torturas a que son sometidos tantas personas han de encontrarnos en alta mar, lejos de la costa, con la barca sacudida por las olas, con el viento en contra.

Jesús fue hacia ellos. Una fe incommovible nos asegura que para cada riesgo de la historia, Jesús se hace presente a su Iglesia. Desde las páginas de su Evangelio o mediante hombres y mujeres particularmente gratificados con el poder del Espíritu Santo, él sale al encuentro de cada situación. A sus colaboradores más íntimos les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Yo estaré siempres con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28, 18.20). "En el mundo tendrán que sufrir, pero tengan valor: Yo he vencido al mundo" (Juan 16,33). Aquó los prepara para las pruebas que habrán de soportar más tarde y los tranquiliza: "soy yo, no teman". Siempre esa exhortación a la paz, siempre esa seguridad que infunde el "no temanW del maestro. Se serenaron los Apóstoles, nos debemos serenar también nosotros, porque Jesús jamás nos abandona

Los gritos de Pedro. Pedro titubea cuando, invitado por el Señor, se pone a caminar sobre el oleaje que levantaba el viento. Todavía demasiada seguridad humana en él, todavía necesitaba de purificación para alcanzar el nivel de una fe capaz de superar lo que serán su constante experiencia: la persecución, la cárcel, finalmente el martirio. ¡Cuántas iniciativas buenas se hunden en estrepitoso fracaso por la vanidad que empaña la pureza y neutraliza el poder de la fe! ¡Cuántas otras se

desarróllan pujantemente porque sus instrumentos actúan bien conscientes de que Cristo es el que da el planificar, el comenzar y el continuar! Por eso hagamos nuestra la actitud final de los discípulos: postrémonos ante el Señor, profesando nuestra fe: "verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

2. JOSE DE SAN MARTIN

La Comisión Permanente del Episcopado Brasileño elevó al presidente de la República de ese país una Declaración sobre la pena de muerte que también fue entregada a la opinión pública. En el Brasil está vivo el debate sobre ese tema, que será sometido eventualmente a un plebiscito. Dicen los obispos:

> "Todo el Mensaje del Evangelio de Jesucristo revela la afirmación del valor de la vida como don de Dios. El mis,o Cristo definió así su misión: "vine para que todos tengan vida en abundancia" (Juan 10,10) Lamentablemente la actual realidad social en el Brasil manifiesta la triste negación de este principio fundamental del cristianismo. La gran mayoría de nuestro pueblo se encuentra en una situación de carencia y abandono que nos coloca entre los países de más bajo índice de calidad de vida. Clama al cielo la enorme distancia entre un pequeño sector bien acomodado y la granmasa de la población carente, caracterizando una desigualdad inhumana social en la injuesta distribución de los bienes materiales y en la falta de condiciones de acceso a las oportunidades de educación, de salud y de trabajo. Así, la enorme masa de niños y adolescentes crece sin la posibilidad de conocer y cicir los verdaderos valores de la existencia humana. No es de extrañar, entonces, el aumento de la violencia en la sociedad. Nunca podremos "justificar el recurso a la violencia como reacción a las situaciones de injusticia social vigentes en la realidad, pues la violencia sólo puede generar más violencia, ocasionando el sacrificio de vidas preciosas y, con frecuencia, de vidas inocentes. En tal situación, la actitud más humana y coherente es la de denunciar tales injusticias e indicar soluciones construcituvas para corregirlas. Punir con la pena de muerte a quienes cometen crímenes de homicidio significan la violencia misma como forma de comportamiento de la sociedad".

Revalorizar la vida es un excelente homenaje al Libertador don José de San Martín, nuestro Héroe máximo, cuyo 141º aniversario de fallecimiemto conmemoramos el sábado 17 de agosto. Digno homenaje a su memoria será luchar incansablemente por un nivel de vida digno para todos los habitantes de nuestra patria. Honrar su memoria será reanudar los lazos de amistad con nuestros hermanos latinoamericanos. Honrar su memoria será la ardua y noble tarea de liberar a nuestra América Latina de la opresión esclavizante y retrógrada a que la tienen condenada los p deres internacionales, por fuera y la corrupción de tantos dirigentes, por dentro. San Martín sigue siendo un modelo de excepcional grandeza para nuestra juventud y la de todo el continente.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 de agosto de 1991
(Radio Universidad, 09.30 hs.)

"FE IMPLICITA, FE EXPLICITA" (MATEO 15, 21-28)

1. Página bíblica. Meditamos sobre un texto del capítulo 15 de San Mateo:

> 21Jesús partió de allí y se retiró al país de Tiro y de Sidón. 22Entonces una mujer cananea, que procedía de esa región, comenzó a gritar: "¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". 23Pero él no le respondió nada. Sus discípulos se acercaron y le pidieron: "Señor, atiéndela, porque nos persigue con sus gritos". 24Jesús respondió: "Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel". 25Pero la mujer fue a postrarse ante él y le dijo: "¡Señor, socórreme!". 26Jesús le dijo: "No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los cachorros". 27Ella respondió: "¡Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!". 28Entonces Jesús le dijo: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!". Y en ese momento su hija quedó curada.

La fe de la mujer pagana. En los gritos de la mujer cananea resuena la fe implícita en Cristo de millones de seres humanos de todos los tiempos. Reduciéndonos al Nuevo Testamento, nos acordamos del centurión Cornelio, a quien el autor sagrado describe como "hombre piadoso y temeroso de Dios" (Hechos 10,2). Pablo, en el Areópago de Atenas, al mencionar el altar erigido al "dios desconocido" afirma: "yo vengo a anunciarles eso que ustedes adoran sin conocer" (Hechos 17,23). El Concilio Vaticano II enseña "(el cristiano), asociado al misterio pascual, configurado con la muerte de Cristo, llegará, corroborado por la esperanza, a la resurrección. Esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible... debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en forma de sólo Dios conocido, se asocien a este misterio pascual" (Constitución "Gaudium et Spes", n.22).

La mediación de la Iglesia. Intervienen los discípulos, ante el silencio de Jesús. La mediación que ejercen es la de la súplica: "Señor, atiéndela". Pero la motivación es superficial: "nos persigue con sus gritos". Por expresa voluntad de Cristo hay una Iglesia, a la que él dotó con la plenitud de los medios de salvación (la Palabra divina que ha de predicar y la gracia de los sacramentos que ha de administrar). El Espíritu Santo lo anima indefectiblemente. En la historia de la Iglesia aparecen servidores de Cristo de la talla de San Pablo, generosos hasta el heroísmo. Los mismos Apóstoles, que aquí aparecen mezquinos, serán fieles a la misión confiada; hasta derramar la sangre. Lamentablemente no han faltado períodos de decadencia, en la que más de un ministro de la Iglesia huía de los problemas de la gente, pidiendo la rápida y fácil solución por vía de milagro, sin fatigarse suficientemente como instrumentos de salvación.

La intervención de Cristo. La mujer se postra ante Jesús, gesto presentado por el evangelista como expresión de suma reverencia, de adoración y de plena confianza. De los magos Mateo nos había descrito esta instantánea:

al entrar en la casa, encontraron al niño con su madre y, postrándose, le rindieron homenaje" (Mateo 2, 11). La fe de la mujer cananea provoca la admiración de Jesús y se transforma en modelo de la nuestra. Sometidos también nosotros a tan diversas y punzantes pruebas hemos de acudir a Cristo, recurso seguro. Si hace tardar la tan esperada solución a nuestros problemas espirituales o temporales, no nos desanimemos. Si no con los labios, sí con el corazón, elevemos el grito, con humildad, con constancia, con la invencible seguridad de ser bendecidos con la gracia salvífica.

2. JORNADA NACIONAL DE LAS MIGRACIONES

Dentro de dos semanas tendrá lugar la Jornada Nacional de Migraciones. La fecha nos invita a aproximarnos a un tema de inmensas repercusiones humanas. Nuestro país no es ajeno a ellas, si bien se conocen poco las implicaciones que le son inherentes a tamaña movilidad de masas. En un folleto a propósito ("cuatro décadas al servicio de los refugiados") ACNUR afirma: "se estima que son aproximadamente 15 millones los que, debido a la intolerancia y a la violencia, se vieron obligados a huir al éxilio. Quince millones de hombres y, en especial, de mujeres y niños de todas las razas, de todas las religiones y de todos los lugares. El problema de los refugiados, uno de los grandes dramas de nuestro tiempo, no debería dejar a nadie indiferente. Menos aún, por estar relacionado a situaciones políticas y a problemas de derechos humanos que nos atañe a todos".

Se ha hablado de intolerancia. POr este motivo, si sigue el curso iniciado en Turquía (pese a que su gobierno se declara "laico") hasta el año 2.000 más de 500.000 cristianos habrán tenido que abandonar ese país. DE nada vale el hecho evidente de que el cristianismo está radicado en esa región desde el siglo 1°.

Juan Pablo II habló a los participantes de la Mª Asamblea plenaria del Pontificio Consejo para la pastoral de los emigrantes e itinerantes en estos términos (11.4.91):

Exodo creciente de pueblos

La diferencia creciente entre los países en vías de desarrollo y los industrializados, y el éxito limitado de muchos proyectos de cooperación internacional continúan impulsando a decenas de millones de personas a buscar una vida mejor fuera de su patria. A los flujos migratorios del Sur pobre hacia el Norte rico del mundo, se ha agregado recientemente un nuevo tipo de emigración relacionado con situaciones políticas, raciales y religiosas insoportables, que obligan a millones de seres humanos a huir de su ambiente y a vivir en el sufrimiento y la incertidumbre. Entre las tristes consecuencias de la reciente guerra en el Golfo debe contarse la nueva oleada de refugiados y de emigrantes que va deshaciéndose contra las barreras de los Estados que poseen una capacidad de acogida limitada.

La sociedad que se encamina hacia el tercer milenio no sólo vive la experiencia de un éxodo creciente de pueblos, que también hoy alcanza proporciones bíblicas, a veces con explosiones repentinas que no permiten programación alguna, sino que además debe confrontarse con una cultura que se manifiesta en la facilidad de movimiento por motivos por motivos de trabajo, de estudio, de fe, de turismo, y de intercambios comerciales y tecnológicos. Observamos cómo en este contexto van diferenciándose múltiples componentes que determinan una cultura y una relación diferente con la sociedad de acogida. En efecto, el rápido desarrollo técnico-económico, las nuevas relaciones de los ciudadanos y de las naciones, las relaciones cada vez más amplias y frecuentes entre los países, la tendencia difundida en la sociedad civil a favorecer la unidad jurídica y política de la familia humana, el gran desarrollo alcanzado por los medios de comunicación y el deseo de confrontarse con las otras culturas, han abierto nuevos horizontes. Dentro de este escenario son cada vez más numerosas las personas que se mueven bajo el impulso de la ya iniciada cooperación internacional o simplemente por el deseo de profundizar sus propios conocimientos. Además, el nacimiento de numerosos institutos internacionales de cultura ofrece a muchos jóvenes estudiantes la posibilidad de asistir a la universidad en otros países

Desafío para la Iglesia

3. En la perspectiva eclesial, el resultado de este frecuente movimiento de pueblos es que muchísimas personas viven fuera o en los límites de las normales estructuras pastorales de la Iglesia. Se trata de un desafío para la Iglesia, es decir, de cómo se debe poner al servicio de estas personas y estar presente en la sociedad. Desde la asistencia en los campos de refugiados y la acogida en la comunidad de fe de los emigrantes, hasta la ayuda inmediata y el diálogo con los recién llegados no cristianos, el desafío para la Iglesia es complejo y requiere creatividad pastoral.

Por tanto, este Pontificio Consejo ha de llevar a cabo una misión actual y urgente, y debe dirigir, como lo recuerda la constitución apostólica Pastor bonus, "la solicitud pastoral de la Iglesia a las necesidades especiales de quienes han sido obligados a abandonar la propia patria o que no la tienen en absoluto", como a las numerosas personas implicadas en la movilidad humana: los marinos, los nómadas y los gitanos, los aeronautas, los peregrinos y los turistas (núms. 149-151). Por eso, vosotros os habéis preguntado con razón cómo se puede poner en práctica en una diversidad de circunstancias tan vasta el derecho de los emigrantes e itinerantes a una atención pastoral adecuada.

A toda la gente que se halla en movimiento la Iglesia deberá mostrar el verdadero rostro de Cristo que, como "Buen Samaritano", se inclina hacia el hombre enfermo en el cuerpo y en el espíritu y derrama sobre sus heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (Misal romano, prefacio).

Evangelización e integración.

4. Mientras los Gobiernos y las organizaciones internacionales están afrontando con prioridad creciente el fenómeno de la movilidad humana, la Iglesia aporta su propia contribución concentrando el debate, más allá de los intereses nacionales, económicos o políticos, en la persona humana. Los Estados, por tanto, más que preocuparse por cómo contener la penetración en el propio territorio de esas masas en fuga, deberán programar con realismo y generosidad su acogida y modificar las causas de ese fenómeno. La necesidad de salvaguardar la paz, como bien supremo, impone colocar la conciencia de la interdependencia y de la solidaridad en la base de las políticas nacionales e internacionales.

Por su parte, la Iglesia está llamada a cultivar la pedagogía de la acogida y a ejercer la solidaridad hacia los emigrantes. Por esta razón, las estructuras de la Iglesia deben adecuarse a las situaciones diferentes que caracterizan el vasto fenómeno de la movilidad. Debido a ello, en la experiencia pastoral y en la legislación canónica de la Iglesia existe una variedad de opciones que facilitan el proceso de evangelización e integración.

Los Derechos Humanos

Noto con satisfacción, a este respecto, cómo numerosas Conferencias Episcopales y diferentes diócesis están creando estructuras organizativas específicas para ayudar a los fieles implicados en la movilidad, a fin de que se sientan como parte viva en un camino de respeto y aceptación.

5. Pero la visión de la Iglesia y su mensaje, abrazan, además de los derechos religiosos, los derechos humanos. La Iglesia trabaja para lograr una adecuación de la legislación nacional e internacional al respeto de los derechos fundamentales de todo hombre a la vida, a una patria, a la familia, a un tratamiento justo, y a la participación en la vida política y social.

Por este motivo, la Santa Sede considera sumamente oportuna la nueva convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de los emigrantes y de sus familias, a cuya elaboración ha contribuído activamente, deseando que encuentre cada vez más espacio en el derecho internacional la protección de las personas desarraigadas de sus tierras y alejadas de sus seres queridos por la fuerza.

La Iglesia ha contribuído siempre a la solución de estos problemas. Hace cien años, por ejemplo, el Papa León XIII los tomaba en consideración escribiendo en la encíclica Rerum novarum: "No se cambiaría la patria por un país extranjero, si aquella diese de qué vivir holgadamente a sus hijos" (Rerum novarum, 35).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25 de agosto de 1991 (RADIO UNIVERSIDAD, 09.30 hs.)

"NO LA CARNE, SINO EL PADRE" (Mateo 16, 13-20)

1. PAGINA EVANGELICA Abeimos el Evangèlio de San Mateo en el capítulo 16

> 13Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:
> "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". 14Ellos le
> respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías
> o alguno de los profetas". 15"Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?".
> 16Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de
> Dios vivo". 17Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te
> lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18Y yo
> te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la
> Muerte no prevalecerá contra ella. 19Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos.
> Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en
> la tierra, quedará desatado en el cielo". 20Entonces ordenó severamente a sus
> discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Opiniones sobre Jesús. La actividad llevada a cabo por Jesús en Galilea habían suscitado fuertes expectativas en determinados círculos, siempre propensos a sacudirse el yugo romano. El Evangelio se hace eco de estas tendencias. "En ese momento se presentaron unas personas que comentaron en Jesús el caso de los galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios" (lucas 13,1). Después de la multiplicación de los panes, "Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez sólo a la montaña" (Juan 6,15). En rigor Jesús había dejado bien sentada su figura, al comenzar su vida pública, en la sinagoga de Nazaret: "el Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (Lucas 4, 18-19).

Tú eres el Mesías. En un momento decisivo del juicio que en el Sanedrín se seguía contra Jesús, la noche de su arresto, el Sumo Sacerdote Caifás le formula solemnemente esta pregunta: "Te conjuro por el Dios vivo que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios". A lo que replicó el Salvador: "Tú lo has dicho. Además les aseguro que de ahora en adelante verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir sobre las nubes del cielo" (Mateo 26, 63-66). Para el Sanedrín, era blasfemia, castigada con la pena de muerte. Pedro, en un momento crucial del ministerio público de Jesús, hace la profesión de fe mesiánica de Jesús. Sólo por obra de la gracia podía haberla formulado. También nosotros hemos recibido esta gracia de la fe cristiana. Impulsados por ella, nos postramos en actitud adorante ante el Señor Jesús, gloriosamente resucitado, para seguirlo y servirle.

Tú eres Pedro. La escena no se cierra con la intervención de Pedro. Cristo expresa una de sus concepciones más significativas respecto de su Iglesia. Nos revela que Pedro es la piedra visible sobre la que se asentará la solidez de esta institución salvífica. Nadie duda de que el mismo Cristo es la roca y el fundamento último: "el fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesúcristo" (1 Corintios 3, 11). Pero, según explícitas palabras de Cristo, hay una piedra visible, que es Pedro. Los católicos creemos, en base a una tradición que nos lleva a los orígenes mismos del cristianismo, que también los sucesores de Pedro cumplen esa misión y que el Señor jamás dejará de asistir a los obispos de Roma para que sean fieles a tan esencial cometido.

2. A LA VISTA DE LAS ELECCIONES

La proximidad de las elecciones actualiza en determinados sectores el papel de la Iglesia institucional en el campo de la política. La Iglesia, concebida como institución salvífica, no puede apartarse de las orientaciones dadas por Jesús en el Evangelio y aplicadas por los Apóstoles. La Iglesia de los orígenes será siempre el espejo en que cada generación cristiana se inspirará para establecer normas más concretas y para definir el perfil pastoral con que habrán de actuar las comunidades creyentes. En el caso de la Iglesia Católica han publicado documentos señeros los Papas (con sus encíclicas sociales) y el Colegio de los Obispos (mediante la Constitución "Gaudium et Spes" del Concilio Vaticano II).

La organización concreta de la sociedad no admite dogmatismos sociológicos. En la milenaria experiencia histórica de la humanidad se han sucedido los más diversos sistemas políticos, más o menos acordes a la idiosincrasia de los pueblos y al grado de evolución de la humanidad. En todos los casos, más allá de las estructuras institucionales, están y estarán los hombres, los gobernantes, los funcionarios. Su prestancia moral o su baja moralidad influirá decididamente en la felicidad de la población.

Como institución salvífica, la Iglesia no canoniza en forma absoluta ningún sistema. A los bautizados los exhorta a la obediencia a las autoridades establecidas legítimamente. En el caso del régimen democrático, en cuyo marco jurídico vivimos, no establece la Iglesia partidos oficialmente católicos, ni presenta listas propias.

No ha de tildarse de indiferencia esta actitud de la Iglesia. Por de pronto hay que destacar un enfoque general: estamos ante una sociedad secularizada, que es preciso volver a evangelizar con el ardor y con la audacia de los Apóstoles. La amoralidad y la inmoralidad han ganado enormes espacios de la convivencia social, de la que no quedan exentos, de ninguna manera, las estructuras políticas.

Este punto de vista, resultante de la más obvia comparación del estado de cosas con el Evangelio, no debe ser interpretado como indiferencia, según acabamos de decir. Todo lo contrario: la Iglesia, como institución salvífica, interviene con gran convicción en la dinámica histórica. Ante todo, proclamando la dignidad de toda persona humana. Prueba de ello es, una vez más, la reciente encíclica social del Papa Juan Pablo II La Iglesia propone el régimen democrático como relativamente bueno y como obligante en estos tiempos. El documento "Iglesia y Comunidad Nacional" (mayo '81) es una prueba inequívoca al respecto. La Iglesia anima a los bautizados a participar activamente, no sólo concurriendo a las urnas, sino actuando también en los mecanismos estructurales que dinamizan el proceso político (como la militancia en los partidos políticos, el ejercicio del periodismo, la acción en las sociedades intermedias).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 1º DE SETIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.)

"MUERTE Y RESURRECCION" (Mateo 16, 21-28)

1 Página evangéli Proclamemos un página tomad d l Evang lio Gn S n Mateo

21Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas, que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. 22Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá". 23Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: "¡Retírate, vé detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres".

24Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. 25Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. 26¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

27Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras. 28Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver al Hijo del hombre, cuando venga en su Reino"

Comenzó a enseñar. El evangelista nos hace ver que la catequesis iniciada por Jesús acerca de sus sufrimientos hubo de ser progresiva. Era preciso preparar aquellas conciencias, buenas pero rudas, en el misterio del Siervo doliente de Dios que se realizaría en su persona, en Jesús. Habría de dejar la Galilea acogedora y entusiasta, para subir a Jerusalén, sede del poder religioso que lo rechazaba. En Jerusalén sería sometido a juicio y condenado a muerte. Después de la profesión de fe mesiánica de Pedro era urgente la catequesis que aventara toda falsa expectativa temporal y orientara a sus seguidores más inmediatos, a sus colaboradores más íntimos, por el camino seguro de la esperanza eterna.

El discípulo, un obstáculo. Se vio enseguida el arraigo de una concepción mesiánica equivocada. Nada menos que Pedro, el de la reciente profesión del reconocimiento explícito de Jesús como Mesías, estalla en una reacción inmoderada. Más tarde, en la Última Cena, se animará a decir: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33). En el momento del arresto, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha" (Juan 18,10). Hubo de escuchar una nueva reprensión del Maestro: "envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?"(18,11).

Seguimiento, con la cruz. La corrección hecha a Pedro se amplía y profundiza en una invitación formal de seguimiento, en esta progresión conceptual y real: renuncia a sí mismo, imposición de la cruz, seguimiento. El autor de la Carta a los Hebreos nos ofrece un buen comentario, en base a la experiencia cristiana de los orígenes: "fijemos la mirada en el iniciador y consumador de nuestra fe, en Jesús, el cual en lugar del gozo que le ofrecía soportó la cruz, insensible a la vergüenza

infamia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Piensen en aquél que sufrió semejante hostilidad por parte de los pecadores, y así no se dejarán abatir por el desaliento. Después de todo, en la lucha contra el pecado ustedes no han resistido todavía hasta derramar su sangre" (Hebreos 12, 2-4).

Moderación y proporción. El Maestro advierte que vida hay una sola, que no se reduce a la existencia temporal. Este tramo de la vida, la de este mundo, es decisivo para que la dimensión eterna se viva en felicidad o en infelicidad. De acuerdo a los valores que cultivo aquí, me valorará Dios en el más allá. La libertad ha de reconocer los límites que le impone la voz y la ley de Dios; la vida temporal del ser humano no puede degenerar en el libertinaje, una forma absurda y grosera de prostituir el amor, la amistad, la familia. "El Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras : al fin al cabo, buenas o malas, verdad de justicia y de amor.

COLECTA MAS POR MENOS

El próximo domingo tiene lugar en nuestras comunidades católicas la Colecta "Mas por Menos". La Comisión Episcopal más directamente comprometida en la animación de esta acción solidaria, tan arraigada en nuestra población, nos ha dirigido una carta explicativa.

Leemos en ella: "Lema de este año: "Los niños, nuestra esperanza". Las actuales instancias de pobreza, postergación, desempleo y otras dolorosas realidades sociales son un factor estimulante para nuestro compromiso de Pastores con la colecta nacional "Mas por Menos". Es obra nuestra. Es un servicio nuestro, pero también es una obligación. Este año el servicio prioritario de "Mas por Menos" será en las obras asistenciales de la niñez ayuda, promoción, evangelización. La tarea en favor de la niñez se convierte hoy en un deber y en una obligación inexcusable para la Iglesia y la sociedad".

En su reciente Carta encíclica sobre la vigencia permanente del mandato misionero de Cristo nos dice el Papa Juan Pablo II (n. 60):

> "La 3ra. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, después de haber recordado el ejemplo de Jesús escribe que "los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren. Hechos a imagen y semejanza de Dios para ser sus hijos, esa imagen está ensombrecida y aún escarnecida. Por eso, Dios toma su defensa y los ama...
> "Fiel al espíritu de las bienaventuranzas, la Iglesia está llamada a compartir con los pobres y las oprimidos de todo tipo. Por eso, exhorto a todos los discípulos de Cristo y a las comunidades cristianas, desde las familias a las diócesis, desde las parroquias los Institutos religiosos, a hacer una interpretación profética en el anuncio la solidaridad con los pobres".

+ Jorge Novak
Pedro Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL 250-2323
1879 QUILMES - Bs As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE SETIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata, 09.30,hs.)

"PREJUICIO O CORRECCION" (MAteo 18, 15-20)

1. Página evangélica Leemos en el capítulo 18 según San Mateo

15"Si tu hermano peca, vé y corrígelo en privado. Si te escucha habrás ganado a tu hermano. 16Si no te escucha, busca una o dos personas más y procura que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. 17Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. 18Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

19También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. 20Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

Si tu hermano peca. La comunidad cristiana no debe ser indiferente al pecado de uno de sus integrantes. Santiago escribe: "hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que quien hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados" (Santiago 5 19-20). Y Juan: "el que ve a su hermano cometer un pecado que no lleva a la muerte, que ore y le dará la vida" (1 Juan 5,16). Y Pablo: "los exhortamos también a que reprendan a los indisciplinados, animen a los tímidos, sostengan a los débiles, y sean pacientes con todos" (1 Tesalonicenses 5,4). Jesús nos da el mandato de la corrección fraterna. No se trata de inmiscuirse orgullosamente en la vida ajena. En el Sermón de la Montaña había advertido: "¿por qué te fijas en la paja que está en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que está en el tuyo? (Mateo 7,3)

Ganar a tu hermano Toda corrección fraterna supone el humilde esfuerzo de la propia corrección. En ese sentido agrega el Maestro: "¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "déjame que te saque la paja de tu ojo", si hay una viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano (Mateo 7 4-5). Pero la auténtica corrección fraterna es un deber cristiano. A nadie le debería ser indiferente el abandono, el extravío, la apostasía, de un miembro de la comunidad cristiana. Sólo una gran decadencia de la fe ha podido llevarnos a esa indiferencia que se despreocupa totalmente del deterioro que sufre la comunidad familiar, parroquial, diocesana. Sólo la masificación de nuestras comunidades explica el fenómeno, en sí inadmisible, de la atomización provocada por las sectas fundamentalistas. En una comunidad animada al modo de auténtica familia todos y cada uno cuentan. Todos y cada uno tienen un rostro bien perfilado, un nombre bien definido, una presencia biencoHesolidada.

Dilo a la comunidad. En el marco comunitario adquiere pleno valor los detalles. La enfermedad o salud; el trabajo o la desocupación; la seguridad o la inseguridad. Cobran valor los acontecimientos familiares (nacimientos, casamientos, fallecimientos) y vecinales (obras de ayuda mutua). En la visión de la comunidad cris-

tiana sobre valor la dimensión espiritual, la de la vida en gracia. Sobre todo la que nace del matrimonio cristiano. Lo dice bellamente, hacia el año 200, Tertuliano, escritor y testigo de nuestra fe en lo que es hoy Túnez, en el norte de África: "No hay palabras para expresar la felicidad de un matrimonio que la Iglesia une, la oblación divina confirma, la bendición consagra, los ángeles registran y el Padre ratifica. Los dos son hermanos, los dos sirven al mismo Señor, no hay entre ellos desavenencia alguna, ni de carne ni de espíritu. Rezan juntos, adoran juntos, ayunan juntos, se enseñan recíprocamente, mutuamente se animan, se soportan en reciprocidad. Comparten por igual las penas, las persecuciones, las consolaciones. Cristo se regocija viendo a una familia así, y les envía su paz" ("A la esposa").

2. Dí de elecciones

Hoy los argentinos de varias provincias, entre ellas la nuestra, la de Buenos Aires, vamos a las urnas a elegir a quienes nos gobernarán los próximos años y a cubrir los cargos vacantes de la administración pública. Pedimos a Dios que sea una jornada de paz y de esperanza. Pedimos a Dios por la fidelidad de los nuevos funcionarios a las propuestas previas a las elecciones.

Defendemos el régimen democrático en el que la libertad sea valorada a la luz de la verdad. En su reciente Carta encíclica social enseña Juan Pablo II (n. 47):

47. Después de la caída del totalitarismo comunista y de otros muchos regímenes totalitarios y de « seguridad nacional », asistimos hoy al predominio, no sin contrastes, del ideal democrático junto con una viva atención y preocupación por los derechos humanos. Pero, precisamente por esto, es necesario que los pueblos que están reformando sus ordenamientos den a la democracia un auténtico y sólido fundamento, mediante el reconocimiento explícito de estos derechos. Entre los principales hay que recordar: el derecho a la vida, del que forma parte integrante el derecho del hijo a crecer bajo el corazón de la madre, después de haber sido concebido, el derecho a vivir en una familia unida y en un ambiente moral, favorable al desarrollo de la propia personalidad; el derecho a madurar la propia inteligencia y la propia libertad a través de la búsqueda y el conocimiento de la verdad; el derecho a participar en el trabajo para valorar los bienes de la tierra y recabar del mismo el sustento propio y de los seres queridos; el derecho a fundar libremente una familia, acoger y educar a los hijos, haciendo uso responsable de la propia sexualidad. Fuente y síntesis de estos derechos es, en cierto sentido, la libertad religiosa, entendida como derecho a vivir en la verdad de la propia fe y en conformidad con la dignidad trascendente de la propia persona.

También en los Países donde están vigentes formas de gobierno democrático no siempre son repetados totalmente estos derechos. Y nos referimos no solamente al escándalo del aborto, sino también a diversos aspectos de una crisis de los sistemas democráticos, que a veces parece que han perdido la capacidad de decidir según el bien común. Los interrogantes que se plantean en la sociedad a menudo no son examinados según criterios de justicia y moralidad, sino más bien de acuerdo con la fuerza electoral o financiera de los grupos que los sostienen. Semejantes desviaciones de la actividad política con el tiempo producen desconfianza y apatía, con lo cual disminuye la participación y el espíritu cívico entre la población, que se siente perjudicada y desilusionada. De ahí viene la creciente incapacidad para encuadrar los intereses particulares en una visión coherente del bien común. Este, en efecto, no es la simple suma de los intereses particulares, sino que implica su valoración y armonización, hecha según una equilibrada jerarquía de valores y, en última instancia, según una exacta comprensión de la dignidad y de los derechos de la persona.

La Iglesia respeta *la legítima autonomía del orden democrático*; pero no posee título alguno para expresar preferencias por una u otra solución institucional o constitucional. La aportación que ella ofrece en este sentido es precisamente el concepto de la dignidad de la persona, que se manifiesta en toda su plenitud en el misterio del Verbo encarnado.

✦ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 15 DE SETIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"PERDER LA VIDA-SALVAR LA VIDA" (Mateo 16,24-26)

1. PAGINA EVANGELICA

Meditamos unos versículos del Evangelio según San Mateo :

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá: y el que pierda su vida a causa de mí la encontrará. De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?.

Día de la juventud. El sábado 21 se celebra el "Día del estudiante" y "Día de la juventud". Los jóvenes expresarán en grupos, sus ganas de vivir, sus ansias de felicidad. Dónde está esta felicidad? Quiénes tienen acceso a este estado de ánimo? Serán los consumidores de narcóticos?.
Leamos: "el mercado norteamericano absorbe anualmente la casi totalidad de drogas que se producen en América Latina. Hacia aquel destino se dirige una tercera parte de la heroína, el 80% de la marihuana y la totalidad de la cocaína producida en Bolivia, Colombia, Jamaica, México y Perú. El número de consumidores regulares de marihuana en Estados Unidos supera los 20 millones de personas; de ocho a 20 millones utilizan cocaína y los adictos a la heroína son más de 500 mil. El mercado de las drogas en la década presente moviliza, en EStados Unidos, aproximadamente 100 mil millones de dólares y rinde a los países productores de América Latina más divisas que la exportación de susproductos tradicionales" ("Guía del Tercer Mundo 91/92", pág 132) Pues bien, sabemos que por ese camino viene la destrucción a la persona y a la sociedad.

Día de la primavera. El 21 es el "Día de la primavera". Pero, en nuestros tiempos, renace verdaderamente la naturaleza? Sigamos leyendo datos en un artículo intitulado: "La selva agoniza".
"Las selvas tropicales están desapareciendo a un ritmo de aproximadamente 142.000 kms2. están siendo gravemente afectados. La tala comercial, la cría de ganado y la utilización para la agricultura son las causas principales de la pérdida de los bosques. Y las consecuencias son extinciones a gran escala, inundaciones y sequías de los pobladores delas selvas. El calentamiento global, fundamentalmente provocado por las emisiones industriales también es estimulado por este proceso" (Libro citado, pág. 101). Si las cosas siguen así las 'días de la primavera' no tienen asegurada su reiteración indefinida.

Día de la solidaridad. A fines del mes de agosto falleció en Argolaes Hermano Domingo misionero religioso de la Congregación del Verbo Divino. Contaba 29 años. Había nacido en Puerto Iguazú. Hacía pocos meses que, lleno de entusiasmo, se había despedido de nosotros. En la trayectoria de este joven descubrimos un indicador válido para quienquiera dar contenido perdurable a su vida. El heroísmo de dejar familia, patria y cultura para llevar a otros pueblos el Evangelio de Jesús habla a los jóvenes generaciones con mayor elocuencia que largos discursos. El Hermano Domingo ha sido fiel a la consigna de Cristo: "quien pierda su vida a causa de mí, la encontrará".

2. MENSAJE A LOS JOVENES

En su reciente encuentro con un millón de jóvenes, con ocasión de la 6a. Jornada Mundial de la Juventud, en Czestochowa (Polonia) el jueves 15 de agosto, dijo Juan Pablo II:

Esta VI Jornada mundial de la juventud se distingue por *una característica particular*: es la primera vez que se registra una participación tan numerosa de *jóvenes de Europa oriental*.

¿Cómo no descubrir en esto un gran don del Espíritu Santo? Quiero darle las gracias junto con vosotros. Tras ese largo período, en que prácticamente no se podían cruzar las fronteras, la Iglesia en Europa puede respirar ahora libremente con sus dos pulmones.

Por este motivo, queridos jóvenes de Europa del este, vuestra presencia es muy significativa. *La Iglesia universal tiene necesidad del tesoro precioso de vuestro testimonio cristiano*: testimonio por el que ha sido pagado un precio a veces muy alto de sufrimiento en la marginación, en la persecución e incluso en la prisión.

9. ¡Hoy, finalmente, ha llegado vuestra hora! En los duros años de la prueba, la Iglesia y el Sucesor de Pedro jamás os han olvidado. Aquí, en el santuario de Jasna Góra, ahora podéis ofrecer al mundo el testimonio público de vuestra pertenencia a Cristo y de vuestra comunión con la Iglesia. Lo ofrecéis ante vuestros coetáneos que proceden de todo el mundo y, de forma especial, de los países de Europa occidental.

El Viejo Continente cuenta con vosotros, jóvenes del este y del oeste europeo, para construir la «casa común» de la que se espera un futuro de solidaridad y paz; cuenta con vosotros la Iglesia que en la próxima Asamblea extraordinaria del Sínodo de los obispos, se recogerá para reflexionar sobre las consecuencias que se desprenden de los recientes cambios y para disponer iniciativas oportunas en orden a una acción pastoral más incisiva en el continente.

Para el bien de las generaciones que vendrán es necesario que la nueva Europa se apoye sobre los fundamentos de los valores espirituales que constituyen el núcleo más íntimo de su tradición cultural.

10. Una gran alegría embarga mi corazón al veros juntos, jóvenes del este y del oeste, del norte y del sur, unidos por la fe en Jesús, que «ayer, como hoy (...) es el mismo y lo será siempre» (*Hb* 13, 8). Sois la juventud de la Iglesia, que se apresta a afrontar el nuevo milenio. ¡Sed la Iglesia del futuro, la Iglesia de la esperanza!

Queridos jóvenes, sabéis por experiencia que la caída de la ideología en los países de Europa oriental ha dejado en muchos de vuestros compañeros el sentimiento de un gran vacío, la impresión de haber sido engañados y una angustia de primente ante el futuro.

También en los países de Europa occidental gran parte de la juventud ha perdido los motivos por los que vale la pena vivir. El fenómeno de la droga es un síntoma de este extravío profundo. El desinterés por la política manifiesta en muchos el sentimiento de impotencia en la lucha por el bien.

Sois enviados a estos hermanos y hermanas como mensajeros de la Buena Nueva de la salvación. Al encontrar a Jesús y conocer vuestra vocación a la filiación divina por medio de vuestro testimonio de alegría, descubrirán cuál es el sentido de la vida. En efecto, ansían encontrar ese sentido, y Jesucristo es la verdad que hos hace libres.

A todos los que están desilusionados frente a los cometidos terrenos de la civilización, los tenéis que invitar a ser, junto con vosotros, artífices de la «civilización

del amor», cuyo gran programa está trazado en la doctrina social de la Iglesia, que recientemente he recordado y confirmado en la encíclica *Centesimus annus*.

Trabajar generosamente para construir una sociedad que se distinga por la búsqueda constante de la justicia, la concordia, la solidaridad y la paz es un ideal que revela a cada cual la riqueza de entrega y de servicio que lleva dentro de sí.

Cada uno, colaborando en la obra de fraternidad entre los hombres y los pueblos, y empeñándose generosamente en ayudar a los más pobres, descubrirá la belleza de la vida.

Queridos amigos, tenéis la responsabilidad de llevar este mensaje evangélico que conduce a la vida eterna y, al mismo tiempo, señala el camino para vivir de forma más humana en la tierra.

Gran parte de lo que será el *futuro* depende del empeño de la generación cristiana de *hoy*. Depende, sobre todo, de vuestro empeño, queridos jóvenes, que pronto tendréis la responsabilidad de decisiones que influirán no sólo en vuestro destino, sino también en el de muchos otros.

O corresponde, pues, a vosotros la misión de asegurar en el mundo futuro la presencia de valores como la plena libertad religiosa, el respeto a la dimensión personalista del desarrollo, la tutela del derecho a la vida, la promoción de la familia, la valoración de la diversidad de culturas con miras a un enriquecimiento recíproco y la salvaguardia del equilibrio ecológico amenazado por peligros cada vez más graves.

11. Son tareas inmensas, que requieren corazones intrépidos, capaces de «esperar contra toda esperanza» (cf. *Rm* 4, 18). Queridos jóvenes, ¡no estáis solos en esta empresa! A vuestro lado está Cristo nuestro Señor, quien dijo: «He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!» (*Lc* 12, 49). Esto es lo que puede templar vuestro corazón y hacer que se atreva a afrontar las empresas más arduas: *el fuego que Jesús ha traído*, el fuego del Espíritu Santo, que quema toda miseria humana, todo egoísmo sórdido y todo pensamiento mezquino.

Dejad que este fuego arda en vuestros corazones.

La Virgen María lo ha encendido en vosotros aquí en Częstochowa.

Llevad este fuego a todo el mundo. ¡Que nada ni nadie lo apague nunca! ¿Qué ha sido para vosotros Jasna Góra? Ha sido para vosotros hoy el Cenáculo, un nuevo Pentecostés: la Iglesia, una vez más, reunida en compañía de María, una Iglesia joven y misionera, consciente de su misión. ¡Recibid el Espíritu Santo y sed fuertes! Amén.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22 DE SETIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"GRACIA Y LIBERTAD" (Mateo 20,1-16)

1. PAGINA EVANGELICA

Proclamamos una parábola del Evangelio según San Mateo:

Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, les dijo: "Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo". Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Al caerla tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: '¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?'. Ellos les respondieron: 'Nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: 'llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros. Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, diciendo: estos últimos trabajaron nada más que una hora y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada'. El propietario respondió a uno de ellos: 'Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a éste que llega último lo mismo que a ti ¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?'. Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos".

Iniciativa. En el propietario se retrata al Padre Dios que toma la iniciativa de salvar a la humanidad. El pecado había frustrado el primer designio divino de salvación. Pero Dios no podía obrar al modo humano, dejando que lo mejor que había puesto en la creación se perdiera. Una y otra vez recordó su nuevo y más maravilloso plan de rescate. Lo hizo estipulando sucesivas y cada vez más cordiales alianzas: con los Patriarcas y Profetas, hasta culminar felizmente en misterio pascual de Jesús, Verbo eterno de Dios hecho hombre. La viña, el pueblo que Dios se había elegido como herencia, había de ser labrada, para estar en condiciones de acoger la salvación cristiana, no es el hombre quien toma la iniciativa. Es Dios quien hace descender de las alturas de la divinidad al Verbo misionero.

Colaboración. En su reiterada iniciativa Dios quiere necesitar la colaboración de los hombres. La Iglesia, como signo e instrumento de salvación, está en el designio de Dios. No depende de la voluntad del hombre subir, como quiera sea, a la comunión con Dios. Ha de hacerlo como está dispuesto por la voluntad divina. Y allí aparece el misterio, la realidad profunda e inabordable de la Iglesia.
Siempre de nuevo ha solicitado el propietario de la viña la colaboración de la Iglesia como institución salvífica. Cada período de la historia humana supone una llamada del Señor a los fieles, para que labren generosamente la porción elegida.
También hoy nos dirige Dios una poderosa invitación para proclamar la Buena Noticia de la salvación en Cristo Jesús. Nos lo acaba de recordar Juan Pablo II en su encíclica sobre la vigencia siempre actual del mandato misionero de Jesús.

Retribución. En el pago a los trabajadores brilla la gratitud de nuestra salvación Dios ama a todos y el hecho de que, por las más diversas circunstancias un individuo o un pueblo llegue más tarde que otros a la iniciación cristiana no lo hace ciudadanos de segunda categoría en el Reino de Dios. Más que murmurar de la conducta de Dios, que nuestra débil inteligencia es incapaz de penetrar, debemos alabarlo por ser tan bueno, por no olvidar a nadie, por no excluir a nadie de la fiesta de sus hijos. Aún más: debemos invitar a nuestro Padre Dios, haciendo experiencia de gratitud en favor de otros.

2 VIDA NUEVA

Ayer fue el "día de la primavera", una fecha esperada ansiosamente por todos. En nuestros campos el trigo, ya nacido, comienza a crecer con deseos de buena cosecha. Como una ilimitada alfombra verde, peinada por la brisa o sacudida por el viento, nos devuelve el sentido de la vida, tras el prolongado y severo invierno. El pasajero de tránsito por las rutas se abisma en la contemplación del espectáculo purísimo y milagroso de la naturaleza que se reviste a la muerte y renace, una y otra vez, con sublime terquedad. Renace para alimentar a la gran familia humana. Reunida en torno a la mesa hogareña romperá el pan, como ayer rompió la costra de la tierra el grano germinado. En el bullicio festivo del convivir, padres e hijos gustarán el pan sagrado que Dios les ofrece a través del trabajo, en cadena, de hombres y mujeres que aunaron sus esfuerzos para que en la patria argentina no faltara el pan en ninguna mesa familiar.

Ayer fue el "día de la primavera" y así como nuestra juventud saludó el advenimiento de la estación bella y lozana del calendario, el hombre de nuestros campos salió a contemplar el trigal en pleno desarrollo. Más de uno lo hizo recordando la reflexión de Cristo en el Evangelio: "si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto" (Juan 12,24). También él, obrero colaborador del Dios de la creación, murió un poco, como el grano que confió abundantemente al surco. Murió con la intolerable carga de impuestos, murió con los gastos de la arada y de la siembra; morirá cuando tenga que malvender rápidamente el fruto de tantas angustias al acaparador que, sin ningún riesgo ni esfuerzo, hará buenos negocios con él.

En la mesa familiar hay bullicio y alegría por el pan sabroso de nuestros campos. Posiblemente pocos piensan en el campesino de mirada dulce y sufrida que vio crecer el trigal, temiendo la falta de lluvia o la visita de la helada tardía, pero con-

fiando siempre en Dios que vela por sus hijos. Tal vez tampoco pensemos en las mesas huérfanas de pan. Donde no hay bullicio ni alegría. Donde niños y adultos deben contentarse, como el Lázaro de la parábola, con las migajas caídas de las mesas opulentas. Sintamos por esos hermanos, no sólo compasión, sino el firme compromiso de luchar por la justicia. Sobre todo porque haya trabajo para todos. Para que no falte el pan en ninguna mesa y el pan tenga el sabor inconfundible del fruto de ese trabajo.

El año que viene, y el subsiguiente, y siempre, el chacarero volverá a sembrar en la angustia para renacer en la esperanza, como el grano que deposita en la madre tierra. ¡Feliz primavera, entonces, pero con justicia y solidaridad!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29 DE Sept. DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"CAPRICHO U OBEDIENCIA" (Mateo 21,28-32)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Abrimos el Evangelio en el capítulo 21 según San Mateo:

"¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: 'Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña'. 29El respondió: 'No quiero'. Pero después se arrepintió y fue. 30Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y éste le respondió: 'Voy, Señor', pero no fue. 31¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?". "El primero", le respondieron.
Jesús les dijo: "Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios. 32En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver esto, se han arrepentido ni han creído en él.

La voluntad de Dios. El salmista desahogaba su corazón en estos términos: 'enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Que tu espíritu bondadoso me conduzca por una tierra llana' (Salmo 143,10). Y: 'muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad; enséñame, porque tú eres mi Dios y mi salvador, y yo espero en ti todo el día' (Salmo 25,4-5). Todavía: 'El Señor es mi herencia, yo he decidido cumplir tus palabras. Procuro de todo corazón que me mires con bondad, ten piedad de mí conforme a tu promesa. Examino atentamente mis caminos, y dirijo mis pasos hacia tus prescripciones. Me apresuro, sin titubear, a cumplir tus mandamientos' (Salmo 119,57-64).

El ejemplo de Jesús. Jesús nos enseñó y ordenó rezar así, en el Padrenuestro: 'hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo'. El mismo nos dio el más admirable ejemplo, haciendo de la voluntad de su Padre la norma invariable de su conducta, hasta en los detalles más pequeños. Decía a sus discípulos: 'mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y llevar a cabo su obra' (Juan 4,34). Atestiguó en su oración sacerdotal: 'Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste' (Juan 17,4). Y en el Huerto de la agonía amonesta a Pedro: '¡envaina tu espada! ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?' (Juan 18,11).

La gran opción. El contexto de la página evangélica que meditamos nos muestra a Jesús discutiendo con los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo sobre su autoridad (Mateo 21,23). Esa autoridad le viene del cielo. En el bautismo de Cristo "se oyó una voz del cielo que decía: Este es mi Hijo muy querido en quien tengo puesta toda mi predilección (Mateo 3,17)

En el monte de la transfiguración se había repetido esta revelación, con la advertencia: 'escúchenlo' (Mateo 17,5). La obediencia mayor que nos pide Dios es aceptar a Jesús como Mesías. Negar esa actitud al Padre del cielo es seguir su propio capricho. Es caer en la veleidad propia de adolescentes indecisos, inconstantes e incoherentes. Se termina negando la fe mesiánica a Dios en Jesucristo y excluyéndose de la vida escogida.

Publicanos y prostitutas. Es preciso un gran proceso interior de conversión para concretar esa actitud obediencial de fe. Son necesarios pasos tan decisivos como los que dará Saulo de Tarso, transformándose de perseguidor en apóstol. Escuchémoslo: "yo soy el último de los Apóstoles, y ni siquiera merezco ser llamado Apóstol, ya que he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero, por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia en mí fue eficaz" (1. Corintios 15,9-10). También Pedro hubo de hacer su proceso de conversión, pasando de sus reiteradas negaciones de Cristo (Juan 18,15-18.25-27) a una igualmente reiterada profesión de fe pascual (Juan 21,15-17). La expresión que usa nuestro Maestro para urgir nuestra conversión es vigorosa, casi chocante: los publicanos y las prostitutas llegan al Reino de Dios, vuelven a Dios, viven ya en gracia de Dios. El orgullo de quien se cree perfecto, de quien se cree superior a los demás, de quien rechaza a Cristo de palabra o con los hechos impide la vida nueva. Cuidémonos nosotros mismos, porque un poco de fariseismo puede subsistir en algún rincón del corazón.

2. UN SI A LA VIDA

El Papa iniciará el 12 de octubre su segunda visita al Brasil que quedará en ese país hermano hasta el 21. Irá como pastor en un gesto de índole religiosa. Pero la Iglesia no se halla en las nubes y menos en la estratósfera. La Iglesia está integrada por hombres y esoshombres, en el caso brasileño, sufren y luchan por una vida digna de los hijos de Dios. El Brasil con 155 millones de habitantes (95% católicos) es el país de mayor población católica del mundo. La Conferencia Episcopal Brasileña, con 400 Obispos, es así mismo la más numerosa.

Uno de los muchos problemas que enfrenta la Iglesia en ese inmenso territorio es el de la vida misma. El debate a favor o en contra de la vida ha quedado planteado a distintos niveles: el de la realidad en sí misma, con los recursos limitados o mal distribuidos; el de la destrucción ecológica, que prosigue a todo ritmo en la deforestación irracional; el de la población aborigen, condenados irremisiblemente a disminuir y hasta a desaparecer; el de la planificación antinatalista inhumana y despiadada en sus métodos de esterilización; el de la cultura de la muerte, con constantes asesinatos de pobres e indefensos por escuadrones misteriosos dotados de poder y de eficacia; el de la legislación, con proyectos de despenalización del aborto y de imposición de la pena de muerte.

En una importante Declaración de los 400 Obispos brasileños ("Vida para todos", abril '91), leemos: "De la misma manera que el reciente pasado nos opusimos a la represión y a la tortura, somos contrarios a proyectos que se vienen tramitando en el Congreso Nacional proponiendo la institución de la pena de muerte. Consideramos vasivo apelar a la pena de muerte como solución de los graves problemas de justicia y de orden moral, ya que la violencia germina y crece en el laboratorio social en el que prevalecen la inicua distribución de la riqueza, la corrupción el narcotráfico, la impunidad y la marginación, sin mencionar las serias carencias en el campo de la vivienda, de la salud y de la educación. A propósito, denunciamos el exterminio de niños, jóvenes y adultos, en las calles, periferias, villas de emergencia y suburbios de los grandes centros urbanos. Verdadera pena de muerte, con rebuscada perversidad, alcanza ante todo a los pobres y marginados. Contradicen gravemente al designio de Dios cuantos integran, apoya y financian grupos de exterminio. Condenamos, con igual vigor, los asaltos, secuestros, linchamientos y homicidios a sangre fría".

Estas afirmaciones valen, salvadas las distancias y la proporción, para nuestra patria argentina. Una vez más, apostamos por la vida.

• JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILM

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"COLABORADORES O TRAIDORES DEL REINO" (Mateo 21,33-43)

---

1. PAGINA EVANGELICA
##*#*#*#*#*#*

El pregón del Evangelio lo encontramos hoy en el capítulo 21 según San Mateo:

> Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. 34Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. 35Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. 36El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. 37Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: 'Respetarán a mi hijo'. 38Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: 'Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia'. 39Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. 40Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?". 41Le respondieron: "Acabará con ésos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo".
> 42Jesús agregó: "¿No han leído nunca en las Escrituras:
>
> *La piedra que los constructores rechazaron*
> *ha llegado a ser la piedra angular:*
> *ésta es la obra del Señor,*
> *admirable a nuestros ojos?*
>
> 43Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos".

Testigos de Dios. Nunca ha sido fácil la misión del profeta genuino. El autor de la Carta a los Hebreos ofrece, en síntesis, una apreciación inspirada y ejemplar: "Unos se dejaron torturar, renunciando a sus liberados, para obtener una resurrección mejor. Otros sufrieron injurias y golpes, cadenas y cárceles. Fueron apedreados, destrozados, muertos por la espada. Anduvieron errantes, cubiertos con pieles de ovejas y de cabras, desprovistos de todo, oprimidos y maltratados. Ya que el mundo no era digno de ellos, tuvieron que vagar por desiertos y montañas, refugiándose en cuevas y cavernas" (Hebreos 11,35-38).

Apóstoles del Verbo. No les fue mejor a los enviados de Jesús. Lo atestigua Pablo: "Pienso que a nosotros, los Apóstoles, Dios nos ha puesto en el último lugar, como condenados a muerte, ya que hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. Hasta ahora sufrimos hambre, sed y frío. Somos maltratados y vivimos errantes. Nos agotamos, trabajando con nuestras manos. Nos insultan y bendecimos. Padecemos persecución y la soportamos. Nos calumnian y consolamos a los demás. Hemos llegado a ser como la basura del mundo, objeto de desprecio para todos hasta el día de hoy" (1 Corintios 4,9-13).

El Hijo, perseguido y muerto. A fuer de buen amigo Jesús había predicho esta realidad: "si el mundo los odia, sepan que antes me ha odiado a mí. Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes" (Juan 15,18-20). Lo persiguieron a muerte, tras odiarlo apasionadamente. Había venido a cumplir la voluntad del Padre, como expresó en su oración: "yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste" (Juan 17,4) Había venido para que todos cumplieran el programa sintetizado en el Padrenuestro: "santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu Voluntad". Los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo, con quienes dialoga Jesús, han pretendido apropiarse el Reino de Dios, no estar a su servicio, sobre todo escuchando al Ungido que tenían delante de sí.

Peligro y tentación siempre latentes. Los líderes religiosos contemporáneos de Cristo se habían apropiado él Reino Pablo desglosa este tema: "a ellos pertenecen la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto y las promesas" (Romanos 9,4). Por haber rechazado la piedra angular, el Reino les sería quitado para ser ofrecido a un pueblo fecundo en fruto. Como lo hemos tratado de hacerlo en otras ocasiones, también aquí, más que señalar con el dedo a los contemporáneos recalcitrantes de Jesús, es deber nuestro un sincero examen de conciencia. ¿Es Jesús realmente el centro de nuestra comunidad eclesial? ¿Somos administradores fieles de los medios de salvación o nos arrogamos el papel de dueños? Es nuestra conducta de pastores invitación a acercarse a Cristo, o provocamos un movimiento casi invencible de rechazo? El Reino de Dios no puede dejar de producir sus frutos, en un pueblo pobre y humilde.

2. CLAMA A VOZ EN CUELLO

Una de las formas más perniciosas de traicionar el Reino de Dios es el pecado de omisión. Al profeta le exhorta Dios: "¡Grita a voz en cuello, no te contengas!" Y pone en sus labios este reproche: "ustedes ayunan para entregarse a pleitos y querellas y para golpear perversamente con el puño" (Isaías 58,1-4).

El Papa está por recorrer por segunda vez ciudades y campos del Brasil. Encontrará allí multitudes que esperan una palabra franca y verdadera. Una palabra inspirada para iluminar la vida acongojada de incontables familias. Una palabra que anime a todos a compartir los valores supremos del Reino de Dios. Uno de ellos es el del trabajo, derecho y deber de todo hombre peregrino sobre la tierra.

Los 400 Obispos Brasileños dirigieron este año, en vísperas del 1º de mayo, un mensaje a los hombres y mujeres que configuran el mundo del trabajo. En él decían: "Somos solidarios con ustedes, trabajadores y trabajadoras de la ciudad y del campo, heridos en su dignidad por el ajuste salarial inhumano a que están sometidos. El salario que no remunera dignamente el trabajo es una gran injusticia del sistema socioeconómico en el que vivimos. Estamos unidos a ustedes, los que sufren la llaga de la desocupación. Es el peor acontecimiento en la vida del traajador y verdadera calamidad social, porque desequilibra la vida familiar

y priva al hombre y a la mujer de su identidad humana, derivándolos a la marginación. En este gesto de solidaridad, protestamos contra la situación de quienes, luego de haber la vida entera al trabajo, son heridos en su dignidad por el envilecimiento de los valores pagados a los jubilados, en cuanto son testigos de la corrupción que desmoraliza y destruye la Previsión Social. Es misión de la Iglesa empeñarse vivamente en la procura de la solidaridad entre los trabajadores especialmente allí donde lo exijan la degradación social y la explotación a que son sometidos. Este su servicio es la prueba de su fidelidad a Cristo para ser de este modo verdaderamente la Iglesia de los pobres. Esperamos igualmente que empresarios imbuidos de espíritu cristiano, puedan contribuir a la dignidad del mundo del trabajo y a la concordia social".

Decíamos el domingo, al mencionar el tema de la vida, que la visión realista, juicio ético y orientación pastoral de los Obispos brasileños mucho nos decían también a nosotros. Lo propio cabe decir de estas apreciaciones sobre el mundo del trabajo.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"ENCRUCIJADA Y EVANGELIZACION" (Mateo 22,1-10)

---

1. PAGINA EVANGELICA
****

Proclamamos una página del Evangelio según San Mateo:

22 1Jesús les habló otra vez en parábolas, diciendo: 2"El Reino de los Cielos
se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. 3Envió entonces a
sus servidores para avisar a los invitados, pero éstos se negaron a ir. 4De nuevo
envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: 'Mi banquete
está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y to-
do está a punto: Vengan a las bodas'. 5Pero ellos no tuvieron en cuenta la invita-
ción, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; 6y los demás se apoderaron
de los servidores, los maltrataron y los mataron.
7Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con
aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. 8Luego dijo a sus servidores: 'El
banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él.
9Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren'. 10Los
servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, bue-
nos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados.

Cruces de caminos. Indiferencia y violencia es la respuesta de los primeros invitados al banquete de bodas. El rey no puede aceptar ese desaire; sobre todo, no puede celebrar las bodas de su hijo con la sala del festín desierta. Imparte entonces la orden de ir a los cruces de caminos para invitar a todos los transeuntes. "La sala nupcial se llenó de convidados", buenos y malos. A uno que no se había puesto traje de fiesta, se lo echa por la fuerza.

La fiesta de la gracia. No es difícil ver en el rey al Padre Dios, deseoso de compartir con la humanidad su alegría. Dios quiere la felicidad de los hombres. Al pueblo de la Antigua Alianza lo fue preparando por ministerio de los profetas para entrar en la fiesta mayor. La fiesta máxima es compartir la vida de Dios en Jesús, el Verbo eterno de Dios hecho hombre. No quisieron los líderes religiosos de Israel aceptar a Jesús como Mesías. Hasta llegaron al extremo de matarlo.

Indiferencia persistente. No juzguemos orgullosa y superficialmente a los jefes del pueblo judío de los días de Jesús. También nosotros, los cristianos, podemos caer en la indiferencia ante la continua invitación que nos hace Dios de escuchar con asiduidad su santa Palabra, de celebrar con gozo los sacramentos, de acentuar el afecto y la solidaridad que brotan del misterio de nuestra comunión con Dios y entre nosotros. La amistad con Cristo es una gracia insigne, pero podemos decaer y no cultivarla, lo que equivale a un virtual desprecio del don del Espíritu Santo.

Misión universal. En la convocatoria general que ordena el rey interpretamos el designio salvífico universal de Dios. San Pablo escribe a Timoteo: "(Dios) quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2,4). Y a los cristianos de Efeso: "este misterio (el de Cristo) consiste en que también los paganos participan de una misma herencia, son miembros de un mismo cuerpo y beneficiarios de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. De este Evangelio, yo fuí constituido ministro por el don de la gracia que recibí de Dios, en virtud de la eficacia de su poder" (Efesios 3, 6-7). Cada vez que un grupo de misioneros iniciaba, entre alguno de los pueblos de la tierra, la acción evangelizadora, respondía al designio universal de salvación del Padre Dios, que los quiere tener a todos los hombres en su casa eterna de luz, de felicidad, de fraternidad.

Tarea específica de los laicos. "Salir a las encrucijadas", es el imperativo de rastrear el paso del hombre en los signos de los tiempos. A los laicos les compete una misión bien específica al respecto. No ha perdido actualidad esta página de Pablo VI (en "Evangelii Nuntiandi", Nº 70):

> Los seglares, cuya vocación específica los coloca en el corazón del mundo y a la guía de las más variadas tareas temporales, deben ejercer por lo mismo una forma singular de evangelización.
>
> Su tarea primera e inmediata no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesial —ésa es la función específica de los Pastores—, sino el poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etcétera. Cuantos más seglares haya impregnados del Evangelio, responsables de estas realidades y claramente comprometidos en ellas, competentes para promoverlas y conscientes de que es necesario desplegar su plena capacidad cristiana, tantas veces oculta y asfixiada, tanto más estas realidades —sin perder o sacrificar nada de su coeficiente humano, al contrario, manifestando una dimensión trascendente, frecuentemente desconocida—, estarán al servicio de la edificación del reino de Dios, y, por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús.

2. ENCUENTRO NACIONAL DE POSADAS

Concluye hoy, al mediodía, el primer Encuentro Nacional de Grupos Misioneros, en Posadas. Durante tres días, miles de evangelizadores, jóvenes en su mayoría, han puesto en común su experiencia apostólica. Durante el año se preparan para la tarea que desarrollarán en el verano, en los meses de enero o de febrero. Estos misioneros han sentido el llamado de Cristo para ayudar a sus hermanos en la maduración de la fe. Misioneros que distrubuyen en los barrios necesitados de los conglomerados suburbanos. Misioneros que parten a los cuatro puntos cardinales del país, ayudando a los obispos y a sus sacerdotes en acciones más específicamente evangelizadoras y también más ampliamente de promoción humana. Es expresión de la Argentina genuina, donde el amor solidario tiende el puente de la amistad sobre el abismo cada vez más insondable de las

discriminaciones culturales, sociales, económicas. No es la Argentina del discurso, sino del gesto; no la del verso, sino la del esfuerzo; no la de la promesa, sino de la vida.

En Posadas el lema convocador del Encuentro es "Más allá de las fronteras". Se pretende dar un pasomás en la toma de concxencia de parte de la Iglesia. No es casualidad que los Grupos Misioneros culminen su Encuentro en la Jornada Mundial de las Misiones. El Domingo Misionero Universal invita a todas las comunidades católicas a proyectarse hacia los pueblos no cristianos. La proyección se concreta en la oración, en el sacrificio voluntario, en la ofrenda material, en la vocación personal. Convencidos de la eficacia de la oración, alentamos a todos los fieles a perseverar en esa actitud espiritual, tanrecomendada por el gran apóstol Pablo a sus fieles. El sacrificio voluntario es, antes que nada, aceptar la santa voluntad de Dios en los detalles concretos de cada día; los enfermos tienen una ocasión única, por el inmenso valor que adquiere su sufrimiento unido a la pasión soportada por Jesús. La ofrenda material sostiene la vida de los misioneros y las múltiples obras de misericordia y de promoción que desarrollan. Pero nada hay comparable a la vocación personal. Hoy, como ayer, en los orígenes del cristianismo, se necesitan personas dispuestas a dedicar su vida íntegramente al servicio de Cristo y de su Evangelio. La gracia es eficaz, hoy como entonces.

El misionero propone el mensaje del Evangelio. Estamos lejos de métodos usados en la Edad Media y en la Edad Moderna. Los primeros siglos del cristianismo fueron de testimonio. Testimonio de comunidades cimentadas firmemente en la santidad del Evangelio. Testimonio de sangre, de hombres y mujeres que enfrentaban con alegría el riesgo de la muerte por fidelidad a Cristo. Testimonio de solidaridad para con el necesitado, enacciones sencillas pero significativas, que concitaban la admiración de los paganos.

Queremos volver a ese estilo original de la evangelización. Lo ratificamos en el Domingo Mundial de las Misiones y jornada conclusiva del primer Encuentro Nacional de Grupos Misioneros, en Posadas. Lo ratificamos en momentos en que hemos inciiado el año inmediatamente precio a los 500 años de vida cristiana en el continente. Lo ratificamos con ocasión de la segunda Visita Apostólica que Juan Pablo II está realizando en el Brasil.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 20 DE OCTUBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"CIUDADANOS DE LA TIERRA Y DEL CIELO" (Mateo 22,15-22)

---

1. PAGINA EVANGÉLICA
****

El pregón salvífico lo tomamos hoy del capítulo 22 según San Mateo:

> [15]Los Fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. [16]Y le enviaron a varios discípulos con unos Herodianos, para decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. [17]Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?". [18]Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: "Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? [19]Muéstrenme la moneda con que pagan el impuesto". Ellos le presentaron un denario. [20]Y él les preguntó: "¿De quién es esta figura y esta inscripción?". [21]Le respondieron: "Del César". Jesús les dijo: "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios". [22]Al oir esto, quedaron admirados y, dejando a Jesús, se fueron.

Planteo repetido. El creyente se mueve en una continua tensión entre su existencia terrena y la dimensión eterna de su vida. Más concretamente sufre las alternativas cambiantes surgidas entre determinadas exigencias de su condición ciudadana y las leyes eternas que le revelan su conciencia, como testimonio próximo y Dios, como revelador de sus inescrutables designios. Piénsese, por ejemplo, entre la obediencia reclamada por la autoridad pública al ordenar la movilización para la guerra y las exigencias de paz eliminantes del corazón mismo del Evangelio.

Teocracia añorada. Nos encontramos en las páginas de la Biblia con el juicio crítico del autor sagrado sobre sistemas políticos, como la monarquía, que se consideraban en abierto contraste con el recto orden de convivencia humana reglamentado por la revelación. Cuando los israelitas, para no ser menos que sus vecinos, claman por la monarquía, Samuel interpretará este movimiento popular del cambio del esquema hasta entonces vigente como subversión, sin más, del ordenamiento querido por Dios. Pese a las advertencias del profeta, insistió el pueblo: "¡no! habrá un rey sobre nosotros y así seremos como las demás naciones" (1 Samuel 8,19).

Monarquía decapitada. Cuando en 1793 rodó, al golpe de la guillotina, la cabeza de Luis XVI, ungida un par de decenios antes 'por gracia de Dios', muchos creyeron que se pecaba contra el recto ordenamiento divino dela sociedad y rechazaron la democracia como lesiva a la constitución cristiana de la familia humana. Se vio luggo que la evolución histórica; impulsada por la revolución de las ideas y de las armas, era incontenible. Qué, más allá de los excesos, la sociedad progresaba en humanidad y que al tiempo no había que administrarlo con diques de contención, sino con canales de riego; que no eran necesarios frenos ineficaces, sino una

sabia y segura dirección que nos llevaran a lograr los objetivos prefijados por la providencia de Dios que precede, acompaña y sigue el curso de la historia.

El Señor de la historia. Los Padres obispos del Concilio Vaticano II se han fijado en la ambivalencia de la existencia humana y señalaron que la síntesis y el equilibrio se hallan en Cristo (Constitución "Gaudium et Spes" Nº 45):

> La Iglesia, al prestar ayuda al mundo y al recibir del mundo múltiple ayuda, sólo pretende una cosa: el advenimiento del reino de Dios y la salvación de toda la humanidad. Todo el bien que el Pueblo de Dios puede dar a la familia humana al tiempo de su peregrinación en la tierra, deriva del hecho de que la Iglesia es «sacramento universal de salvación» [24], que manifiesta y al mismo tiempo realiza el misterio del amor de Dios al hombre.
>
> El Verbo de Dios, por quien todo fue hecho, se encarnó para que, Hombre perfecto, salvara a todos y recapitulara todas las cosas. El Señor es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones [25]. El es aquel a quien el Padre resucitó, exaltó y colocó a su derecha, constituyéndolo juez de vivos y de muertos. Vivificados y reunidos en su Espíritu, caminamos como peregrinos hacia la consumación de la historia humana, la cual coincide plenamente con su amoroso designio: *Restaurar en Cristo todo lo que hay en el cielo y en la tierra* (Eph. 1,10).
>
> He aquí que dice el Señor: *Vengo presto, y conmigo mi recompensa, para dar a cada uno según sus obras. Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin* (Apoc 22,12-13).

Amor patrio. La Iglesia alienta la participación de los fieles enla construcción de una sociedad temporal más justa. Habla del bien común como de la suma de valores que abarcan a todos los miembros de la comunidad e incluye necesariamente la realidad eterna de la vida, con sus exigencias intrínsecas. "Cultiven los ciudadanos con grandeza de alma y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, pueblos y naciones" (Documento citado, Nº 75).

2. DIA DE LA MADRE

El "Día de la Madre" que se celebra entre nosotros hoy da pie a muchas escenas familiares y edificantes. El comercio ha tocado una veta profundísima e inagotable de valores culturales de nuestro pueblo. Sólo cabe alegrarse del resurgir de ese sentimiento que nos liga a la presencia o a la memoria del ser querido que nos llevó por nueve meses en su seno, multiplicando al infinito la ternura de los cuidados con que acompañaba nuestro camino al nacimiento.

La celebración de este Día no puede aislarse del misterio de la vida y del ambiente siempre sacro de la familia. Es este núcleo básico de la sociedad el que ha de ser cultivado, con leyes justas relativas al mundo del trabajo y con medios de comunicación social respetuosos delmisterio de la vida, de la dignidad de la mujer y de la moralidad de costumbres. El vil empeño de medrar con ganancias arrancadas al precio usurario

de acciones reñidas con la vida y con la moral destruyen ese reducto sereno y sublime que es la familia sólidamente constituída.

Un sacerdote testigo de las guerras calchaquíes del siglo 17 (ver Cayetano Bruno, "Historia Eclesiástica Argentina", tomo III) nos describe, impresionadísimo, el episodio de un grupo de mujeres kilmes que, ocupada la fortaleza en que vivían, arrojaban sus tiernos niños a sus pies, con la esperanza de cobrar así la libertad. ¡Qué precio para tanta dignidad! Nos estremecemos al pensar que, mientras por un lado se celebra la victoria lograda a duras penas, marchaban desarraigadas de sus alturas norteñas 260 familias que le dieron en 1666 nacimiento y nombre a la ciudad sede de nuestra diócesis.

La escena de histórica, pasa a ser simbólica. Símbolo dramático, pero real y elocuente, de tantas mamás del país de nuestros días. Se hace alarde, a través de determinados organismos de conducción y de comunicación, que nuestros niños son sanos y felices. Que viven en el paraíso, o poco menos. Indudablemente que tal es la situación privilegiada que goza un sector de la población.

Sin embargo, en el "Día de la madre" la honestidad en informar, la solidaridad en compartir, el respeto en celebrar nos obligan a mencionar a las muchas madres que sufren, porque no saben cómo enfrentar la epidemia que socava la salud de sus tiernos vástagos; que sufren, porque se pasan el día viajando, trabajando y volviendo a viajar en condiciones humillantes. El pensamiento y el corazón se les va detrás de los hijos que tuvieron que dejar solos en casa.

Entonces la celebración del "Día de la Madre" se vuelve un toque de conciencia para cuantos cumplimos una misión pública o estamos en condiciones de aportar alguna cuota de buena voluntad y de luchar denodadamente en pro de la justicia. Nuestras madres no arrojan sus criaturas a los pies del sacerdote o del funcionario. Pero los presentan a la sensibilidad de los responsables de la paz social. Algunas escenas las hemos visto a través de las pantallas de televisión. Las más no las vemos; las conocen los sacerdotes, las religiosas, los servidores de la caridad cristiana.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"ESPEJISMO Y REALIDAD" (Mateo 5,1-12)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Proclamamos el Evangelio de las Bienaventuranzas:

5 [1]Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. [2]Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

[3]"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
[4]Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
[5]Felices los afligidos, porque serán consolados.
[6]Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
[7]Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
[8]Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.
[9]Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
[10]Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
[11]Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.
[12]Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Espejismo. Celebramos el viernes de esta semana la fiesta de Todos los Santos, para la que nos propone la Iglesia el Evangelio de las Bienaventuranzas. Se nos traza una visión segura de felicidad. En la Biblia se contraponen los esquemas de la falsa felicidad de una felicidad que no es tal, y de la felicidad verdadera. Los impíos, dice la Biblia, se expresan en estos términos:

2 [1]Ellos se dicen entre sí, razonando equivocadamente:
"Breve y triste es nuestra vida,
no hay remedio cuando el hombre llega a su fin
ni se sabe de nadie que haya vuelto del Abismo.
[2]Hemos nacido por obra del azar;
y después será como si no hubiéramos existido.
Nuestra respiración no es más que humo,
y el pensamiento, una chispa que brota
de los latidos del corazón;
[3]cuando ésta se extinga, el cuerpo se reducirá a ceniza
y el aliento se dispersará como una ráfaga de viento.
[4]Nuestro nombre será olvidado con el tiempo
y nadie se acordará de nuestras obras;
nuestra vida habrá pasado como una nube, sin dejar rastro,
se disipará como la bruma,
evaporada por los rayos del sol
y agobiada por su calor.
[5]El tiempo de nuestra vida es una sombra fugaz
y nuestro fin no puede ser retrasado:
una vez puesto el sello, nadie vuelve sobre sus pasos.

6Vengan, entonces, y disfrutemos de los bienes presentes,
gocemos de las criaturas con el ardor de la juventud.
7¡Embriaguémonos con vinos exquisitos y perfumes,
que no se nos escape ninguna flor primaveral,
8coronémonos con capullos de rosas antes que se marchiten;
9que ninguno de nosotros falte a nuestra orgía,
dejemos por todas partes señales de nuestra euforia,
porque eso es lo que nos toca y ésa es nuestra herencia!
10Oprimamos al pobre, a pesar de que es justo,
no tengamos compasión de la viuda
ni respetemos al anciano encanecido por los años.
11Que nuestra fuerza sea la norma de la justicia,
porque está visto que la debilidad no sirve para nada.

Realidad. La Sagrada Escritura también nos describe las condiciones de la genuina felicidad:

3 1Las almas de los justos están en las manos de Dios,
y no los afectará ningún tormento.
2A los ojos de los insensatos parecían muertos;
su partida de este mundo fue considerada una desgracia,
3y su alejamiento de nosotros, una completa destrucción;
pero ellos están en paz.
4A los ojos de los hombres, ellos fueron castigados,
pero su esperanza estaba colmada de inmortalidad.
5Por una leve corrección, recibirán grandes beneficios,
porque Dios los puso a prueba
y los encontró dignos de él:
6Los probó como oro en el crisol
y los aceptó como un holocausto.
7Por eso brillarán cuando Dios los visite,
y se extenderán como chispas por los rastrojos.
8Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos,
y el Señor será su rey para siempre.
9Los que confían en él comprenderán la verdad
y los que le son fieles permanecerán junto a él en el amor.
Porque la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

Feliz, feliz ... Las fórmulas de felicidad están sembradas en la Biblia, como la buena semilla en el campo bien trabajado. "Felices los que van por un camino intachable, los que siguen la ley del Señor" (salmo 119,1). "Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche" (Salmo 1,1-2). "Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor' (Lucas 1,45). "Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican" (Lucas 11,28). "¡Felices los que mueren en el Señor! Sí -dice el Espíritu- de ahora en adelante pueden descansar de sus fatigas, porque sus obras los acompañan" (Apocalipsis 14,13).

Los santos. "Alégrense más bien de que los nombres de ustedes estén escritos en el cielo" (Lucas 10,20) había dicho Jesús a sus discípulos. Así queremos festejar a nuestros amigos y hermanos en el Día de Todos los Santos. Ellos están en Dios y nos ayudan eficazmente con su afecto, su ejemplaridad, su intercesión. Entretanto nos atendremos a las fórmulas de felicidad que nos da la Biblia, y no correremos tras los espejismos de felicidad con quiere encadilarnos el mal espíritu.

2. CIVILIZACION DEL AMOR.

Nos hemos sentido impresionados tristemente, semanas atrás, al notificarnos de las cadenas impuestas a enfermos del Sida. Enfermos sobre quienes pesaba la acusación de hechos policiales. No hubiéramos imaginado tales imágenes en hospitales públicos. En enfermo de Sida sabe la suerte que le espera y no hay que recargar sobre él prácticas que han de tomarse como anacrónicas. Es una muestra más de la falta de lógica de una civilización por tantos motivos digna de admiración y de aplauso. Es una prueba más que convincente de que la técnica sin principios éticos se vuelve deshumanizante e inhumana.

Los cristianos hablamos frecuentemente de la civilización del amor. Nos puede acechar el peligro opuesto: el de quedarnos alienados en regiones estratosféricas creyendo que hablar en poesía ya es suficiente para cambiar las cosas. La civilización del amor no se logrará sin un gran esfuerzo de todos los hombres y mujeres bien intencionados. La civilización del amor supone el legítimo bienestar de cada familia no de un pequeño sector de familias. Ese bienestar es resultado de una noble lucha, según nos lo enseña la doctrina social que proclamamos ante el mundo entero. Lamentablemente quienes detentan el poder y el tener no dan el primer paso, carecen de la generosidad y espontaneidad que cabría esperar de ellos. Nadie puede oponerse a la conquista de posiciones de justicia reclamadas por la masa empobrecida, hambrienta y marginada.

La fiesta de Todos los Santos nos habla de comunión perfectísima en el cielo. Esta comunión debe reflejarse, si no de modo perfecto, sí de manera real entre nosotros, en la tierra.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3 de NOVIEMBRE de 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"MUERTE Y RESURRECCION" (Juan 11,32-44)

1. PAGINA EVANGELICA

Meditamos una página del Evangelio según San Juan:

[32]María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". [33]Jesús, al verla llorar a ella, y también a los Judíos que la acompañaban, conmovido y turbado, [34]preguntó: "¿Dónde lo pusieron?". Le respondieron: "Vén, Señor, y lo verás". [35]Y Jesús lloró. [36]Los Judíos dijeron: "¡Cómo lo amaba!". [37]Pero algunos decían: "Este, que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podía impedir que Lázaro muriera?". [38]Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, [39]y dijo: "Quiten la piedra". Marta, la hermana del difunto, le respondió: "Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto". [40]Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" [41]Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste.
[42]Yo sé que siempre me oyes,
pero lo he dicho por esta gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado".

[43]Después de decir esto, gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, vén afuera!". [44]El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo para que pueda caminar".

Fugacidad. Ayer fue el día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos y hoy la gente sigue acudiendo masivamente a los cementerios. Por un lado aparece la fugacidad de esta vida, la temporal y terrestre. Por otro lado, la fe ilumina con fulgores de esperanza la perdurabilidad eterna de nuestra existencia. La Biblia describe con rasgos impresionantes la transitoriedad: "todo esto se desvaneció como una sombra, como una noticia fugaz; como nave que surca el agitado mar, sin que pueda descubrirse la huella de su paso, ni la estela de su quilla entre las olas; o como un pájaro que vuela por el aire, sin dejar rastros de su trayectoria: golpea la brisa con el látigo de sus plumas y la costa con agudo silbido, se abre camino batiendo las olas y después no queda ni una señal de su paso; o como flecha arrojada hacia el blanco: el aire desplazado vuelve en seguido a su lugar, y se ignora el camino que ella siguió" (Sabiduría 5,9-12).

Eternidad. ¡Cómo contrasta con la conciencia torturada de los impíos la conciencia serena y pura de los buenos! La Biblia pone en sus labios testimonios espléndidos de esperanza: "mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro; porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás

que tu amigo vea el sepulcro. Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha" (Salmo 61,9-11). "Yo, por tu justicia, contemplaré tu rostro, y al despertar, me saciaré de tu presencia" (Salmo 17,15). "Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida; y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo" (Salmo 23,6). "Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor" (Salmo 27,13-14).

Resurrección. La revelación cristiana agrega a la certeza del sobrevivir la garantía de la resurrección corporal. Jesús le dice a Marta: "Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás" (Juan 11,25-26). San Pablo, en su larga catequesis sobre la resurrección gloriosa de los cuerpos, escribe: "se siembran cuerpos corruptibles y resucitan incorruptibles; se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales" (1 Corintios 15,42-44).

Eucaristía. La razón de esta gloriosa transformación es la iniciación sacramental en Cristo. En el bautismo y en la confirmación el cuerpo es ungido con el santo crisma, signo de la gracia del Espíritu Santo. En la Eucaristía el Señor Jesús otorga, como fruto de la acción eucarística plenamente participada por la comunión, el don del Espíritu Santo. Se cumple así la promesa dada en el Discurso del Pan de Vida: "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54). Acudimos a los cementerios porque así se aviva el recuerdo piadoso de nuestros seres queridos. Pero la fe alimenta la esperanza del reencuentro feliz, con una felicidad inmensamente superior a la que gozamos sobre la tierra. La caridad nos mueve a orar por la perfecta purificación de quienes ya murieron, si aún necesitan esta ayuda espiritual.

2. ASAMBLEA PLENARIA DE LOS OBISPOS

Desde mañana, lunes 4, hasta el jueves 7, tendrá lugar la 62a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Entre los temas que formarán el orden del día figura la formulación de propuestas para la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericao. Este importante acontecimiento ha de ser preparado con la participación efectiva de todas las parroquias del continente. Sería muy raro que faltara a esta movilización espiritual una sola de las parroquias. El Espíritu Santo está presente en todos los bautizados. Muchas veces del seno de las comunidades más humildes nacen las propuestas más inspiradas.

Con la colaboración de todas las diócesis de América Latina se redactará el Documento de Trabajo que tendrán ante sí los obispos participantes. El Papa fijó los tres grandes grupos de temas Evangelización, Justicia, Cultura.

Basta pensar en los aborígenes y la urgencia de que la Iglesia los rehabilite plenamente en su acción pastoral. Estos 50 millones de descendientes de quienes, antes que nadie y más que nadie, han sido dueños de millones de kilómetros cuadrados, esperan que se les quite el sambenito de la discriminación, se les permita

- "salir de los lugares inhóspitos en los que han debido refugiarse y se les respeten los derechos humanos de la cultura propia.

También han de ser rehabilitados los 50 millones de descendientes de los negros captuados en Africa y comercializados en América. ¿Qué pasaría entre nosotros si, superando lamentables errores históricos, se pusieran al frente de nuestra diócesis y de nuestras parroquias a obispos y a sacerdotes indios y negros? La ficción ha de servir, por lo menos, a la conversión. En Santo Domingo, en octubre de 1992, los Padres Obispos habrán de expresar confiablemente este cambio de perspectiva. Un público pedido de perdón ha de inaugurar, a modo de acto litúrgico penitencial, el acontecimiento de Santo Domingo, si quiere darse un fuerte golpe de timón hacia un futuro mejor evangelizado y con más sentido e imperio de la justicia.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"DISTRAIDOS O PREPARADOS" (Mateo 25,1-13)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Abrimos el Evangelio de San Mateo en el capítulo 25:

25 [1]Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. [2]Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. [3]Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, [4]mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. [5]Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. [6]Pero a medianoche se oyó un grito: 'Ya viene el esposo, salgan a su encuentro'. [7]Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. [8]Las necias dijeron a las prudentes: '¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?'. [9]Pero éstas les respondieron: 'No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado'. [10]Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. [11]Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos', [12]pero él respondió: 'Les aseguro que no las conozco'. [13]Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

El contexto. El último de los cinco discursos del primer Evangelio, en el que Mateo según su estilo, resume la temática de la predicación de Jesús, es el "escatológico". Escatológico significa "Lo último, lo final, lo definitivo". Se ha hablado de las tribulaciones de excepcional dolor que han de soportar los hombres, de la destrucción de Jerusalén, del regreso glorioso de Cristo, de la esperanza que ha de realimentarse, de la fidelidad que es preciso mantener hasta el fin. Falta agregar "Lo final" se desarrolla en varios planos: el hecho histórico puntual de la ruina de Jerusalén, el hecho eclesial del servicio por prestar a la implantación del Reino de Dios, el hecho salvífico de la consumación del peregrinar humano sobre la tierra. Los discípulos de Jesús somos invitados a esperar despiertos, confiados y alegres la manifestación gloriosa del Señor, interpretando con precisión cada uno de los signos precursores.

El texto. El desarrollo de la humanidad, con sus cataclismos y sus progresos, lleva a más de uno al enfriamiento del amor. Nuestra parábola desenvuelve esta perspectiva, contraponiéndola la excelente conducta de quienes se afirman en su fe, justamente en medio de las pruebas. El núcleo doctrinal central del texto leído hoy es la boda, la fiesta a que nos invita nuestro Padre Dios. Como Iglesia nos unimos a Dios, en Cristo Jesús, mediador salvífico de la humanidad. La consumación se producirá, para cada uno individualmente, al morir. Ilativamente, según la visión cristiana de la existencia, el morir será la entrada en la vida plena. El Esposo se hace esperar, para subrayar la nota de la actitud de total concentración en la expectativa. Si quitamos nada de la contradicción a nuestros deberes como ciudadanos del mundo,

hemos de vivir con la sensatez de que esto es transitorio, provisorio, ilusorio. No encarar así la peregrinación por la historia. No encarar así la peregrinación por la historia es caer en un estado de alienación y necedad.

La vigilia. Pero, ¿qué quiere insinuarnos propiamente Jesús con ese machacón "estén preparados, porque ustedes no saben el día ni la hora?" Ante todo, que asumamos la actitud del Cristo orante. En el Huerto de los Olivos advierte a sus íntimos: "estén prevenidos y oren, para no caer en la tentación" (Mateo 26,41). Estar en estado de alerta es evitar que se enfríe la cridad en nuestros corazones. Pablo escribe: "no nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo, si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estamos a tiempo, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gálatas 6,9-10). No se trata de un mero asistencialismo, con que alguien podría hacer caer algunas migajas de los banquetes de la caridad" para el pobre hundido en la miseria. La caridad bien entendida reclama también una justicia social bien organizada y administrada. Insistamos, con Jesús, en que la libertad ha de jugarse personalmente. El aceite de la gracia, de la caridad ha de procurárselo y mantenérselo cada uno. Es un alegato más, cristiano y formidable, en pro de la libertad más genuina.

2. DIA DE LA TRADICION

Celebramos hoy el "Día de la tradición", día que nos habla de lo nuestro, de lo que más nos afecta, de lo que más nos identifica, de lo que más nos expresa. Hablamos de nuestras raíces, de lo que nos hará persivir, con perfil inconfundible, en el concierto de los pueblos. Hablamos de valores que, si se perdieran, nos transformarían en una masa informe, en un pueblo carente de futuro.
¿Cuáles son esos valores? Si son sinónimos de raíces de nuestra comunidad, habrá que retroceder hasta los orígenes mismos de nuestra patria. Encontraremos allí la fe que nos predicaron los misioneros, tan bien plantados en nuestra historia como los santos Francisco Solano y Roque González. Encontraremos la cultura que nos trajeron los pobladores y educadores. Avanzando en el estudio de nuestras raíces damos con los años heroicos de la gesta emancipadora. Al procurarnos la libertad cívica, los próceres tuvieron buen cuidado de mantener el elemento religioso como alma de la nación que nacía esplendorosa con nombre y apellido propio.

Sinónimo, en cierta medida, de cultura y de patriotismo, la auténtica tradición demuestra, desde la vitalidad de sus raíces, voluntad y capacidad los genuinos valores que agrega cada generación. Estamos abiertos a la civilización de la era moderna, con su progreso técnico, su introspección profunda del ser humano, su intrincada red de relaciones planetarias. Pero en ese dinamismo impuesto por el genio humano tenemos que cultivar nuestra identidad, para no perder el rumbo. Tenemos que respetar y cultivar la vida, la familia, la justicia, el trabajo, la verdad y la moralidad en las comunicaciones sociales.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"OMISION O CREATIVIDAD" (Mateo 25,14-30)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Leemos en San Mateo:

[14]El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. [15]A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, [16]el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. [17]De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, [18]pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor.

[19]Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. [20]El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. 'Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado'. [21]'Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor'. [22]Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: 'Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado'. [23]Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor'.

[24]Llegó luego el que había recibido un solo talento. 'Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. [25]Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!'. [26]Pero el señor le respondió: 'Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, [27]tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. [28]Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, [29]porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. [30]Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y rechinar de dientes.

Gratuidad. *La parábola se mueve en el contexto escatológico de que hablábamos el domingo pasado. Jesús avizora el final de la historia humana en su conjunto y de la de cada uno de nosotros en particular. Hoy nos invita el Maestro divino a ponderar nuestra condición de colaboradores de Dios. Nuestra vida es don de Dios. También lo es nuestra incorporación a Cristo, para participar, por la gracia santificante, de la felicidad deDios mismo. Destaca Jesús, el hecho de nuestra colaboración. Ya en los albores de la creación se les dijo a los primeros seres humanos: "sean fecundos, multipliquense, llenen la tierra y sométanla" (Génesis 1,28); "el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara" (Génesis 2,15). El redentor también asoció a la humanidad a la administración de su obra salvífica: éste es el sentido de la Iglesia. La colaboración con el designio divino de salvación nos la ofrece Dios a través de un llamado bien personal. Las circunstancias y una sabia orientación nos van descubriendo la voluntad de Dios. "Llamó a sus servidores y les confió sus bienes ... a cada uno según su capacidad": nos dio vida, salud, oportunidades, una misión intransferible.*

Omisión. Vuelve el señor "después de un largo tiempo". De los tres asociados, dos habían duplicado el caudal recibido en administración. El tercero, nada había intentado. El relato evangélico no habla de malversación, de apropiación del dinero aceptado en depósito. Habla de omisión. El dinero había quedado bien asegurado, pero no se había multiplicado. Hay quienes malversan los dones de Dios: arruinan la salud por los vicios, se integran en bandas peligrosas, destruyen vidas ajenas y familias enteras. Es obvio que esto merece represión y castigo de parte de Dios. Pero la enseñanza que Cristo nos quiere inculcar es la gravedad de la omisión. Ya hemos meditado el tema el domingo pasado, en la página evangélica de las jóvenes distraídas y necias. Volveremos al tema el domingo próximo al desplegar, guiados por Jesús, la escena impresionante del Juicio Final. En el servidor que entierra el caudal confiado a su capacidad de trabajo se reflejan muchas actitudes de la vida diaria y de la gran historia del mundo. Se condena, ante todo, la dejadez espiritual, la indiferencia ante el bien gratuito de la Palabra de Dios y del torrente de vida de los sacramentos. Pero también se someten a examen a penitencia tantas omisiones sociales masas de dinero depositadas en el exterior, ganadas en buena medida con el sudor y las lágrimas de los argentinos; maniobras ilícitas en el cierre o en la llamada racionalización de empresas y de servicios. En un marco más reducido, la no prestación de pequeñas pero decisivas ayudas caritativas, promocionales y profesionales.

Retribución. Sin embargo estaríamos en un error si interpretáramos la parábola sólo en clave negativa. Entre las jóvenes que esperan al esposo, la mitad entra en la sala de fiesta. En el Juicio Final, el primer veredicto es de recompensa para siempre. En nuestro caso el 60% de los asociados al patrón pasa brillantemente el examen de la rendición de cuentas. La impresión que le queda a muchos televidentes, a través del porcentaje de programas que insinúan o porponen abiertamente el crimen y toda suerte de inmoralidades, es que el mal se impone ampliamente en el mundo. No es ésa la visión de Jesús, que conoce bien el corazón del hombre. Nos dice San Juan: "no necesitaba que lo informaran acerca de nadie; Él sabía lo que hay en el interior del hombre" (Juan 2,25).

Pero, más que divagar acerca de estadísticas de personas que viven en la gracia de Dios, lo importante es poner manos a la obra. Urge poner en circulación los dones del Creador y del Redentor. Urge ayudar al que no tiene pan, techo y salud. Urge que los empresarios directos y el empresario indirecto abra fuentes de trabajo, para multiplicar los bienes de la naturaleza y llevar honradamente el pan a las familias, recuperando la cultura del trabajo. No nos es lícito perdernos en cavilaciones. El Evangelio no es para pasatiempos, sino para la vida.

2. LA CULTURA DE LA VIDA

Hace dos semana se desarrolló en "Cura Brochero" (Bosques, Florencio Varela) el "Encuentro de educadores populares". En la motivación se leía: "no nos mueven afanes de exquisitez académica o precisión científica, por muy útiles que estas pudieran ser, sino la apasionada convicción de que los movimientos sociales populares de nuestros continentes tienen la voluntad histórica de transformar este mundo en un mundo de justicia, de solidaridad y paz. Allí reside nuestra esperanza, allí se va haciendo realidad el clamor de vida, de todos los niños pobres de los terceros mundos".

Y al explicitar a los destinatarios, decían los organizadores: "a quienes trabajan con los hijos del pueblo, los chicos de la pobreza. A quienes comparten su vida con nuestros pibes en Hogares y en las calles. A los educadores populares que construyen con su testimonio de vida en los barrios, en las guarderías populares, en las casas del niño, en los talleres, en las cooperativas juveniles, en las escuelas, la posibilidad de un mundo más justo".

¡Cuántas estadísticas se han publicado sobre los chicos de la calle y sobre los adolescentes y jóvenes en situación de riesgo! ¡Cuántos discursos declamatorios, cuántos gestos históricos en mesas bien servidas de comidas que pretenden resucitar las mas tristes épocas del paternalismo social, después de haber avasallado la justicia que de regir las relaciones sociales!

Iniciativas como las que animan quienes realizaron el "Encuentro de educadores populares" demuestran que no todo es pecado de omisión. Demuestran que el Señor se ha asociado colaboradores generosos para devolverle a la niñez y a la sociedad toda la alegría de la vida.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 09.30 hs.)
"JUSTICIA MENOR Y JUSTICIA MAYOR" (Mateo 25,31-46)

1. PAGINA EVANGELICA

Estamos en el último domingo del año litúrgico, proclamando, en la fiesta de Cristo Rey, el Evangelio del Juicio Final:

> 31 Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los
> ángeles, se sentará en su trono glorioso. 32 Todas las naciones serán reunidas en
> su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de
> los cabritos, 33 y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.
> 34 Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de
> mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comien-
> zo del mundo, 35 porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y
> me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; 36 desnudo, y me vistieron;
> enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. 37 Los justos le responderán:
> 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos
> de beber? 38 ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos?
> 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. 40 Y el Rey les respon-
> derá: 'Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis herma-
> nos, lo hicieron conmigo'.
> 41 Luego dirá a los de su izquierda: 'Aléjense de mí, malditos; vayan al fue-
> go eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, 42 porque tuve ham-
> bre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; 43 esta-
> ba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no
> me visitaron'. 44 Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos ham-
> briento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorri-
> do?'. 45 Y él les responderá: 'Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el
> más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo'. 46 Estos irán al
> castigo eterno, y los justos a la Vida eterna".

Juicio menor. Muchas, demasiado veces la administración de la justicia entre los hombres es dificitaria. Lenta, expuesta a la corrupción, discriminatoria...: la gente termina por descorazonarse. Algunos llegan a hacerse justicia por su propia cuenta. Los salmos se hacen eco, hace miles de años, de esta experiencia frustrante. "¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te ocultas en los momentos de peligro? El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él. Porque el malvado se jacta de su ambición, el codicioso blasfema y menosprecia al Señor. El impío exclama en el colmo de su arrogancia; "no hay ningún Dios que me pida cuenta". Esto es lo único que piensa" (Salmo 10,1-4). Por eso advierte Dios: "Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor y búsquenlo con sencillez de corazón" (Sabiduría 1,1) y también: "Hasta cuándo juzgarán injustamente y favorecerán a los malvados? ¡Defiendan al desvalido y al huérfano, hagan justicia al oprimido y al pobre; libren al débil y al indigente, rescátenlos del poder de los impíos!" (Salmo 82,2-4).

Juicio mayor. Dios mismo recoge la causa del marginado por la justicia humana. "Sí, el justo recibe su recompensa; sí, hay un Dios que hace justicia en la ti tierra" (Salmo 58,12). Seguimos leyendo en los salmos: "ellos pisotean a tu pueblo, Señor, y oprimen a tu herencia; matan a la viuda y al extranjero, asesinan a los huérfanos, y exclaman: "el Señor no lo ve, no se da cuenta el Dios de Jacob". ¡Entiendan, los más necios del pueblo! Y ustedes, insensatos, ¿cuándo recapacitarán? El que hizo el oído, ¿no va a escuchar? El que formó los ojos, ¿será incapacaz de ver? ¿Dejará de castigar el que educa a las naciones y da a los hombres el conocimiento? Porque el Señor no abandona a su pueblo, ni deja desamparada su herencia; la justicia volverá a los tribunales y los rectos de corazón la seguirán" (Salmo 94,5-7.14-15).

Criterios del Juicio. Enseña Jesús: "Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la teirra?" (Lucas 18,7-8). Pablo escribe a su discípulo: "ya preparada para mí la corona de justicia, que el Veñor, como juesto Juez, me dará en ese Día, y no solamente amí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación" (2 Timoteo 4,8). Los que se atienen a los criterios del fallo final que nos anticipa el Salvador en la página evangélica leída hoy, no tendrán que temer en el Día final de la historia. La actitud concreta, solidaria, por amor a Cristo, frente al hambriento, al desnudo, al enfermo, al encarcelado, al estranjero ... determinará la suerte que nos aguarda. ¡Seamos conscuentes en nuestra conducta!

2. CONFERE ICIA EPISCOPAL DE COSTA RICA

Documento "Es hora de una nueva evangelización" (números 10-15):

Algunos objetan las celebraciones del V Centenario

10. Debemos distinguir muy claramente las acciones de la conquista y colonización llevadas a cabo èn nombre de la corona española, de la acción puramente evangelizadora, la cual, obviamente se produjo dentro de aquel mismo contexto y éstuvo, por la misma razón, ensombrecida por las injusticias y atropellos cometidos con nuestros aborígenes. Aún dentro del proceso evangelizador, hemos de admitir que los medios y la metodología empleada no siempre fuêron los más conformes con el espíritu del Evangelio; es obvio que tampoco coincidían con las actuales orientaciones acerca de la evangelización de las culturas.

Es por esta razón que algunos, dentro y fuera de nuestro país, objetan las celebraciones del quinto centenario de la Evangelización de América Latina, porque centran su atención en los aspectos negativos que -admitimos- hubo en aquellos acontecimientos. Su objeción se fundamenta sobre todo en que no se puede "celebrar" mientras nuestros pueblos estén afectados por condiciones de pobreza extrema, a consecuencia de los efectos del imperialismo, del colonialismo y de la opresión racial.

Pero es necesario reconocer que donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia

11. Cuando el Papa reconoce la grandeza del acontecimiento del quinto centenario de la Èvangelización, no omite constatar que éste ha sido un proceso *"no exento de sombras."* -Pero agrega el Santo Padre- *la penetrante mirada cristiana nos permite descubrir en la historia la intervención amorosa de Dios a pesar de las limitaciones propias de toda obra humana. En el cauce de la Historia se da, en efecto, una confluencia mis-teriosa de pecado y de gracia, pero a lo largo de la misma, la gracia triunfa sobre el pecado: 'donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia' (Rom. 15.20)".* (Juan Pablo II, Veracruz, México, mayo 1990).

En efecto, los orígenes de la èvangelización coinciden con el inicio de la fusión de dos razas, de dos culturas, de dos "historias", lo cual desencadena todo un proceso que hoy nos habla de nuevas y más ricas expresiones culturales, de una nueva fuente de ideas y de ideales humanos, así como también de injusticia, de pobreza y miseria, de ignoracia, de regímenes totalitarios, de luchas, de búsqueda, de superación, de fuerzas liberadoras, de movimientos populares.

Todo ello, por consiguiente, nos recuerda, a quienes según su propia vocación, estado y profesión, han sacrificado lo mejor de sí mismos por lograr una América Latina más integralmente conforme al Plan de Dios.

y valorar la actuación de los primeros evangelizadores, a quienes no podemos juzgar con los criterios actuales

12. Reitera Juan Pablo II "la valoración globalmente positiva sobre la actuación **de los primeros evangelizadores"** dentro de los cuales, en nuestro caso, podemos mencionar a Frey Bartolomé de las Casas, predicador de la Palabra y defensor de los derechos de los nativos. Agrega el Papa un criterio claro en el reconocimiento de de este proceso evangelizador, cuando afirma: *"en la valoración de las actividades de los misioneros de entonces, no podemos aplicar criterios y comportamientos pastorales actuales, que hacen cinco siglos eran impensables".*

y cuya misión debemos continuar

13. "Por otra parte, pueden soslayarse determinadas limitaciones para así mejor tomar conciencia de la necesidad de continuar la tarea iniciada, ya que la evangelización es misión permanente de la Iglesia en todo tiempo y lugar, hasta que vuelva el Señor para instaurar definitivamente su Reino" (Carta Apost. de S.S. Juan Pablo II "Los Caminos del Evangelio" N. 4).

reconociendo los errores y agradeciendo el don de la fe.

14. De cara a las constataciones anteriores hemos de afirmar que los cristianos estamos llamados a celebrar en el misterio de Jesús, muerto y resucitado, todos nuestros acontecimientos y nuestra vida. **Pedir perdón, alabar a Dios, suplicarle y sobre todo agradecerle,** son aspectos importantísimos en la Celebración Cristiana, que también deben estar presentes en las celebraciones del quinto centenario del cristianismo en América Latina. Dios espera de nosotros respuestas efectivas, que expresen al respecto nuestra voluntad de conversión, nuestra voz de súplica, nuestra alabanza, nuestra gratitud, y nuestro compromiso en el trabajo por una América Latina más libre de ataduras, más vigorosa, más humana e integralmente desarrollada.

La manera más efectiva de celebrar el V Centenario, es impulsando una Nueva Evangelización

15. Juan Pablo II, por primera vez en la historia, habla de una nueva evangelización, *"nueva en ardor, en su método y en sus expresiones"* (Discurso de la XIX Asamblea Plenaria del CELAM, en Haití, 9 de marzo de 983) ¿Por qué habla el Papa de una nueva Evangelización?

Es evidente el contraste entre la forma actual de verse a sí misma la Iglesia y de considerar su misión hoy, y la evangelización que inició hace cinco siglos América Latina

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 1º DE DICIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad de La Plata - 08.30 hs.)
"DESIDIA O FIDELIDAD" (Marcos 13,33-37)

---

1. PAGINA EVANGELICA

Al comenzar hoy, con el primer domingo de Adviento, un nuevo Año Litúrgico, proclamamos el Evangelio de la vigilancia:

> 33Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. 34Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. 35Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. 36No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. 37Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!".

Colaboración. Las instrucciones de Cristo a sus discípulos en el discurso escatológico (del fin de la historia) incluyen el tema de la colaboración. El "hombre" que se va de viaje es el mismo Cristo. Cumplido su misterio pascual vuelve al cielo. Los dos personajes que se presentan a los Apóstoles después de la ascensión aclaran: "este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo ha visto partir" (Hechos 1,11). Como el Creador había pedido al hombre su colaboración para completar la naturaleza, así el Redentor invitó a sus seguidores a comunicar a todos los hombres la gracia de la salvación. En el mandato misionero que sella la presencia visible de Cristo sobre la tierra quedaba expresada la confianza depositada en la Iglesia: "deja su casa al cuidado de sus servidores".

Tareas. La misión por llevarse a cabo queda ordenada cuidadosamente: "asigna a cada uno su tarea". Esto significa que cada uno de nosotros actúa con responsabilidad personal intransferible. La existencia cristiana supone una vocación, un llamado muy concreto del Padre Dios, en Cristo Jesús. Esta visión de la vida personal reviste de grandeza y de belleza nuestra presencia en el mundo y nos impulsa a descubrir y realizar el cometido que Dios nos ha asignado. Pero, además de la resonsabilidad personal, con su referencia a la asignación particular de tareas, nos invita a sentirnos de la Iglesia con características funcionales propias. Pablo desarrolló ampliamente este matiz en su alegoría del Cuerpo y de la Cabeza. Enseña a los cristianos de Corinto: "el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Dios ha dispuesto a cada uno de los miembros en el cuerpo, según un plan establecido. Ne hecho hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno sólo" (1 Corintios 12,14.18.20). Y explicitando su pensamiento, agrega: "ustedes son el Cuerpo deCristo y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo. En la Iglesia hay algunas que han sido establecidos por Dios, en primer lugar, como apóstoles; en segundo lugar, como profetas; en tercer lugar, como doctores. Después vienene los quehan recibido el don de hacer milagros, el don de curar, el don de socorrer a los necesitados, el don de gobernar y el don de lenguas" (1 Corintios 12,27-28).

Vigilancia. Así como en su dimensión cósmica nos queda oculto el momento del regreso triunfal de Jesús al mundo así, en la dimensión personal de nuestra existencia terrestre es un misterio el día de nuestra muerte. Para quien vive según la santidad del Evangelio la muerte es la puerta a la vida plena, es la hora soñada del encuentro con Cristo en forma directa. Se impone un estado permanente de vigilancia: en la oración, en las buenas obras, en el servicio a todos los hombres. Es una vigilancia como suspenso, no de terror, sino de gozo y de paz.

2. CONFERENCIA EPISCOPAL DE EL SALVADOR

Documento "La Iglesia en defensa de la vida humana"

II. Una respuesta desde la nueva evangelización

Hemos señalado con sinceridad algunas llagas de nuestra sociedad, no para hacer un reproche sino para invitar a la conversión porque sólo desde un corazón nuevo se construye la esperanza y la vida. Nuestra Iglesia está llamada a una permanente conversión para que la luz de Cristo brille en su rostro. Aceptamos, pues, con humildad, que la realidad de pecado que acabamos de denunciar, es también consecuencia de los pecados de los hijos de la Iglesia en El Salvador. No podemos anunciar a Jesucristo con **"nuevo ardor"** si permanecemos sordos a la llamada a la santidad que brota de nuestro bautismo.

a) Anunciar el "Evangelio de la vida"

La Iglesia existe para evangelizar: ésa es su identidad más profunda. Pero no se trata de evangelizar de cualquier manera: "lo que importa es evangelizar no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad, y hasta sus mismas raíces, la cultura y las culturas del hombre" *(Evangelii Nuntiandi*, n. 20).

La violencia, el desprecio de la vida humana y la degradación de las costumbres son un desafío para los cristianos. La violencia destruye la convivencia humana y siembra la muerte en campos y ciudades. El aborto deja en evidencia un lamentable debilitamiento de la conciencia moral. La pornografía corrompe la mente de las nuevas generaciones. ¿Cómo podríamos permanecer indiferentes ante tan graves males?

En esta **"cultura de la muerte"** los cristianos estamos llamados a anunciar el **"Evangelio de la Vida"** que hemos recibido del Señor. Debemos hacerlo con valentía y sin ningún miedo -incluso con el riesgo de ir contra corriente-, con las palabras y con las obras. El Papa nos lo acaba de recordar.

"La Nueva Evangelización, que es exigencia pastoral fundamental del mundo actual, no puede prescindir del anuncio del derecho inviolable a la vida, cuyo titular es cada hombre desde su concepción hasta su término natural" (Carta a los Obispos del mundo).

b) Iluminar las conciencias

La Iglesia es Madre y Maestra. Como maestra, está llamada a formar rectamente las conciencias. La **"matanza de los inocentes"** en el seno materno es consecuencia directa de la ofuscación de la conciencia moral, al ir perdiendo el ser humano la capacidad de distinguir claramente entre el bien y el mal, en algo tan fundamental como es el valor de la vida humana.

La Iglesia, aleccionada por la palabra de Dios, enseña que el embrión humano es ya una persona, dotada por consiguiente de alma inmortal. De ahí que el aborto constituye el crimen más abominable.

Como pastores, nos corresponde también formar las conciencias para el amor afectivo y la solidaridad, en la línea de la enseñanza social: **"La Nueva Evangelización"**... debe incluir entre sus elementos esenciales el anuncio de la doctrina social de la Iglesia... (porque) no existe verdadera solución para la 'cuestión social' fuera del Evangelio" *(Centesimus Annus*, n. 5).

Los desafíos son colosales y nuestra debilidad es grande. Pero contamos con la asistencia del Señor de la historia. Confiados en su gracia y en la intercesión de su bendita Madre, la Reina de la Paz, continuemos nuestra marcha al servicio de la Nueva Evangelización. "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Hebr. 13,8).

En su nombre les bendecimos de corazón.

San Salvador, 11 de julio de 1991.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE EL SALVADOR

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 8 DE DICIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"EXPECTATIVA HUMANA-RESPUESTA DIVINA" (Marcos 1,1-8)

---

1. PAGINA EVANGELICA
****

En el 2º domingo de Adviento escuchamos el pregón de Juan el Bautista:

1 [1]Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. [2]Como está
escrito en el libro del profeta Isaías:

Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti
para prepararte el camino.
[3]*Una voz grita en el desierto:*
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos,

[4]así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de
conversión para el perdón de los pecados. [5]Toda la gente de Judea y todos los
habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jor-
dán, confesando sus pecados.

[6]Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se
alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: [7]"Detrás de mí
vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a
sus pies para desatar la correa de sus sandalias. [8]Yo los he bautizado a ustedes
con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

El Mesías esperado. En estas semanas de preparación a la Navidad la Iglesia retoma los mensajes de consuelo de los profetas que acompañaron al pueblo desterrado. Destruida la nación, dispersadas las tribus entre los territorios del imperio de turno, el tema de la Alianza era profundizado gracias a la revelación del dios fiel y providente. Así leemos al comienzo del segundo libro de la profecía de Isaías: "consuelen, consuelen a mi pueblo, hablen al corazón de Jerusalén ... Una voz proclama: ¡preparen en el desierto el camino del Señor! ... Súbete a una montaña elevada, tú que llevas la buena noticia a Sión ... Ya llega el Señor con poder ..." (Isaías 40,1-5.9-11). Es evidente que este mensaje de esperanza mantiene su vigencia en todo el tiempo de la peregrinación del pueblo deDios sobre la tierra. Son millones los miembros de la gran familia humana que están sometidos a la más dura opresión, peor aún que la soportada por los israelitas en Asiria y en Babilonia. En el más profundo misterio de esta historia de dolor está presente la acción salvífica de Dios, en el Mesías, en el Ungido, en Jesús el Cristo.

El Mesías anunciado. El Evangelio nos presenta otra figura profética, la de Juan el Bautista. Jesús lo exaltó ante la muchdumbre, ya en plena actuación pública, con palabras vibrantes de emoción: "¿qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salieron a ver? ¿A un profeta? Les aseguro que sí, y más que a un profeta" (Lucas 7,24-26).

En el anuncio del nacimiento de Juan, el ángel Gabriel le había dicho a Zacarías: "precederá al Señor con el Espíritu y el poder de Elías" (Lucas 1,17). Y en su cántico se expresó así el propio Zacarías: "tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, para hacer concoer a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados" (Lucas 1,76-77). Nuevo evangelista atestigua con precisión: Juan proclamaba en el desierto un bautismo de conversión para el perdón de lospecados. Después de Juan, inmediatamente, acudía el Mesías tan esperado: bautizará en el Espíritu Santo.

El mensaje de Juan es de palpitante actualidad: hay que convertirse de los pecados. La caída en el pecado es la desgracia propiamente dicha de la humanidad. Los que llamamos desgracias más concretamente (injusticias, opresión, hambre ...) son consecuencias del pecado. Para hacer creíble el mensaje que orienta a Jesús, Ungido con el Espíritu Santo para comunicarlo a sus seguidores, se necesitan también hoy profetas dela talla de Juan, que no visten refinadamente ni viven en palacios, sino en el desierto de la sobriedad, de la penitencia, del servicio a la Palabra de Dios hasta el martirio.

El Mesías encarnado. Celebramos hoy una fiesta mariana muy arraigada en el pueblo cristiano: celebramos a María en el misterio de su Inmaculada Concepción; glorificamos a Dios que revistió a María, la Madre de Jesús, con la plenitud de su gracia, según atestigua el ángel Gabriel en su saludo a María. Ese amor desbordante deDios a María la preservó del pecado original y la hizo impecable. Sobre todo hay que insistir en la expresión "llena de gracia"; una gracia superior, pero con mucho, a la de los ángeles y santos juntos. Plenitud de gracia adjudicada a María por la aplicación anticipada de la redención de Cristo. Sepamos vivir y crecer en gracia.

2. DIA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

Pasado mañana se celebra en todo el mundo el "Día de los Derechos Humanos". Se cumplirán 43 años de la aprobación, por parte de lás Naciones Unidas, de la "Declaración Universal de los Derechos Humanos". Es una fecha gloriosa en la historia de la humanidad. Una página que merece ser destacada con letras de oro en los anales de todos los pueblos. Por un lado, el hastío ante la sangre derramada en la conflagración mundial de 1939 hasta 1945, con sus execrables abúsos de todo especia. Porotra parte, la lucha heroica de miles de hombre y mujeres en pro del reconocimiento de los más elementales intocables derechos de la persona humana habían culminado en esa resolución verdaderamente histórica.

La trayectoria victoriosa de la lucha por los Derechos Humanos de los individuos y de los pueblos no se detuvo allí. En 1990 aumentó la lista de naciones que abolieron la pena de muerte para todos los delitos. Otros países ratificaron el SEgundo Protocolo Facultativo del Pacto internacional de Derechos Civiles y Políticos, con miras a la abolición de la pnea de muerte. Se va avanzando a pasos agigantados hacia la abolición total de la pena de muerte. Definirse hoy a favor o en contra de la pena de muerte es ya un test de racionabilidad, de la vigencia de la razón bien orientada en el tema del aprecio de la vida y de la dignidad intocable de la persona humana.

Este y otros avances del despertar de la conciencia de los pueblos y de su instrumentación por cuenta de las instituciones democráticas quedan eclipsados todavía en la práctica concreta de los principios proclamados en el alto foro de las Naciones Unidas.

Aún en países de arraigada tradición democrática hay denuncias de violación de los Derechos Humanos. La denuncia corre a cuenta de oraganizaciones internacionales de comprobada seriedad.

Por eso la celebración del "Día Universal de los Derechos Humanos" ha de constituirse en un renovado compromiso por ratificar su vengencia y por acentuar su puesta en práctica. Sobre todo es urgente reclamar un sistema sociopolítico que privilegie la cultura del trabajo, no tolerando ni ocultando nuevas y perversas formas de esclavitud.

Es urgente reclamar la atención bien suficiente de las áreas de educación y salud. Es urgente reclamar el uso moral de los medios de comunicación social. No podemos tolerar que se pretenda relegar la causa de los Derechos Humanos a la condición de mera literatura moralizante. Todos debemos sentir el deber de exigir su puntual aplicación.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.)
"MERA CURIOSIDAD O FE SINCERA" (Juan 1,6-8.19-27)

1. PAGINA EVANGELICA

El pregón del Evangelio nos lo ofrece hoy San Juan:

6 Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.
7 Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
8 El no era la luz,
sino el testigo de la luz.

19 Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: "¿Quién eres tú?". 20 El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: "Yo no soy el Mesías". 21 "¿Quién eres, entonces?", le preguntaron: "¿Eres Elías?". Juan dijo: "No". "¿Eres el Profeta?". "Tampoco", respondió. 22 Ellos insistieron: "¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?". 23 Y él les dijo: "Yo soy

una voz que grita en el desierto:
Allanen el camino del Señor,

como dijo el profeta Isaías".

24 Algunos de los enviados eran fariseos, 25 y volvieron a preguntarle: "¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". 26 Juan respondió: "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: 27 él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia". 28 Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Testimonio. Una de las constantes de la religión cristiana, comprobada por sus mismos orígenes, es la del testimonio a favor del mesianismo de Jesús. Los hombres elegidos por Dios para colaborar con Jesús tuvieron buen cuidado de dejar en claro la mediación salvífica de Cristo. Lo vemos en el Evangelio de hoy. Juan el precursor preguntado acerca de su identidad, "no lo ocultó, sino que dijo claramente: yo no soy el Mesías". En el episodiomilagroso del paralítico curado a la entrada deltemplo, aclara Pedro: "israelitas, ¿De qué se asombran? ¿Por qué nos miran así, como si fuera por nuestro poder o por nuestra santidad, que hemos hecho caminar a este hombre ... Por haber creído en su nombre (en el de Jesús), ese mismo nombre ha devuelto la fuerza al que ustedes ven y conocen" (Hechos 3,12.16).

Misión. Los evangelistas hablan de Juan como del Precursor y del Bautista. El cuarto Evangelio lo presenta como Enviado. El testimonio lo brinda el cristiano en condición de enviado. La misión como fuerza dinámica en la historia de la salación es otra de las constantes del Nuevo Testamento. La tarde su Pascua dice Jesús a sus discípulos:

"¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envio a ustedes" (Juan 20,21). En el seno de la Trinidad toma la primera iniciativa misionera el Padre. En su diálogo con Nicodemo enseña el Maestro: "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,17). La intencionalidad del Hijo encarnado, al enviar a sus discípulos a predicar el Evangelio a todos los pueblos, coincide necesariamente con la del Padre. Es el amor misericordioso que apremia a la Iglesia, para que no se haya derramado inutilmente la sangre de Cristo.

Manifestación. "En medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen": el Bautista alude a Jesús, expresando de esa manerala razón de ser de su misión testimonial e indicando simultáneamente el contenido necesario de toda acción evangelizadora. Y hace esta precisión concisa y sorprendente: "yo no lo conocía, pero he venido a bautizar para que él fuera manifestado a Israel". Tal ha de ser la disposición de la Iglesia, siempre de nuevo evangelizada, porque ha de crecer en el conocimiento del Evangelio de Cristo y ha de vivir mejor según las normas de santidad impartidas por el Maestro. La Iglesia, incansablemente evangelizadora, llenando los ámbitos del mundo con el pregón de la conversión a Dios. La Iglesia ha de apropiarse los sentimientos del Bautista "mi gozo ahora es perfecto; es necesario que él (Cristo) crezca y que yo disminuya" (Juan 3,29-30).

2. SINODO DE LOS OBISPOS DE EUROPA

Los pensamientos contenidos en el Evangelio de este domingo vuelven a ser propuestos hoy con fuerza por la Iglesia en su propósito de ser fiel al mandato misionero recibido de su fundador. El Sínodo de Obispos de Europa celebrado recientemente es una de las pruebas. Al valorar la situación religiosa de Europa, los sinodales coincidieron en relevar signos de la presencia del Espíritu en la compleja existencia cristiana durante el siglo 20. También destacaron la fuerza de la cruz bajo el régimen totalitario perseguidor: el verse obligados a vivir e la clandestinidad ha impulsado a los cristianos a descubrir y a experimentar, con frecuencia en grupos pequeños, una intensa comunión y la unidad fraterna.

La caída del comunismo ha sido interpretada como invitación y estímulo a hacer resurgir, a anunciar y a llevar a captar la integralidad de la antropología cristiana y su fuerza de prmoción yliberación, y el verdadero significado del derecho natural y de los derechos del hombre. También se subrayó el martirio de tantos cristianos que han preferido la persona humana; han dado testimonio de la verdad sobre Dios y sobre el hombre, oponiendo el juicio de su propia conciencia al poder dominador y a lo que parecía ser el curso irreversible de la historia. Lo que se entiende por voz del Espíritu se desglosa en tres afirmaciones: que la verdad juzga la historia; que la comunión con el sucesor de Pedro es de primaria importancia; que es preciso crecer en un ecumenismo auténtico, fundado en la común pertenencia a Cristo y en el reconocimiento del común testimonio de la verdad y del común servicio al hombre.

También aparecen estos indicadores de situación, válidos para la Europa del Este y del Oeste: la crisis de la oncciencia religiosa, con los fenómenos difundidos de la secularización, el materialismo práctico, el indiferentismo, la pérdida de la identidad cristiana por parte de los fieles, la separación entre fe y cultura moderna o posmoderna, la privatización de la fe, especie de separación entre fe y vida, la pérdida del

sentido de la radicalidad evangélica y de las opciones que comporta; la realidad de la Iglesia inmersa en una sociedad laica y pluralista, con los problemas ulteriores de su relación con el Estado, su capacidad de influir en la mentalidad corriente, el testimonio por dar, la comprensión de anuncio.

Hay que evangelizar esta situación. El anuncio del Evangelio carga sobre la conciencia de la Iglesia como deber primario, siempre con carácter de urgencia, movilizando ampliamente a los fieles laicos e insistiendo particularmente en la renovación cristiana de la familia y en la formación religiosa de los jóvenes.

En virtud de la misericordia de Dios y de la lógica de la Encarnación, las mismas dificultades pueden ser ocasión de purificación, enseñando a confiar, no en los medios del poder mundano o del prestigio cultural y social, sino más bien a confiar únicamente en la fuerza viva de la Palabra de Dios, que rompe los confines de las expectativas humanas y crea en el interior de la persona y dentro de la sociedad humana la nueva realidad de la comunión".

✝ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22 DE DICIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata 11.- 09.30 hs.)
"SOBERBIA HUMANA-MISERICORDIA DIVINA" (Lucas 1,46-55)

---

1. PAGINA EVANGELICA

A dos días de la Nochebuena entonamos el Canto de María:

46 María dijo entonces:
"Mi alma canta la grandeza del Señor,
47 y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,
48 porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz,
49 porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo!
50 Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que le temen.
51 Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.
52 Derribó a los poderosos de su trono,
y elevó a los humildes.
53 Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.
54 Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
55 como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

La pequeñez de María. En la primera estrofa de su cántico inmortal (lo entonan diariamente millones de seguidores de Cristo) expresa María su experiencia personal. Dios la miró. Con esa mirada tan propia de Dios. Tres veces dice Jesús en el Sermón de la Montaña que el Padre "ve en lo secreto" (Mateo 6,4. 6.18) ¡Con qué mirada de complacencia se fijaba el Padre en el corazón de María, la orante perfecta, la oyente atenta, la servidora fiel! Una nota atraía particularmente sobre María la bendición del cielo: su pequeñez. Más, mucho más que en otros, se cumplía en ella la palabra profética, en la que Dios aseguraba: "aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras" (Isaías 66,2). Literalmente afirma de sí misma la Virgen Madre: "mi espíritu se estremece de gozo en Dios mi Salvador". También en esto se cumplía la invitación del vidente: "¡Alégrense con Jerusalén y regocíjense a causa de ella, todos los que la aman! Como un hombre es consolado por su madre, así yo los consolaré a ustedes, y ustedes serán consolados en Jerusalén. Al ver esto, se llenarán de gozo y sus huesos florecerán como la hierba" (Isaías 66,10.13).

La soberbia del opresor. La acción salvífica de Dios se desarrolla vigorosamente. Hay poderes humanos, dominados por el mal espíritu, que oprimen a pueblos enteros. María canta con claridad la intervención divina en la historia: "desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón,

derribó a los poderosos de su trono ..." Es inconfundible el eco de los pregoneros proféticos contra la tiranía de los imperios de turno. La Iglesia retomará en su liturgia de Navidad el poema de Isaías (9,3-4): "El yugo que pesaba sobre él, la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero todo esto lo has destrozado como en el día de Madián. Porque todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego". También hoy está atento el Sermón sobrelos avatares de nuestra historia. Los imperios continúan oprimiendo, Dios prosigue liberando.

La misericordia de Dios. La liberación es pacífica, obra del amor misericordioso de nuestro Padre Dios, revelado y realizado en y por Jesús el Mesías. Lo dirá el maestro en persona: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16). La bendición de la misericordia divina se prodiga generosamente sobre sus hijos, beneficiarios de las promesas a los patriarcas. La tradición apostólica nos transitió esta consoladora verdad en las inspiradas estrofas de un himno: "bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucrito, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables en su presencia por el amor" (Efesios 1,3-4).

2. LA CIVILIZACION DEL AMOR

"¡Noche de paz, noche de amor!" cantaremos mañana, al conmemorar el nuevo aniversario del nacimiento de Cristo. Qué significa ese calificativo, con el que tendemos sintetizar lo más sublime de nuestros sentimientos, al salir de la santa misa, para encender en nuestros hogares las luces del árbol navideño? Para responder a la pregunta en forma adecuada, es preciso penetrar con la fe la profundidad del misterio que late en la escena del pesebre y del recién nacido Jesús que en él yace. La fe nos dice que en Cristo,débil niño, se manifiesta el amor de Dios al hombre. Al hombre caído en el pecado no lo abandonó Dios, porque Dios (nos dice la Biblia) no odia nada de lo que ha creado. Al rescatarnos del pecado decidió Dios hacerlo del modo que vemos y celebramos: el Verbo eterno se encarna por obra del Espíritu Santo y nace de la Virgen María.

Todo lo que procede del cristianismo tiene que estar revestido e impregnado de las características de este misterio del Nacimiento y de su otro extremo en la vida temporal de Cristo, que es su misteriopascual. Debe haberse originado y desarrollado la "civilización del amor". Se han escrito muchos y bellos capítulos de esta civilización Basta repasar la vida de los mártires y de los demás santos, como la de San Vicente de Paul y de San Juan Bosco. Basta rescatar del anonimato el heroísmo de virtud y de amor de tantos papás y de tantas mamás.

Hemos de confesar que en estos momentos y precisamente en los países cristianos no sólo hay síntomas, sino situaciones graves que están reñidas con el proyecto divino de instaurar en el mundo el reinado del amor. Hay niños desnutridos, hay niños que no llegan a nacer por el crimen del aborto, hay chicos de la calle, y hay muchas cosas más en la llamada sociedad cristiana, en abierta contradicción con el mensaje y el programa que emergen del pesebre.

La consigna no es replegarse en el falso conformismo, en la omisión cobarde, en la excusa fácil y evasiva. La consigna es enfrentar la civilización del odio y de la muerte con la acción decidida y mancomunada de la cultura del amor y de la vida. Bueno

será que el día de Navidad visitemos a algún enfermo, aliviemos la tristeza de alguna familia pobre, compartamos un par de horas con chicos en situación de riesgo. Pero, sobre todo, los hombres y mujeres de buena voluntad, "a los que ama el Señor", como cantaban los ángeles en la primera Nochebuena, hemos de unirnos para que el estado de cosas violento se torne en civilización de amor: mediante leyes justas, planes humanitarios, moralidad pública, respeto a la familia, cultura del trabajo. Entonces, sí, podremos cantar con alegría villancicos y compartir el pan dulce en nuestras familias y en nuestras comunidades.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 1991
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hs.
"FAMILIA CRISTIANA Y FAMILIA DESGARRADA" (Lucas 2,15-20)

1. PAGINA EVANGELICA

Leemos el relato de una escena de la Sagrada Familia:

15Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a
otros: "Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha
anunciado". 16Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién
nacido acostado en el pesebre. 17Al verlo, contaron lo que habían oído decir so-
bre este niño, 18y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que
decían los pastores.
19Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su cora-
zón. 20Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que
habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido.

Encuentro. Los ángeles habían dirigido su mensaje ("¡gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!") a un sector nada prestigiado en la sociedad de entonces, "¿Quiénes son estos pastores a los que el ángel del Señor ha dirigido su mensaje? Siguiendo una tradición antigua se los identifica con los pobres de la tierra, los que viven alejados de los pueblos y no pueden cumplir reglamentos de la ley ceremonial de los judíos. Todas estas cosas parecen ser auténticas. Sin embargo, no podemos olvidar que nos hallamos en Belén, ciudad del rey David, que fue pastor; llamado por Dios de entre el rebaño; tampoco olvidemos a Abraham y los patriarcas que, siendo pastores, escucharon la llamada de Dios y recibieron su visita" ("Comentarios a la Biblia litúrgica", Nuevo Testamento, pág. 1239). Los pastores, presentados aquí como verdaderos creyentes (no como crédulos ilusos) son hombres concretos y reaccionan de inmediato: "fueron rápidamente , y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre". Habían creído en el anuncio del ángel, como nueve meses antes María había aceptado el mensaje que, de parte de Dios, le traía Gabriel.

Admiración. ¿Quién les informó más detalladamente a los pastores acerca del niño recostado en el pesebre? Sin duda que mediaron diálogos sencillos y sabrosos entre ellos y María. La Virgen comenzaba a ser evangelizadora, comunicando a esos corazones sencillos y abiertos a la gracia lo más sustancial del origen y de la misión del recién nacido. Gabriel la había instruido a ella acerca de lo medular del primer anuncio cristiano: "concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo ..." (Lucas 1,31). Iniciando un sistema de transmisión que será característico de la misión cristiana de los orígenes (agregando entonces el núcleo mayor, el misterio cristiano) fueron

los pastores contando lo que habían oído. El cristianismo es misión de testigos. Cuando ya no hay experiencia viva de la Palabra de Dios, no hay posibilidad de testimonio y las fronteras del Evangelio se detienen o retroceden.

Ponderación. El evangelista se detiene en María, la Madre feliz. Ella es feliz porque sigue viviendo de la fe. Isabel la había felicitado, la había declarado feliz por es actitud del corazón. Así vivirá María las sucesivas etapas de la historia de su hijo: conserva y medita cada palabra, cada hecho, cada gesto. Nada se le escapa. Si Jesús exhortará más tarde a sus discípulos, después de la multiplicación de los panes: "recojan los pedazos que sobran, para que nose pierda nada" (Juan 6,12). Así trataba María con respeto cada detalle de la Palabra de Dios: lo recogía solícita, lo meditaba piadosamente, lo vivía fielmente. Se constituía en modelo del magisterio de la Iglesia que, en su relación con la Palabra de Dios, escucha devotamente, custodia celosamente explica fielmente (ver la Constitución de la Divina Revelación, Nº 10).

2. AÑO NUEVO 1992

¿Qué saldo nos deja el año 1991, que termina pasado mañana? A nivel mundial, una guerra en toda forma, que nos hizo olvidar la novedad y lozanía inherentes a todo Año Nuevo. Apenas iniciado el 1991 envejeció al ritmo mortífero de ataques por aire y tierra. A la destrucción causada por las bombas se le otorgó el pomposo título de "misiones". Asistimos ulteriormente a la desintegración del imperio soviético, cuya evolución futura está envuelta en buena medida en incertidumbre.

Nuestro continente latinoamericano vio frustrado el ejercicio del poder democrático surgido en Haití, uno de los países catalogadas entre los del cuarto mundo. En el país fuimos a las urnas, sin cambios sustanciales en los resultamos. Valoramos el desarrollo pacífico de los comicios. En el aspecto socioeconómico el país ha continuado sin resolver el problema-clave de ofertas de trabajo. La neutralización del poder sindical por la ruptura de la unidad del movimiento obrero facilitó y aceleró la radicalización de un plan oficial, bajo incontenibles presiones exteriores, que fija por muchos años la vida socioeconómica del país. El obrero se siente desprotegido y el trato que le espera actualiza extrañamente páginas severísimas de la encíclida "Rerum Novarum" cuyo centenario se celebró en mayo de este año.

La actitud de la Iglesia, a través de sus pastores, ha sido diversa. El Papa Juan Pablo II fijó valientemente la posición ctólica en la guerra del Golfo. El sucesor de Pedro, batante solidario en su llamado a la pz, demostró que rechaza seria y definitivamente el recurso a la guerra como método moral.Juan Pablo II, en un gesto muy expresivo, congregó con su prestigio a más de un millón de jóvenes europeos, en Czestocho a de Polonia. Bien significativa ha sido asmismo la segunda visita papal a Brasil donde volvió a asumir, sin vacilaciones, la causa de los pobres.

En nuestro país los obispos hemos seguido impulsando las "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización"alentando una repuesta válida al desafío del creciente scularismo, de las sectas y de la situación generalizada de injusticia social. Como aspectos negativos es necesario reconocer que la forma en que se desarrolló la recepción en la Nunciatura el 23 de octubre (invitando a representantes comspicuos del régimen represivo, condenados en ejeplar proceso judicial) y la Cena Solidaria del 25 de octubre en la Rural; ambos hechos causaron asombro y escándalo, debilitando la credibilidad de la misión eclesial.

Miramos el Año Nuevo 1992 con evidente expectativa. Invocamos la bendición de Dios sobre todos, indistintamente. La invocamos especialmente sobre los más débiles, sobre los que aguardan, al modo de los naúfragos, el operativo de salvataje como primera ayuda. Invocamos la bendición de Dios sobre la familia argentina en su conjunto para que haya paz y desarrollo social sobre la base de la justicia, con el dinamismo del amor.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES